

# **MIGRACIÓN MEXICANA TRANSNACIONAL: NUEVA IDENTIDAD, ENTRE ASIMILACIÓN Y RESISTENCIA CULTURAL EN ESTADOS UNIDOS.**

(Primera Parte)

***POR BERNARDO MÉNDEZ LUGO\****  
***Miembro del Servicio Exterior***  
***Mexicano***



## **INTRODUCCIÓN.**

**Este ensayo que se ha dividido en tres partes para su publicación en la revista Diplomáticos Escritores y es el producto de mi experiencia de trabajo en la Secretaría de Relaciones Exteriores, tanto en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero durante tres años (1993 a mayo de 1996) y de mi tarea como Cónsul de Prensa, en el Consulado de México en Atlanta (junio de 1996 a julio de 2001); en San Francisco, California, desde agosto de 2001 hasta agosto de 2006. En San Francisco me inicié como**

**Cónsul de Prensa y Comercio el primero de agosto de 2001 y, desde julio de 2004 a la fecha, tengo la responsabilidad del área de Comercio y Promoción de Negocios.**

**Se trata de un esfuerzo de recopilación, análisis y seguimiento de información sobre las tendencias de las migraciones de connacionales hacia los Estados Unidos y la conformación de un nuevo actor binacional – transnacionalizado- que incide en la economía, política y sociedad de México y los EU. Partes de este ensayo contienen a su vez, breves ensayos de expertos y especialistas que considero relevante difundirlos debido a sus análisis, que enriquecen el conocimiento y visibilidad de algunas comunidades mexicanas en Estados Unidos. Del mismo modo, este trabajo está inspirado en las investigaciones y paradigmas de análisis de académicos, periodistas y/o activistas comunitarios como Jorge Durand, Rodolfo García Zamora, James Wilkie, Wayne Cornelius, José Ángel Pescador, Sandra Nichols, Pedro Lewin, Estela Guzmán, Garance Burke, Naomi Adelson, Raúl Hernández Coss, Rodolfo Tuirán, Jonathan Fox, Mario López Espinosa, David Barkin, Jorge Bustamante, Scott Robinson, Carlos Baradello, Raúl Ross Pineda, Florencio Zaragoza, Roberto Suro y Jeffrey Passel entre otros. Por supuesto, que ninguno de ellos tiene responsabilidad en las opiniones y criterios que desarrollo a lo largo de este ensayo.**

**El trabajador migrante indocumentado hoy por hoy tiende a quedarse en territorio estadounidense y prefiere no viajar a México por las dificultades de volver a entrar a EU. En cambio, el trabajador mexicano que ha logrado la residencia permanente o permiso de trabajo en EU viaja con relativa frecuencia a México, realizando muchas veces actividades laborales o de pequeño empresario en los dos países. En la práctica las nuevas leyes migratorias están frenando la movilidad laboral binacional pero se percibe un movimiento interno de la fuerza laboral mexicana al interior de los EU, movilidad que fluctúa en relación la demanda laboral regional estadounidense y la forma y aplicación estatal de las nuevas leyes migratorias.**

**Este entorno hace cada vez más urgente explorar cambios e innovaciones en el contenido del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en varios rubros, pero en especial, sobre la inclusión del tema laboral y el trabajo de los migrantes mexicanos en EU y Canadá. Otro rubro que necesita repensarse es el ritmo de la apertura agropecuaria mexicana y la necesidad de establecer proyectos de desarrollo especiales en las regiones de México afectadas por la liberación comercial. Treinta millones de mexicanos viven en regiones rurales de México y deben generarse alternativas de desarrollo sustentable que permitan el arraigo y conservación de sistemas de producción autosuficientes, con manejos agro ecológicos como los que sugiere David Barkin (1).**

Con el objeto de estudiar a los migrantes como actores locales y globales en ambos países, este ensayo avanza la elaboración preliminar de hipótesis sobre algunas tendencias recientes del fenómeno migratorio y sus significados económicos, sociales, culturales y políticos, que tiene tanto a nivel local y regional de México, así como sus repercusiones e impactos regionales en Estados Unidos. Un aspecto adicional es el análisis del movimiento migratorio y su inserción laboral como elemento clave en la competitividad global de los Estados Unidos.

Se puede afirmar que muchos sectores de la economía estadounidense pueden sobrevivir y en muchos casos competir a nivel internacional, gracias al trabajo de millones de nuevos inmigrantes y un número no despreciable de trabajadores indocumentados que laboran en casi todos los rubros y su desempeño es vital para la economía de muchas regiones estadounidenses. Es pertinente hablar de la familia transnacional ya que en México una de cada 10 familias está ligada directamente a la migración, en tanto que un número cuatro veces mayor lo estaría de manera indirecta, lo que ha creado un nuevo tipo de estructura y desarrollo familiar.(2)

Las implicaciones de los inmigrantes no sólo son económicas, sino involucran cambios y transformaciones múltiples en el terreno cultural, social y político que modifican la “anglosajonidad” y en general, los modelos de aculturación europeos, que fueron dominantes en el pasado reciente de la amalgama estadounidense. Por ejemplo, la demografía de la región de San Francisco es mayoritariamente asiática y latina, ya que más de la mitad de la población del Condado es una combinación de asiáticos (chinos, filipinos e inmigrantes de la India) y latinoamericanos, principalmente mexicanos y centroamericanos. No obstante, el poder económico, político y cultural incluyendo los medios, muestra todavía la hegemonía del paradigma anglosajón (En San Francisco con importante presencia italo-irlandesa) que integra a las “*minorías que son mayorías*” en la construcción de su legitimidad y dominio de los poderes reales e ideológicos. La metamorfosis de los cambios tecnológicos y la globalización modifica y erosiona el antiguo poder hegemónico de la cultura y el poder del paradigma de la raza blanca mezcla europea blanca-caucásica. La explosión demográfica latina(3) y el imparable crecimiento y ubicación estratégica en mercados y empresas de la comunidad de origen asiático.

En este ensayo abordamos las diversas facetas de la migración y las implicaciones que tiene en la conformación del migrante mexicano como un nuevo actor social y político en México y Estados Unidos. Tendencias recientes de las migraciones internacionales revelan que a diferencia de épocas anteriores, ahora se tiende a conservar un fuerte vínculo con los lugares de origen, gracias a la multiplicidad de medios de comunicación que permiten información interactiva instantánea y abaratamiento del transporte aéreo, casi una “*presencialidad*” virtual de todo el ambiente y entorno cultural

de los lugares de donde proceden los migrantes, sea Corea, China, India, México, Filipinas, Hong Kong o Taiwán.

Los nuevos procesos de aculturación mexicana en el norte, se conjuntan con una nueva amalgama multicultural donde Los Ángeles, California, es el paradigma por excelencia de lo que el periodista polaco Ryszard Kapucinski ha llamado la *"nueva raza cósmica"* (4).

## **TIPOLOGÍA DE LA POBLACIÓN MEXICANA EN EU.**

Para poder definir a los migrantes como actor social es importante distinguir las diferencias entre los distintos segmentos de población con sangre mexicana en los Estados Unidos. La identidad es muy diferente entre el inmigrante reciente, el inmigrante con residencia permanente, el inmigrante que se ha convertido en ciudadano y el que tiene un arraigo de varias generaciones en territorio estadounidense. Aunque todos estos segmentos guardan vínculos culturales y lingüísticos con México, su comportamiento y actitudes hacia México tienen diferencias cualitativas.

Por ejemplo, la investigadora mexicana María Rosa García-Acevedo, de la Universidad Estatal de California en Northridge, usa indistintamente los conceptos *"comunidad chicana"*, *"comunidad de origen mexicano"* y *"chicanos"*(5). El problema se deriva de la propia definición conceptual de chicano, ya que en términos operativos no es intercambiable dicho concepto con otros como *"comunidad de origen mexicano"*. La discusión conceptual es clave para definir el grado de pertenencia y arraigo al entorno estadounidense o la mayor conservación de vínculos con el lugar de origen en México.

Debe reconocerse que existen al menos cuatro segmentos claramente diferenciados de población de origen mexicano en EU: en primer lugar, un conglomerado significativo de ciudadanos estadounidenses de origen mexicano, que generalmente se identifican como *"Mexicano-Americanos"* y rechazan categóricamente el calificativo de chicano o chicana, su visión se vincula a la idea de ser parte del *"melting pot"* estadounidense, sin reclamar una militancia étnica o de identidad nacional -como los chicanos-, aún cuando existe orgullo por su raíz mexicana.

Para mediados de 2006 se calculaban en 6 millones los mexicanos indocumentados en EU, la mitad de ellos en California, de un total aproximado de 12 millones de indocumentados de todas las nacionalidades en territorio estadounidense, esto según el Servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense.

Estos millones de trabajadores indocumentados son un factor esencial en la competitividad económica de miles de empresas estadounidenses, en

particular de amplias regiones agrícolas y productos de ese sector. Sin embargo, en los últimos años, el dinámico sector de la construcción inmobiliaria y en general de infraestructura urbana de muchas ciudades estadounidenses se beneficia de la mano de obra mexicana. Otro desarrollo relativamente reciente (2000-2001) en relación al indocumentado mexicano es la política deliberada del sistema bancario estadounidense por hacerlos clientes y participar en el jugoso mercado de la transferencia de remesas a México. Por el lado de las empresas mexicanas, existe un mercado amplio de empresas constructoras mexicanas incluyendo la poderosa empresa cementera CEMEX (constructomex) que ofrecen créditos hipotecarios a los mexicanos que trabajan o residen en Estados Unidos, para comprar o construir casas en México. En la administración del presidente Fox (2000-2006) se impulsaron políticas para promover la compra de vivienda, materiales de construcción o terrenos en México por la comunidad migrante y de origen mexicano en Estados Unidos y Canadá. En este esfuerzo han participado activamente muchos gobiernos estatales que ofrecen facilidades para invertir en México a sus oriundos.

El trabajador indocumentado solo es una parte de la población mexicana en los EU ya que existen al menos otros tres segmentos bien diferenciados: los mexicanos con residencia permanente que no son ciudadanos estadounidenses, que rebasan los ocho millones de personas, aunque existe una fuerte tendencia a convertirse en ciudadano estadounidense debido a las nuevas leyes migratorias que establecen diferencias significativas en beneficios sociales entre el residente permanente y el ciudadano (casi 2 millones de mexicanos se han naturalizado estadounidenses en los últimos 20 años, la mitad de ellos en el periodo 1999-2005).

El tercer segmento lo conforman los ciudadanos nativos de los EU de origen mexicano que lo integran aproximadamente 15 millones de personas. Desde la perspectiva de identidad y aculturación, en este segmento se pueden distinguir dos formaciones: el mexicano-americano que no mantiene un reclamo fuerte de su identidad y busca integrarse y asimilarse a la sociedad estadounidense aun cuando guarde ciertas tradiciones y costumbres mexicanas y un sector politizado y de fuerte identidad que se autodenomina chicano o chicana. Los chicanos tienen una fuerte identidad cultural y buscan una cohesión y perspectiva política de lucha, que se ha desarrollado con particular fuerza en los núcleos de población de origen mexicano en Los Ángeles y el sur de California, Chicago y en menor grado en Texas.

Aun cuando en los entornos académicos se habla y se discute más sobre la "*chicanidad*" y la lucha por su identidad, esta perspectiva militante es ajena a una buena parte -quizás la mayoría- de la población estadounidense de origen mexicano, que por lo general han buscado la asimilación y ser parte de la identidad estadounidense. El inmigrante mexicano nacido en México que comprende aproximadamente 10 millones de personas entre mexicanos

que son residentes legales permanentes, naturalizados e indocumentados mantiene importantes vínculos con México y sus lugares de origen.

En este trabajo destacamos el papel de actor local y transnacional del trabajador migrante mexicano, que es el núcleo conformado por el trabajador sin documentos que permanece en EU, o el residente legal que viaja periódicamente entre México y EU que conforma un segmento significativo de trabajadores mexicanos que han conseguido residencia, e inclusive ciudadanía estadounidense, pero siguen viajando sistemáticamente entre los dos países. Si bien es cierto que la mayor parte de las remesas monetarias a México provienen del trabajador migrante temporal o indocumentado, el aporte de dinero de trabajadores mexicanos con residencia permanente también es un componente importante de las remesas.

Entre los núcleos que se identifican como "*Mexicano-Americano*" no existe la idea de "*una tercera cultura*" como efectivamente podría ser el caso de segmentos que se autodefinen como chicanos o chicanas. El concepto chicano o chicana que en sí mismo refleja una clara definición feminista y cuyas reivindicaciones lo ubican como un movimiento que reclama un espacio de identidad cultural y política frente a lo anglosajón y lo mexicano. La "*chicanidad*" no es el reclamo de la identidad mexicana, es algo más complejo donde confluye la raíz indígena mexicana -Aztlán- con tradiciones culturales mestizas mexicanas y los aportes de la cultura estadounidense contemporánea donde se ha dado la amalgama e hibridación del ciudadano estadounidense de origen mexicano que lucha por una identidad propia y no se conforma -como el Mexicano-Americano- a ser un simple agregado más del ya mencionado "*melting pot*" estadounidense.

En este sentido, el Chicano y el México-Americano son actores locales, con la potencialidad de conformarse en una fuerza política nacional en Estados Unidos, pero que ha perdido lazos e intereses en México. Por su parte, los mexicanos con tiempo de residencia reciente en EU o con historial de migración temporal tienen su arraigo en México, envían parte significativa de sus ingresos a su país y son protagonistas clave en su región o localidad en territorio mexicano(6). La búsqueda de la identidad chicana ha sido en la práctica la construcción de una tercera cultura que adquiere consensos a partir de los años sesenta.

Al respecto, en 1973 escribía Julián Nava -exembajador de EU en México-, que el concepto chicano "*está reemplazando al Mexicano-Americano, como definición, reflejando asimismo un estado mental*". Por su parte el dramaturgo y actor Luis Valdés decía: "*Somos chicanos(...) somos bilingües. Somos biculturales. Somos multiculturales. Somos un continente, una cultura, un solo destino*"; y finalmente el dramaturgo Carlos Morton escribía: "*somos un verdadero mestizaje de sangres india, española, gringa, negra. Culturalmente somos una mezcla de chile y McDonald's, la Virgen de*

***Guadalupe y las Computadoras Apple***". En síntesis, escribe Pedro G. Castillo en su obra *Watsonville* que ***"su propia configuración ha llevado a los chicanos a crear una tercera cultura...no son mexicanos ni gringos, son precisamente eso, chicanos"*** (Citas de Teodoro Maus en su ponencia sobre cultura mexicana en Estados Unidos).

Las proyecciones de la migración mexicana a EU en los próximos años, así como el sensible crecimiento demográfico de las comunidades mexicanas residentes en EU, plantean un panorama de crecientes necesidades educativas y de promoción de la salud entre otras tareas del gobierno mexicano. Desde una perspectiva de desarrollo nacional, sería más pertinente que los programas de desarrollo y empleo atendieran a las zonas expulsoras de mano de obra en México, tal como lo ha propuesto José Ángel Pescador, ex-Cónsul de México en Los Ángeles.

Sin embargo, la incapacidad financiera del gobierno mexicano y ciertas ataduras de los programas de ajuste estructural de las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, impidieron que se establecieran programas de reactivación económica que fueran congruentes y suficientes a la demanda de empleo de los jóvenes y adultos en las regiones marginadas del campo y la ciudad; lo que implicó que siguiera creciendo la emigración hacia Estados Unidos en el periodo 2000-2006, situación que en términos prácticos ha significado el despoblamiento casi masivo de miles de pequeñas y medianas comunidades, así como importantes segmentos de jóvenes procedentes de suburbios de las regiones metropolitanas de las grandes ciudades mexicanas .

Asimismo, se ha generado una fuga constante de mano de obra, donde el sustento de las familias locales depende de las remesas de divisas enviadas de Estados Unidos. Si antes esto significó la feminización y avejentamiento de los pueblos -ya que se iban todos los jóvenes y hombres en edad productiva, quedándose sólo mujeres, viejos y niños en las regiones empobrecidas de México-, ahora se ha detectado un aumento significativo de la migración femenina. La gravedad del problema en los últimos diez años se refleja en el incremento de migrantes mexicanos que proceden de las zonas conurbadas de grandes y medianas ciudades, que en promedio tienen entre 8 y 10 años de educación formal y un porcentaje creciente con educación media superior y universitaria.

Algunas fuentes han señalado que solamente el 5% de los mexicanos indocumentados tienen preparación profesional. Sobre este último punto, pudiera existir una subestimación de la cifra, ya que no siempre el migrante con niveles altos de preparación está dispuesto a dar información confiable, ya que su vinculación laboral en Estados Unidos es en la escala más baja de los trabajos: ya sea servicios de limpieza, empleados de comercios y comida rápida, e inclusive, se ubican en trabajos como jornaleros agrícolas.

**Tal es el caso de cerca de 20 mil profesores de educación básica que han pedido permisos y licencias, encontrándose la mayoría de ellos trabajando en labores no calificadas en EE.UU. de acuerdo a información del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).**

**Informaciones diversas indican que en la zona fronteriza crece el éxodo de profesionistas mexicanos desempleados, para trabajar en las regiones vecinas estadounidenses como jornaleros agrícolas o empleados de salario mínimo. Otro fenómeno detectado por analistas, es el crecimiento de la emigración calificada de profesionistas que tienen demanda -médicos, dentistas, enfermeras, educadores, etc.-en las grandes aglomeraciones mexicanas como Los Ángeles, Chicago y San Antonio-.<sup>(7)</sup> Esta tendencia se ha fortalecido en el periodo 1998-2005 y cada vez más profesionistas mexicanos emigran a Estados Unidos y Canadá, en su mayor número para realizar trabajos menos calificados y sin las visas adecuadas para trabajar. Sin embargo, debe reconocerse que se ha incrementado el uso de las visas del Tratado de Libre Comercio y una gama importante de visas de negocios y actividades empresariales.**

**Si consideramos que los mexicanos son el componente más importante de la inmigración total y la más reciente en los Estados Unidos, los datos comparativos con otras estadísticas, muestran que el perfil del inmigrante medio en EU coincide con las características del inmigrante mexicano en el grueso de indicadores sobre empleo, educación, pobreza y bienestar social. Quizá la proporción de mexicanos con diplomas superiores sea menor que el promedio de los otros inmigrantes pero con tendencia a aumentar y es posible que los niveles de pobreza de los mexicanos recientemente emigrados, sea mayor que la del resto de inmigrantes recientes.**

**En el caso de los emigrantes mexicanos indocumentados, diversos estudios han constatado que no recurren a la asistencia social en proporciones similares a las ayudas solicitadas por los inmigrantes con residencia legal o con calidad migratoria de refugiados o residentes temporales. En California, la cifra de no nativos se aproxima a 8 millones de personas, siendo la mayor proporción de nacionales mexicanos, lo que significa que cerca del 20% -6 millones- de la población californiana son de inmigrantes mexicanos, incluyendo a los indocumentados.**

**Si a los ciudadanos de origen mexicano nacidos en EU se agrega a los inmigrantes mexicanos nacidos en México, la proporción de población de origen mexicano en California, se calcula entre 30 y 35% del total -9 a 10 millones de personas incluyendo los indocumentados-. Jorge Bustamante ha escrito que quizá dos tercios de los mexicanos indocumentados en territorio estadounidense se encuentran en California, y a su vez, dos tercios de todos**



**los indocumentados mexicanos en California viven en el área metropolitana de Los Ángeles.**

**Sin embargo, es perceptible que a partir del clima anti-inmigrante y la Iniciativa 187 en California, cantidades significativas de indocumentados mexicanos que estaban en California han emprendido camino hacia nuevos destinos laborales en el norte, noreste y sureste de los Estados Unidos. En todo EU hay más de 30 millones de inmigrantes, de los cuales más de 10 millones son mexicanos y casi la mitad (4.6 millones) de los mexicanos llegaron en la última década. Entre 2000 y 2005 llegaron a EU un promedio de 500 mil mexicanos por año, lo que significa alrededor 3 millones de mexicanos que se han establecido en EU en los últimos seis años.**

**Según apreciaciones de José Ángel Pescador, basadas en proyecciones censales, los inmigrantes que ingresaron a EU después de 1970, llegarán a 130 millones en el año 2050, de los cuáles serían de origen mexicano un poco más de 30 millones. De las cifras mencionadas por Pescador en entrevista con el reportero David Aponte, se destaca que vivían 5.5 millones de mexicanos como residentes legales en EU a mediados de los noventa y 1.5 no tenían papeles migratorios. Esta última cifra asciende a casi 6 millones a mediados de 2006.**

**De los documentados, un millón adquirió su estancia legal entre 1980 y 1988, gracias a los beneficios de la Ley de Amnistía, y 2.7 millones han regularizado su situación a partir de 1988 aunque existe un incremento en las solicitudes de naturalización de más de 100% en los últimos años ya que de 590 mil solicitudes en 1994 -de todos los inmigrantes- aumentó a cerca de un millón en 1995 y los inmigrantes mexicanos también han incrementado sus solicitudes de naturalización en proporciones similares (8)**

## **NUEVO PERFIL DEL MIGRANTE MEXICANO.**

**En los últimos veinticinco años (1980-2005, tendencia que se ha reforzado en el periodo 1996-2005), se consolida un nuevo perfil de indocumentado mexicano, que se agrega al tradicional campesino minifundista procedente de regiones depauperadas de Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato.**

**Este nuevo inmigrante procede de regiones netamente urbanizadas de grandes ciudades como Nezahualcóyotl -ciudad de más de dos millones de habitantes que se encuentra en la región metropolitana de la capital mexicana- y de otros municipios conurbados del estado de México; así como de otros municipios conurbados de Guadalajara, Monterrey, Toluca, Puebla, Morelia, León, Acapulco, Veracruz y otras urbes regionales.**

Los informes recientes del Instituto Nacional de Migración indican que el 49% de los migrantes mexicanos hacia la frontera norte, son originarios de cinco entidades de la República: Michoacán (15%), Jalisco (12%), Guanajuato (9%), Estado de México (8%) y Zacatecas (5%).

Debe observarse que el ascenso de la migración entre los mexiquenses es un fenómeno relativamente reciente y es significativo que haya desplazado en porcentaje -el doble- a regiones que tradicionalmente habían tenido más migrantes como: Guerrero (4.5%), Durango (4%) y Chihuahua (4%). Llama también la atención el crecimiento de migrantes hacia EU procedentes del Distrito Federal (3.6%), que históricamente se comportó como polo de atracción migratoria al igual que Nuevo León, que ahora ocupa el décimo lugar como proveedor de migrantes hacia EU (3.4%). (9)

Las características sociodemográficas de los indocumentados mexicanos indican que son hombres el 91.6% y mujeres el 8.4%, de los cuales el 80% son menores de 30 años. En relación al sexo de los migrantes, Lourdes Hernández Alcalá, investigadora de la UAM-Xochimilco duda de las cifras sobre el porcentaje de mujeres, ya que en sus estudios sobre mujeres migrantes de Michoacán, ha encontrado un patrón de movilidad migratorio femenino donde las mujeres cubren un ciclo de vida entre EU y México bien establecido, a diferencia del hombre migrante, que por lo general tiende a radicarse en EU. En su opinión, el hecho de que la mujer permanezca en México largas temporadas durante sus embarazos y crianza de niños pequeños, pudiera subestimar su presencia en estadísticas migratorias y laborales. (10)

Las investigaciones del Colegio de Michoacán demuestran que existe una disminución significativa de la fertilidad de la mujer migrante así como mayor conocimiento de métodos anticonceptivos y nuevos hábitos sexuales - Revista Relaciones del Colegio de Michoacán, varios números-, si se compara con la mujer no migrante e inclusive, con los sectores medios tradicionales del área de Zamora, Michoacán.

Ratifica el planteamiento de Hernández Alcalá, un estudio elaborado por académicos del Instituto de Estudios Económicos y Regionales de la Universidad de Guadalajara, cuyos resultados revelan que de aproximadamente 200 mil jaliscienses que anualmente llegan a EU como indocumentados, el 18% son mujeres.

De acuerdo con los investigadores de la Universidad de Guadalajara *"en los próximos años la migración tenderá a feminizarse"* ya que los últimos años se incrementó en forma considerable la emigración femenina, dado que los esposos, hermanos o parientes cercanos, deben permanecer por más tiempo en EU, ante el endurecimiento de las autoridades migratorias de ese país o por el riesgo de perder el empleo. Esto significa que las mujeres buscan

emigrar para conservar el vínculo con esposos y familiares y así evitar el debilitamiento de la cohesión familiar. (11)

La información de Víctor Manuel Castillo Girón, miembro de la Institución jalisciense citada, indica que *"sólo durante 1995 más del 36% de los emigrantes que salieron de Ciudad Guzmán eran mujeres, que anteriormente se hicieron cargo de parcelas y del sostén de la familia"*.

Por su parte, la "Casa del Migrante" en Tijuana, Baja California, ha detectado un incremento significativo de mujeres migrantes y se afirma que, el 30% de ellas son madres solteras jóvenes en búsqueda de trabajo; el 16.1% provienen del DF y el 14.9% de Jalisco. El estudio está basado en un universo de 234 mujeres y 201 niños. Más de la mitad son mujeres entre 16 y 30 años, del total de ellas, la mitad encontró trabajo y se quedó en Tijuana y el 20% cruzó sin documentos hacia EU; mientras el 16.6% regresó a su lugar de origen. Al menos el 15% de ellas escaparon de sus hogares debido al maltrato de sus cónyuges. (12)

Los municipios expulsores estudiados en Jalisco son: Tepatitlán, Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán, Acatic y Colotlán, que reciben en forma global un promedio de 100 mil dólares anuales, los que son destinados a pequeñas inversiones y para necesidades básicas. La importancia de esta investigación es clave, ya que los patrones migratorios son similares en buena parte de la región del Bajío mexicano y es muy probable que el patrón de feminización migratoria también se este dando en algunos municipios expulsores de Michoacán, Guanajuato y Querétaro.

Por lo que se refiere al perfil educativo, muestra la dualidad del perfil migratorio: 45% tiene estudios de secundaria (37.6%) o más estudios (7.4%). Se destaca ya el predominio de migrantes cuyo empleo anterior se ubicaba en el medio urbano (55%) y el 34.3% tenía empleo rural y un poco más del 10% se identificaron como desempleados sin especificar su procedencia.

Otro indicador que revela los nuevos destinos laborales del migrante mexicano es que actualmente, sólo el 34.5% labora en los campos agrícolas y crece la vinculación con sectores más urbanos, como la industria de la construcción (27.1%), servicio doméstico (15%), turismo y servicios diversos como hoteles y restaurantes (12.9%), industria de transformación (5.6%) y en sectores no identificados (4.9%). Estos cambios en la inserción laboral influyen decisivamente en la capacidad organizativa futura de nuestros connacionales ya que los entornos de trabajo en servicios implican en lo general menores niveles de sindicalización y mayor dispersión en los espacios urbanos que dificultan su cohesión y unidad.

## **LA ORGANIZACIÓN DE LOS MEXICANOS EN EE.UU.**

El gobierno mexicano a través del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (transformado en el sexenio del Presidente Vicente Fox en Instituto para los Mexicanos en el Exterior, ([www.sre.gob.mx/ime](http://www.sre.gob.mx/ime)) ha propiciado y alentado la formación de clubes y asociaciones de oriundos, contando en la actualidad con una lista de más de 500 clubes en una decena de Estados de la Unión Americana, fomentando a través de ellos obras sociales en sus pueblos de origen en México.

En coordinación con las oficinas estatales de atención a oriundos en Estados Unidos (la lista completa de oficinas de Atención a Migrantes se encuentra en: [www.paisano.gob.mx](http://www.paisano.gob.mx)) y el gobierno federal, se triplica su donación, ya que por cada dólar enviado, el gobierno estatal respectivo y la Secretaría de Desarrollo Social aportan una cantidad igual a la aportada por cada club.

Informes de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) a través de su Dirección General de Evaluación y Seguimiento, indican que las propuestas de obras tripartitas de 1995 entre clubes de oriundos, gobierno federal y gobierno estatal respectivo, tuvo un monto superior a 30 millones de nuevos pesos. En orden de importancia, los clubes de oriundos con más aportaciones eran: zacatecanos (casi 3 millones de nuevos pesos), jaliscienses (1.6 millones), guerrerenses (1.25 millones) y sinaloenses (840 mil nuevos pesos). Datos de abril de 1997 indican que los clubes jaliscienses realizaron donaciones por 4 millones de dólares.

Sobre el mismo asunto, llama la atención que Estados con un gran número de emigrantes en EU aportan cantidades relativamente pequeñas para obras en sus lugares de origen, como Michoacán (250 mil nuevos pesos), Guanajuato (650 mil), Oaxaca (600 mil) y San Luis Potosí (730 mil). Es probable que esto se explique en buena parte por los menores niveles de organización de los clubes y la mayor dispersión de los migrantes en EU, así como las características de los migrantes -casos de Oaxaca y Michoacán- procedentes de etnias indígenas que aportan dinero para obras y fiestas de sus pueblos a través del orden consuetudinario del *tequio*, según estudios de Michael Kearney sobre los mixtecos en California. (13) Vale la pena revisar los trabajos de la lingüista mexicana Lourdes de León (CIESAS-México, D.F.) sobre la travesía de mixtecos e indígenas chiapanecos desde los campos de cultivo de tomate en Sinaloa, pasando por los campos agrícolas de Sonora y Baja California, para llegar a California y terminar el recorrido en Oregon y el valle de Yakima, en el estado de Washington.

Los jaliscienses radicados en Estados Unidos superan el millón de personas y junto con Zacatecas y Guanajuato forma, parte de los tres Estados con mayor número de oriundos en el vecino país, reconoció el titular de la Dirección para la Atención de Jaliscienses en el Extranjero (DAJE) del Gobierno de Jalisco. (14) Otra de las oficinas más activas en la atención de sus oriundos en los Estados Unidos, es la del gobierno estatal de

Guanajuato, que realiza seguimientos de sus emigrados, edita un boletín informativo (Pa'l Norte y Fronteras) que difunde notas de interés regional y consejos para los guanajuatenses radicados en el extranjero. En la última década (1996-2006) han sido particularmente activas las Oficinas de Atención a Migrantes de Michoacán, Hidalgo, Yucatán, Puebla y Zacatecas.

## **ACCIONES ORGANIZATIVAS DE PARTIDOS Y OTROS ACTORES SOCIALES EN MÉXICO.**

Es pertinente señalar que otras instancias en México como la Confederación Nacional Campesina (CNC) han expresado su interés por apoyar los esfuerzos de los migrantes mexicanos en el extranjero. De acuerdo con declaraciones de Beatriz Paredes, Secretaria General de la CNC en 1995: *"se está haciendo un trabajo de contacto con comunidades tradicionalmente expulsoras de fuerza de trabajo y se pretende establecer contacto con zonas receptoras, ya que se estima que debe apoyarse a las comunidades de migrantes en sus esfuerzos de organización frente a los contratantes, sean del interior del país o del extranjero"*.

En esa misma reunión con académicos del Colegio de la Frontera Norte, celebrada en Tijuana, Beatriz Paredes reconoció que *"los campesinos de México enfrentan la peor crisis de las últimas siete décadas, y por ello los índices de migración se han incrementado substancialmente"*.

Por su parte, la Secretaría de Relaciones Internacionales del Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde principios de 1991 instituyó los Comités de Apoyo a Compatriotas. Dichos Comités son grupos de mexicanos simpatizantes del PRI que residen en EU y que por vocación de servicio y con recursos propios trabajan por y con la comunidad mexicana en las ciudades donde se encuentran asentados. El segundo mecanismo ha estado representado por el acercamiento directo a instituciones conformadas por dirigentes mexicanos cuya labor es la atención de las necesidades y reivindicaciones sociales de los mexicanos emigrados.

De acuerdo con información de Martín Torres, Subsecretario de Asuntos Internacionales del PRI en 1994, los comités han venido instrumentando programas de alfabetización, de capacitación, de orientación, de promoción deportiva y cultural, e información sobre los acontecimientos nacionales de México. En 1994 el PRI contaba con 14 comités de Apoyo en EU: en Dallas, Houston, Tucson, Phoenix, Reno, Chicago, San Diego, Los Ángeles, Oakland, Oxnard, Ventura, Redwood City y Yuba City. Las acciones de los Comités se extienden en el valle del Norte de Sacramento y en Sunnyside, Washington. Ese mismo año distribuyeron 25 mil ejemplares de la *Cartilla del Paisano*, donde se brinda información acerca de sus derechos y de las facilidades con las que cuenta fuera de su país. (15).

**También existe una presencia histórica del Partido de la Revolución Democrática (PRD) que se remonta a los vínculos que desde hace décadas ha mantenido Cuauhtémoc Cárdenas con michoacanos radicados en EU, relaciones que se volvieron más estrechas durante el período de Cárdenas como Gobernador de Michoacán entre 1980 y 1986. En ese lapso, Cárdenas efectuó visitas anuales a comunidades michoacanas en diversos puntos de la Unión Americana, en particular California, Oregon, Washington, Chicago y Texas.**

**Durante el período 1988-1994 fue muy intensa la actividad política de diversos representantes del Frente Democrático Nacional y después del PRD con las comunidades mexicanas en los EU y se pudo apreciar que en muchos de los plantones y mítines frente a las representaciones consulares de México - cuando se hacía alguna petición al gobierno mexicano-, estuvieron presentes grupos y líderes con afinidad o simpatía por el PRD. El activismo del PRD y de sus simpatizantes en Estados Unidos ha sido muy notorio en el periodo 2000-2006 pero la consolidación de nuevas redes de líderes comunitarios mexicanos a través de nuevas organizaciones como el Consejo Consultivo del Instituto para los Mexicanos en el Exterior (IME) de la Cancillería Mexicana y coaliciones de migrantes ha institucionalizado la participación no partidista, sin limitar las participaciones partidistas, pero acotadas a la nuevas realidades políticas y sociales en los dos países.**

**Sin contar con información cuantitativa o cualitativa, se puede observar que algunos sectores de la población emigrada mexicana, guardan cierto resentimiento ante el gobierno de México por haberse visto obligados a emigrar del país, ante la incapacidad de brindarles empleo y bienestar social, son factores que influyen decisivamente en su visión escéptica y crítica del gobierno mexicano y muchas veces, proclive a participar en partidos de oposición como el PRD o el PAN, antes de la llegada del este último al poder con el presidente Fox. En 2006 con los cambios legislativos que permitieron el voto a los mexicanos radicados en el extranjero (mayoritariamente en Estados Unidos) en la elección presidencial del 2 de julio del 2006, se percibió importante activismo a favor del voto. Sin embargo, hay restricciones legales para hacer campaña política partidista en el extranjero y en las elecciones para presidente en julio del 2006 solo votaron alrededor de 40 mil connacionales radicados en Estados Unidos, siguiendo el procedimiento por correo postal, previa solicitud de su boleta electoral de acuerdo a los lineamientos del Instituto Federal Electoral ([www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)).**

**Las acciones de los partidos políticos pueden ser relevantes para los núcleos de connacionales que no radican permanentemente en EU y mantienen lazos estrechos en sus lugares de origen en México. Este segmento de población mexicana es significativo y no se trata sólo del trabajador indocumentado sino también, de algunos núcleos de nacionales con residencia permanente**

en EU, pero cuya tradición migratoria implica el contacto constante con sus lugares de origen en México.

En una perspectiva más amplia, definitivamente que los núcleos de población de origen mexicano alcanzan ya los 30 millones de personas y para los partidos políticos mexicanos sería clave poder incidir en sus liderazgos no tanto para que algunos de estos núcleos voten en los procesos electorales de México sino más bien para operar como cabilderos de los intereses de México en el proceso de la toma de decisiones de los EU. En otras palabras, la importancia estratégica de largo plazo de las comunidades mexicanas y de origen mexicano en EU será su incidencia en la política interna e internacional de EU que afecta a México y a los mexicanos.

La legislación migratoria estadounidense está obligando a que los inmigrantes soliciten su ciudadanía ya que el residente permanente será cada vez más vulnerable y discriminado en relación a beneficios sociales si no es ciudadano estadounidense. Por parte de México, la nueva legislación aprobada sobre la no pérdida de nacionalidad mexicana permite a partir de marzo de 1998 -cuando entró en vigor la nueva Ley- a todos los mexicanos radicados en el extranjero tomar otra ciudadanía sin perder la mexicana.

Sin embargo, la legislación mexicana sobre la no pérdida de nacionalidad no modifica los criterios electorales: el mexicano que no tiene credencial de elector y domicilio en México no puede votar y para darse de alta en el padrón para votar en el extranjero debe tener la credencial de elector, haber enviado por correo registrado su solicitud de boleta electoral y haber recibido a vuelta de correo el sobre timbrado del IFE que contenía su boleta electoral y haberla mandado en tiempo oportuno para ser contado en la elección presidencial del 2 de julio del 2006.

El total de votos en el extranjero recibidos por correo apenas superó 40 mil votantes, de los cuales el 50% votaron por Felipe Calderón, candidato presidencial del PAN, de acuerdo a la información proporcionada por el Instituto Federal Electoral. La falta de credencialización electoral aunado al procedimiento de registro que implicó el pago de correo registrado para solicitar la boleta electoral, disminuyó la efectividad del llamado a votar a los mexicanos radicados en el extranjero, en particular a los mexicanos indocumentados en Estados Unidos -que forman la inmensa mayoría de votantes potenciales fuera de México- que no pudieron votar por no contar con credencial de elector y sin poder viajar a México no tuvieron credencial para votar.

En el futuro, el IFE deberá generar mecanismos mas accesibles y transparentes para expedir credenciales de elector en el extranjero o un mecanismo para expedirlas en México pero que el interesado pueda solicitarla por correo. El aspecto del voto postal deberá ser optativo

**generando un mecanismo innovador para que se vote en las sedes consulares o el voto por correo se entregue a personal del IFE en la red de Consulados y Embajadas de México.**

**Es muy poco probable que se logre participación en otras votaciones federales y locales de los no residentes en México, ya que se tendría que reformar la legislación electoral que actualmente no permite la votación del ciudadano que reside en México si éste no se encuentra en su distrito electoral y quien no está en su entidad federativa en el momento de votaciones para Gobernador, tampoco puede ejercer el derecho al voto.**

**A raíz del levantamiento indígena de Chiapas el 1º de enero de 1994 y la propia entrada en vigor del TLC en esa misma fecha, han provocado un complejo tejido de relaciones entre organizaciones laborales, ambientalistas, de derechos humanos; así como lazos más estrechos entre una gama amplia de comunicadores líderes y activistas de ONG's y académicos de los tres países, facilitada por los modernos sistemas de comunicación como el correo electrónico y la transmisión instantánea de texto, imágenes y sonido por las redes informáticas internacionales. Organizaciones no Gubernamentales con sede en San Francisco, mantienen grupos de activistas y observadores de asuntos políticos y sociales en México, entre ellas deben mencionarse: Global Exchange ([www.globalexchange.org](http://www.globalexchange.org)) que por más de una década ha mandado observadores a los procesos electorales en México y mantiene un monitoreo constante de la defensa de derechos humanos en México, en especial en Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Internacional Forum On Globalization ([www.ifg.org](http://www.ifg.org)) que mandó un importante contingente a la Reunión Ministerial de la Organización Mundial de Comercio, celebrada en Cancún en 2003 y promovió la candidatura del campesino ecologista guerrerense Rodolfo Montiel, para obtener el Premio Goldman del Medio Ambiente en 2001, cuando Montiel se encontraba encarcelado en Guerrero por confrontar los poderosos intereses de compañías madereras en ese Estado. En este contexto, existen vínculos más sistemáticos con líderes diversos de las comunidades mexicanas y México-americanas en EU, de parte de muchos actores sociales en México, como sindicatos, partidos, fundaciones, organizaciones no gubernamentales y dependencias oficiales, entre otros.**

**Cabe subrayar que, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio se fortalecieron los vínculos entre organizaciones no gubernamentales de México, Estados Unidos y Canadá. Diversos grupos de activistas tienen sus propias páginas de información en el sistema WWW (telaraña informática mundial) ya sea académicos, artistas, sindicalistas, ambientalistas y grupos diversos.**



## **PROBLEMÁTICA DEL NIÑO MIGRANTE.**

En el caso del niño migrante, Margarita Nolasco, investigadora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) calcula que son por lo menos 400 mil niños los que cada año con sus familias realizan una travesía migratoria desde el sur y centro-occidente de México, para llegar al norte, haciendo trabajos agrícolas. Nolasco señala que en la región fronteriza viven más de 2 millones de niños y un millón 200 mil proceden del interior del país; se estima que la mitad llegó con sus familias y 15% por su cuenta. Esto implica que realmente llegan entre 400 y 600 mil niños con sus familias y un poco más de 100 mil arriban solos y socializan en grupos de dos o tres -en algunos casos viven con parientes- o conviven con niños de la calle de las ciudades fronterizas. Una inferencia de los datos proporcionados por Nolasco indicaría conservadoramente, que por lo menos son entre 200 y 300 mil los niños que logran pasar con sus padres a los Estados Unidos, esto significa a su vez, que entre el 15 y 20% de los indocumentados mexicanos son menores de edad.

Los datos recopilados por Nolasco en una encuesta realizada a niños jornaleros agrícolas en el Valle de San Quintín, Baja California, seguramente tienen similitudes con la situación educativa del menor que logró cruzar la frontera: sólo 15% asistía a la escuela, 60% no lo hacía, 13% nunca había acudido y 12% manifestó que *"no le importaba nada la escuela"*. (16)

Es importante señalar que existen diferentes segmentos de niños migrantes indocumentados, por un lado, los menores que acompañan a sus padres en su recorrido laboral anual desde el sur de México, pasando por labores en campos legumbreros en Culiacán, cosecha de cítricos en Sonora y trabajo en viñedos en Baja California, para seguir el circuito hasta California, Oregon y Valle de Yakima en el estado de Washington. Por otro lado, están los niños y jóvenes de procedencia urbana en México y cuyas familias indocumentadas trabajan en el medio urbano de los EU.

Al respecto, el director de la casa YMCA (Young Men Catholic Association), es una asociación sin fines de lucro orientada al fomento deportivo juvenil y apoya campañas a favor de la integración familiar y prevención de enfermedades o adicciones) del menor Migrante en Tijuana ha señalado que *"Nos hemos estado percatando de un cambio drástico en el perfil del menor repatriado ya que ahora se trata de jóvenes que han vivido ya durante 7 ó 9 años en EU, que han estado en el sistema escolarizado, que su principal idioma es el inglés y que ya no cuentan con familia en sus estados de origen"*. De este perfil son la mayoría de los 60 menores que en promedio son deportados mensualmente de EU a Tijuana. (17)

Es posible que la cobertura educativa del niño migrante indocumentado que viaja con su familia sea mínima y los porcentajes no sean mayores que el

niño jornalero de San Quintín, es decir entre un 15y 20% del total. Sin embargo, debe reconocerse que los presupuestos estatales en los EU destinados a educación bilingüe o de migrantes en general han disminuido drásticamente en los últimos años y el promedio de cobertura no supera el 30% de las necesidades reales.

La situación del niño migrante monolingüe es todavía más compleja, ya que generalmente sus padres indígenas llevan rutas migratorias con demasiadas escalas laborales y en condiciones de vida deplorables, como lo demuestran infinidad de testimonios de familias mixtecas que trabajan en la cosecha de legumbres en el Valle de Culiacán. En definitiva, California es el Estado donde radican más niños mexicanos inmigrantes y en general, más de una tercera parte de los niños en edad escolar en California, hablan una lengua extranjera y no el inglés en el entorno familiar, no se trata sólo de niños mexicanos y latinos sino cifras significativas de niños asiáticos y de otras latitudes cuyos padres se han establecido en California. (18)

## **NUEVO PERFIL EDUCATIVO DEL MIGRANTE ADULTO.**

El nuevo inmigrante adulto cuenta generalmente con niveles de 8 a 10 años de escolaridad, es decir secundaria o preparatoria incompleta, aunque debe reconocerse que cerca del 75% de todos los inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos no han terminado la secundaria de acuerdo al Urban Institute de Washington. Cabe señalar que la última Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto del INEGI correspondiente a 1994 indica que de las personas desocupadas el 27.63% tenía la secundaria completa, que es el porcentaje más alto de desocupados y coincide con el perfil de una parte significativa de los migrantes mexicanos de los noventa.

Siguen en orden de importancia como porcentaje de los desocupados: el 22.63% que habían terminado la primaria, 13.94% los de primaria incompleta, 8.86% habían terminado la preparatoria, 8.18% no tenía ninguna instrucción, 6.34% tenía la secundaria incompleta, 5.38% tenía la educación superior incompleta, 4.04% había terminado la educación superior e incluso tenía postgrado y 3.29% tenía la preparatoria incompleta. (19)

Evidentemente, que el mayor número de niños mexicanos en EU viven en el área Angelina y seguramente que de los más de 850 mil estudiantes con conocimientos limitados de inglés en California, más de dos tercios son niños y jóvenes mexicanos y centroamericanos y el 42% del total son atendidos en escuelas del Condado de Los Ángeles, pero con tasas de deserción escolar de alrededor de 40% entre los estudiantes latinos inmigrantes. Se calcula que California tiene el 45% del total de la población estudiantil inmigrante en los EU. (20)

También se cuenta con el apoyo del sistema de tele secundaria que llega vía satélite a las regiones fronterizas del lado estadounidense donde radican núcleos importantes de mexicanos. En algunos casos como Florida ya llega la señal de EDUSAT (Sistema de Educación vía Satélite de la Secretaría de Educación Pública). En marzo de 1995 fue inaugurado el programa de tele secundaria en la escuela de Homestead, al sur del Condado de Dade en Florida y está disponible para personas de todas las edades que deseen reforzar sus estudios secundarios.

En el periodo 1996-2005 pero en especial en el sexenio del presidente Fox se han ampliado el número de plazas comunitarias en centenares de lugares atendidos por la red de 46 consulados mexicanos en EU. Las plazas comunitarias son espacios para el apoyo educativo y de salud a través de personas-monitores o tutores en las escuelas o en organizaciones comunitarias que atienden las necesidades de los inmigrantes mexicanos recientes en Estados Unidos (21).

Luis Ortiz Monasterio, Cónsul General de México en Miami en 1996, manifestó que la tele secundaria en ningún momento debe considerarse como sustituto de la enseñanza regular para los menores. Más bien, el programa debe considerarse como un suplemento para sus lecciones en el sistema escolar. El problema es lograr cobertura nacional ya que el trabajador migrante se mueve en varios estados, en el caso de Florida, tiene una ruta desde los campos de Homestead hasta Carolina del Norte y Texas.

Los migrantes mexicanos en Homestead se ven forzados a viajar cada año con sus hijos y sólo *"un programa a nivel nacional les daría la continuidad que necesitan"* reconoció Oscar de la Torre, vocero del Consulado de México en Miami. (22) Esta activo y funcionando la red de Internet y telecomunicaciones propuesto por CONEVyT-INEA-SEP y la Cancillería mexicana que integra una red interactiva entre los 46 consulados mexicanos en EU, lo que significa un efecto multiplicador de la cobertura educativa con posibilidad de videoconferencias procesos de enseñanza-aprendizaje a nivel nacional en Estados Unidos y México.

Fernando Solís Cámara, comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM) de México en 1996 describió el perfil del inmigrante mexicano a EU como personas con un nivel escolar medio, primaria terminada pero con tendencia a incrementar su nivel de estudios en los últimos años. Son personas que no están en el nivel más bajo de ingresos o pobreza; son de clase media baja.

Al respecto, datos del Colegio de la Frontera Norte citadas por el diario mexicano *El Financiero*, indican que el 40% de los migrantes devueltos tienen estudios superiores al nivel primario, mientras un poco más del 50% tienen sólo ese nivel. (23) Esto se explica -señala Solís Cámara- porque viajar a los

EE.UU. a buscar trabajo implica tener ahorros para poder financiar el transporte, alimentación y otros gastos durante el tiempo que lleva intentar una o dos veces el cruce y cobrar el primer salario. De acuerdo con el funcionario del INM, el migrante mexicano procede de población de estrato medio bajo y no de los estratos más bajos como podría ser una percepción típica, aunque la mayoría se sigue vinculando a trabajos agrícolas, se percibe un aumento en la proporción de personas que se van en busca de actividades en los servicios y la industria. Rodolfo Tuirán, ex Secretario General del Consejo Nacional de Población (Conapo) y ex Subsecretario de Desarrollo Urbano de Sedesol, advirtió que a pesar de que el país experimenta un aumento de sus niveles de escolaridad, los jóvenes migrantes se siguen ocupando en actividades que no requieren años de educación.

Una de cada 10 personas nacidas en México, y que están en el mercado laboral de EU, tiene nivel de licenciatura o más (alrededor de 700 mil personas) se ocupan en actividades que no corresponden a su escolaridad. Hoy el perfil promedio nacional de educación es de ocho años, pero entre los jóvenes puede ser de hasta 10 años. Es un perfil radicalmente distinto, pero el mercado lo que necesita es una fuerza de trabajo para realizar ciertas tareas, y poco importa si se tiene más o menos escolaridad, explicó el académico Rodolfo Tuirán.

*“Para optar por otras ocupaciones, se tiene que tener otro perfil y tener los papeles en regla, porque lo que ocurre ahora es que el 85 por ciento de los que ingresaron entre 2001 y 2005 son indocumentados”,* detalló el investigador Rodolfo Huirán. Una característica que prevalece entre la población mexicana residente en EU es su bajo nivel de escolaridad (24).

La Oficina del Censo de EU calcula que más de la mitad tiene secundaria o menos, y que sólo 5.3 por ciento posee un nivel profesional o de postgrado. Ante ello, los migrantes mexicanos se siguen ubicando en los segmentos menos valorados del mercado laboral de EU.

## **PARADOJAS DE LA GLOBALIZACIÓN: MIGRANTES, DIVISAS Y MERCADOS.**

Estudios basados en la Encuesta sobre Migración en la Frontera norte (EMIF) detectó que cerca de 800 mil migrantes llegan a las ciudades fronterizas en un lapso de un año entre 1993-1994 con el fin de trabajar en EE.UU., no obstante en la Encuesta de retorno de las ciudades fronterizas al interior del país en el mismo período se encontró que 650 mil migrantes laborales temporales que estuvieron en el país vecino trabajando o intentando trabajar, regresaron a sus hogares de residencia en México y un grupo cercano al medio millón de emigrantes, es decir, mexicanos de nacimiento que viven en EE.UU., viajaron en el mismo lapso a México para visitar a sus familiares.

Debe destacarse que el migrante temporal (entre 40 y 60% de su salario mensual) envía una mayor proporción de su sueldo a México que el emigrante permanente (entre 10 y 15%), calculándose que estos últimos gastaron más de 12 mil millones de dólares en EE.UU. producto de sus ingresos salariales mientras los trabajadores temporales gastaron 2 mil millones de dólares en EE.UU. y remitieron a México casi 1,500 millones de dólares en el período abril 1993-marzo 1994.

Por otra parte, los trabajadores indocumentados dejan a los empleadores de Estados Unidos ganancias cercanas a los 120 mil millones de dólares al año, según un estudio de la Universidad de California en San Diego, siendo los patrones agrícolas californianos los más beneficiados ya que el 90% de la mano de obra agrícola es mexicana, y de ella el 60% es indocumentada, (25)

Aunque la Encuesta indica 600 millones de dólares enviados por los emigrantes, la cifra no coincide con el porcentaje señalado de sus ingresos y gastos, lo cual implicaría un envío mínimo entre mil y 1,500 millones dólares que sumado a los envíos de los trabajadores temporales da una cifra cercana a los 3 mil millones de dólares, que resulta un monto más coherente con las cifras dadas a conocer por el Banco de México en su último informe.

La cifra dada a conocer por el Banco de México ascendió a 3,672 millones de dólares durante 1995, sólo superadas por las exportaciones manufactureras, petróleo y turismo(26). La cifra total de remesas enviadas por mexicanos de Estados Unidos a México durante 2005 ascendió a casi 20 mil millones de dólares, un record histórico (por ese concepto) en el envío de remesas a México.

Conservadoramente se calcula que por cada dólar enviado se paga una cantidad similar en impuestos y seguro social, además del consumo que sería equivalente a un mínimo de 100 mil millones de dólares anuales, solo de la población mexicana indocumentada. Los 20 mil millones de dólares en impuestos y seguro social no se recupera en servicios ni futuras pensiones ya que un alto porcentaje de los números de seguro social son falsos o inexistentes y se depositan en un apartado que el propio Seguro Social de EU denomina: "*net profit*" según testimonio del exconsul mexicano Teodoro Maus (Entrevista del autor).

En realidad, la suma entre dinero remitido por canales institucionales como bancos, casas de cambio, giros telegráficos, etc. sumado a los envíos informales no registrados indican que una cifra conservadora del total de dinero remitido fue de cerca de 5 mil millones de dólares durante 1995 aunque se percibe un ligero estancamiento si se compara con los envíos de 1994. Un problema de los envíos es que las empresas intermediarias ya sean bancos o agencias especializada en giros de dinero de EU a México, otorgan

por lo general un tipo de cambio del dólar que no corresponde al del mercado, lo que implica que del dinero enviado por lo menos entre un 10 y 15% se queda en manos de las empresas intermediarias, conservadoramente estas empresas ganan entre 200 y 300 millones de dólares al año -sin considerar el cobro del servicio- nada más en los exagerados ajustes a la baja del tipo de cambio.

Sobre las remesas enviadas en los últimos cinco años (2000-2005) que como ya se dijo, en 2005 superaron los 20 mil millones de dólares anuales, deben hacerse un par de consideraciones: primero, parte del espectacular incremento se debe en buena medida a que existe un aumento significativo de envíos por transferencia bancaria, o por métodos que pueden cuantificarse más que en el pasado, cuando abundaban los envíos informales y no registrados. Segundo, la competencia de bancos y empresas tradicionales de envío como Western Union y Money Gram ha provocado un abaratamiento de los envíos y en muchas ocasiones los bancos no cobran por las transferencias bancarias de dinero a México con el fin de aumentar su número de cuenta habientes. En otras palabras, pensamos que los números espectaculares de envíos de los últimos años se deben en parte a la posibilidad creciente de contabilizar estos envíos y la disminución relativa de los envíos informales. (27)

## **PERFILES CAMBIANTES DEL MIGRANTE MEXICANO.**

En el perfil tradicional también se han experimentado cambios ya que se han incorporado como migrantes algunos segmentos de antiguos productores medios que se han depauperado y prestadores de servicios de pequeñas ciudades cuyos negocios quebraron y en todos estos casos se puede percibir que en parte, la existencia de carteras vencidas impagables los obligó a buscar un doble refugio en la travesía migratoria a EU: encontrar un empleo y huir de sus adeudos con bancos y acreedores. (28)

Existen dos elementos que nos permiten sostener esta hipótesis: primero, que en los últimos años la emigración de trabajadores mexicanos provenientes de Estados con actividades industriales y agroindustriales, ha tenido un aumento significativo y segundo, de acuerdo con la encuesta citada, de los emigrantes que regresaron a México, la gran mayoría (casi nueve de cada diez) participaban en la economía estadounidense en actividades remuneradas; básicamente, como empleados y obreros en la industria y el sector terciario.

Congruente con este perfil, las investigaciones del economista zacatecano Rodolfo García Zamora (entrevista mía en Zacatecas, Zac., marzo de 1996) han demostrado que el migrante zacatecano no se origina, en general en las regiones más marginadas de la entidad ni en las más dinámicas, sino en los distritos agrícolas de temporal: pequeños propietarios productores de maíz

para quienes la emigraciones *"una opción que reporta mayores beneficios económicos-no obstante el alto costo y mayor riesgo- que los ofrecidos por la agricultura en particular y por la economía regional en general"* afirma el economista. Según García Zamora *"no es que entre quienes emigran a Estados Unidos no se encuentren personas desempleadas o que carecen de un ingreso mínimo; pero son las menos"*.

El caso de los zacatecanos es ejemplar ya que cuentan con organizaciones muy sólidas y existen federaciones que agrupan hasta 40 clubes zacatecanos, como el caso de la Federación de Clubes Zacatecanos del Área de Los Ángeles que han realizado en la última década (1995-2005) donaciones desde medio millón de dólares anuales en 1995 y más de un millón de dólares anuales en 2005, para obras sociales en sus lugares de origen en Zacatecas.

El Instituto para los Mexicanos en el Exterior ([www.sre.gob.mx/ime](http://www.sre.gob.mx/ime)) mantiene vínculos muy estrechos con esta Federación y sus peticiones y quejas específicas sobre problemas aduanales con donaciones o maltrato de autoridades judiciales cuando visitan México, se han canalizado a las autoridades respectivas. Otro grupo que se ha cohesionado fuertemente en Los Ángeles es la Fraternidad Sinaloense, es una confederación de clubes y asociaciones de sinaloenses, alentada por el Cónsul José Ángel Pescador, nativo de Mazatlán, Sinaloa cuando fue Cónsul General en Los Ángeles, a finales de los ochenta e inicios de los noventa del siglo pasado.

Debe subrayarse que el componente indígena del millón de mexicanos que trabaja en los campos agrícolas estadounidenses cada año es superior al 10%, esto significa que los circuitos migratorios de mixtecos, zapotecas y purépechas entre otras étnias, se aproxima a más de 100 mil personas cada año, llegando a trabajar desde California al Estado de Washington, Hawai y Alaska. (29)

Fuentes del Consulado de México en Seattle calculan una cifra aproximada de 400 mil mexicanos radicados en el estado de Washington, habiendo percibido un incremento del flujo migratorio hacia el Valle de Yakima en ese mismo Estado, así como la demanda laboral de mexicanos en Oregon y Alaska, estados que son parte de la circunscripción consular de Seattle.

Por su parte, la antropóloga mexicana Lourdes de León Pasquel (CIESAS-México, D. F.) ha dado seguimiento a las migraciones mixtecas a esa región así como las tendencias migratorias de algunas étnias chiapanecas después del conflicto en dicha entidad (30).

Un indicador de la presencia mexicana en el estado de Washington es la existencia de 24 Centros de Desarrollo de Niños, promovidos por el Consejo Migrante del Estado de Washington, centros que se distribuyen en el centro y suroeste del Estado, en la frontera con Oregon, y en el noreste, en la frontera

con Canadá, zonas que coinciden con el mayor número de trabajadores agrícolas mexicanos avecindados en la región, escribió el cónsul Martín Torres en 1994, después de un amplio recorrido en diversas comunidades mexicanas en EU.

Por el sureste y este-norte de los Estados Unidos se encuentran nuevos flujos migratorios procedentes de regiones indígenas y campesinas de Puebla (Nueva York y Nueva Jersey), de Veracruz y Yucatán (Texas), Michoacán, Puebla e Hidalgo (Georgia, Pennsylvania y las Carolinas), entre otros Estados con crecientes núcleos de trabajadores mexicanos como Florida.

Las investigaciones sobre terreno demuestran que los migrantes que provienen de pueblos y comunidades indígenas como los oaxaqueños, forman colonias en California, Washington y Oregon mucho más endógenas que las de los inmigrantes mestizos: el índice de matrimonios al interior de la comunidad es muy alto. Comparten una lengua común propia y se identifican con una cultura autóctona y por lo tanto no sólo ajena a los demás inmigrantes mexicanos, sino inclusive, a los miembros de otros grupos étnicos de su misma región.

## **NUEVAS RUTAS Y DESTINOS MIGRATORIOS: DE OREGON HACIA ALASKA, DE CALIFORNIA A HAWAI Y DE ARIZONA A MARYLAND.**

Si bien dos de cada tres inmigrantes trabajan en cuatro Estados de la Unión Americana -California, Texas, Florida y Nueva York- se han diversificado los flujos migratorios. Es el caso de los migrantes procedentes de Ameca, Jalisco que ahora se mueven en Atlanta, Salt Lake City, Nevada, Washington y Oregon.

Por su parte, los michoacanos ya incursionan con frecuencia en labores como obreros de industrias empacadoras y enlatadoras de pescado en Alaska. De hecho, promotores de empresas como Alaska Wild Life trasladan a los trabajadores mexicanos desde el Puerto de Ensenada, donde atracan los buques que los llevarán a lugares como Anchorage, Ketchikan, Sitka, Kodiak o Juneau hasta por períodos de 10 meses. (31)

Como antes se dijo, el Consulado de México en Seattle es el responsable de atender a los casi 50 mil mexicanos que radican en Alaska, labor que se realiza a través de los consulados móviles apoyados por la Cónsul Honoraria de México en Alaska. En el caso del archipiélago hawaiano radican alrededor de 40 mil connacionales en las tres principales islas de Hawai: en Honolulu la capital, en Maui y la Isla Grande. El Consulado general de México en San Francisco está a cargo de los servicios a los connacionales en Hawai. Personal consular mexicano de San Francisco realiza anualmente dos



consulados móviles, para expedir matrículas, pasaportes y otros servicios consulares a los connacionales en las tres islas hawaianas. Se cuenta con una Cónsul Honoraria de México en Honolulu.

Las aprehensiones de mexicanos indocumentados por la Autoridad Migratoria de EU revelan que existen flujos nuevos hacia regiones lejanas de la frontera México-EU: en febrero de 1996 fueron detenidos 40 inmigrantes procedentes de México en el Estado de Maryland, habiendo recorrido 3,500 kilómetros desde Arizona. Trascendió que en una serie de allanamientos en los últimos meses de 1996 en Maryland, fueron detenidos decenas de indocumentados.(32) Las aprehensiones y redadas se dieron de manera frecuente en el periodo 1996-2000 pero después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, el ambiente anti-inmigrante ha crecido fuertemente en todo el territorio estadounidense y en agosto de 2006 se tiene información que casi la mitad de los Estados de la Unión han legislado localmente para intervenir en asuntos migratorios. Ciudades y gobiernos locales han puesto en vigor infinidad de ordenanzas y reglamentos que castigan a empleadores que contratan mano de obra indocumentada, en otros casos se han aprobado ordenanzas municipales que castigan a propietarios de viviendas que renten a personas indocumentadas o exigen a propietarios que rentan casas o departamentos que pidan prueba de estancia legal a sus potenciales inquilinos.

Por otra parte, desde mediados de los años noventa fueron detenidos en Omaha, Nebraska decenas de indocumentados mexicanos. Un funcionario del SIN reconoció que ha observado un gran aumento en el "*flujo de extranjeros mexicanos*". Otros estados que están recibiendo constantes flujos de mexicanos son: Montana, Idaho, Colorado, Kansas, Michigan y Missouri entre otros.

El investigador Jorge Durand explica que los mercados de trabajo entraron en un periodo de reestructuración o en franca expansión en los años noventa. Grandes ciudades, que tradicionalmente no recibían a mexicanos, como Nueva York, Atlanta, Las Vegas, Salt Lake City, Denver y Miami empezaron a demandar y acoger nuevos trabajadores migrantes.

En Nueva York, en los ochenta, un núcleo inicial de migrantes poblanos encontró un mercado en expansión y se introdujo de manera rápida y sorpresiva en los trabajos peor pagados, menos calificados y más visibles de la ciudad. Hoy en día, la presencia mexicana palpita en las calles de Manhattan, en el "*metro*" de la ciudad, en los barrios de Queens, el Bronx y el Harlem hispano. El mexicano trabaja en la calle, como "*delivery*" rondando en bicicleta por la Tercera o la Quinta Avenida, como vendedor ambulante de flores, como garrotero y cocinero en miles de restaurantes, como ayudante en las múltiples tiendas de abarrotes de esta metrópoli.

De manera menos visible, -señala Durand- los mexicanos han empezado a poblar pequeñas comunidades de los Estados de Georgia, Colorado, Arkansas, Oklahoma. Se encargan de un trabajo que anteriormente estaba controlado por la mano de obra afro americana. En la mayoría de los casos se trata de la industria avícola y las empacadoras de carne. Unas en franca expansión, dadas las preferencias por la carne blanca, y otra en franca retirada y con necesidad de bajar costos, como la industria de la carne roja. En ambos casos, la industria abandonó sus viejos cuarteles y se mudó a nuevas localizaciones, en su mayoría rurales. Al mismo tiempo se liberó de los sindicatos y antiguos trabajadores. La opción era clara, requerían mano de obra barata: mexicanos y centroamericanos.

Los pueblos y ciudades pequeñas han quedado transformados con la llegada de miles de nuevos pobladores que demandan atención y servicios. En Dalton, Georgia, por ejemplo, donde los migrantes trabajan en la industria de la alfombra, la población latina que demanda educación creció de 100 niños y jóvenes, en 1989, a más de 3 mil en el año 2000, según datos del Georgia Project.

Por otra parte, se abrió un nuevo mercado de trabajo en la agricultura de la costa este. Desde hace más de 20 años los mexicanos empezaron a penetrar en Florida, especialmente los michoacanos. Pero en la actualidad, los trabajadores caribeños que antes realizaban estas labores se han movido al aire acondicionado de los hoteles y han dejado este nicho, mal pagado, a los nuevos migrantes mexicanos y guatemaltecos. Se trata de trabajadores agrícolas temporales que se mueven hacia el norte en verano y llegan hasta Nueva Jersey y luego bajan en el invierno a refugiarse y seguir trabajando en la Florida. Otros tantos se van a trabajar a Carolina del Norte y Virginia en los campos de tabaco, con visas temporales, conocidas como H2A.

En otras regiones sucede lo contrario. Fueron los mexicanos los que abandonan la agricultura y se dirigen a los hoteles y restaurantes. La industria de los casinos en Las Vegas, Reno y Lake Tahoe le ha apostado a la mano de obra mexicana; de igual modo la industria hotelera de invierno, como en Jackson Hole, Wyoming, y las instalaciones de invierno de Colorado: Aspen, Vail y Breckeridge.

En sus nuevos destinos, los migrantes no sólo encuentran nuevos paisajes. También se enfrentan a nuevos retos, ganan mejores salarios, tienen mejores escuelas. Al mismo tiempo, se enfrentan a un nuevo nativismo que se asombra y reacciona de manera airada o desconcertada ante su presencia. Lo que antes era un fenómeno regional, la migración concentrada en los estados fronterizos y en la ciudad de Chicago, hoy es un fenómeno nacional, de carácter irreversible. (Tomado del artículo de Jorge Durand, *“Nuevos patrones de la migración mexicana”*, suplemento Masiosare de La Jornada, 22 de diciembre de 2002).

En los últimos años, México abrió nuevos consulados en Raleigh, Carolina del Norte, Omaha, Nebraska y en Kansas City, Missouri. Se reabrió el Consulado en Saint Paul Minnesota en 2005 que se había cerrado en 1994. También se cerraron los consulados en Nueva Orleans y San Luis Missouri.

----- O -----

## NOTAS:

(1) Ver su ensayo “Estrategias de los campesinos mexicanos: alternativas frente a la globalización”. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Agosto 2000, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/barkin.pdf>

(2) Véase: Máximo Cerdio, “La emigración de los trabajadores mexicanos, un problema sin fronteras” Revista Comercio Exterior, octubre de 2004, pp. 929-938.

(3) Como muestra sobresale el caso de California en el libro “La Nueva California, Latinos in the Golden State” de David Hayes-Bautista, University of California Press, 2004, 263 p).

(4) Este concepto lo desarrolla el periodista polaco Ryszard Kapuscinski en “La raza cósmica en Estados Unidos”, en: Fin de siglo. Grandes pensadores hacen reflexiones sobre nuestro tiempo. MacGraw-Hill, México, 1996, p.150. Ver también entrevista reproducida en la revista Nexos, México, D, F, diciembre de 1996.

(5) Véase su ensayo: “Return to Aztlan: Mexican Policy Design Toward Chicanos”, en el libro editado por David Maciel e Isidro Ortiz: Chicanas/Chicanos at the Crossroads, Social, Economic, and Political Change. Tucson, University of Arizona, 1996.

(6) Estudios orientados específicamente a clubes de mexicanos o migrantes mexicanos en EU son los de Carlos González Gutiérrez (SRE/IME), Robert Smith (City University, New York), Michael Kearney (UC-Riverside) y Laurent Faret (CEMCA, Ciudad de México-Universidad de Toulouse-Francia).

(7) Véase por ejemplo: "Creció la fuga de profesionistas mexicanos hacia EU con la crisis", información de The Wall Street Journal reproducida por La Jornada, México, DF., 5 de marzo de 1996, p. 23

(8) Entrevista a José Ángel Pescador por David Aponte en La Jornada, 15 de mayo de 1996, p. Primera plana y 12).

**(9) Datos del Instituto Nacional de Migración publicados en Reforma, México, D.F., sección nacional, 11 de abril de 1996, p.2-A.**

**(10) Entrevista de Bernardo Méndez Lugo con Lourdes Hernández Alcalá, México, D.F. UAM-Xochimilco, varias fechas, mayo de 1996**

**(11) Véase: La Jornada, 19 de abril de 1996, p. 6**

**(12) Véase: J. Alberto Cornejo, "Se incrementó la migración de mexicanas hacia EU", en La Jornada, 26/noviembre/1995, p. 6**

**(13) Los estudios de Michael Kearney (UC-Riverside) demuestran que la costumbre jurídica indígena pervive y se reproduce entre las comunidades mixtecas en toda la costa oeste de los Estados Unidos. Mi idea de "comunidad transnacional" se inspira en el ensayo de Kearney "Anthropological perspectives on transnational communities in rural California" (Working paper) publicado por el California Institute of Rural Studies. Enero de 1989.**

**(14) Nota de Eduardo Chimely, Excélsior, México, DF., sección Estados, 10 de marzo de 1996, p. 28-A**

**(15) Un informe detallado de las acciones del PRI en EU se puede consultar en Martín Torres, "Con los mexicanos de allá", revista Examen, publicación mensual del PRI, México, DF., año 5, número 56, enero de 1994, pp. 8-11.**

**(16) Reportaje de Angélica Enciso, "Viven en la frontera norte 2 millones de niños", La Jornada, 12 de abril de 1996, p. 5).**

**(17) El Sol de México, México, DF., sección Estados, 19 de marzo de 1996, p. 6**

**(18) El libro colectivo California's Immigrant Children: theory, research and implications for educational policy (1996) editado por Wayne Cornelius y Rubén Rumbaut clarifica y desmitifica el entendimiento de ese complejo mosaico de inmigrantes californianos y aporta visiones innovadoras sobre la integración y asimilación cultural del inmigrante y sus implicaciones educativas.**

**(19) Reportaje de María de Jesús Espinosa, Excélsior, sección financiera, 8 de abril de 1996, pp. 1-2 F)**

**(20) Véase: Wayne Cornelius, "educating immigrant children: what's the problem? " en revista Enfoque, Otoño 1995, Center for U.S-Mexican Studies, University of California at San Diego, pp. 2 y12-13**

**(21) Mas detalles sobre la Plaza Comunitaria e-México en los Documentos Plaza Comunitaria, instalación, Operación y Seguimiento" y "Carpeta Básica Internacional, (Edición bilingüe), Educación para Jóvenes y Adultos, Colaboración en el Exterior" Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVYT) e Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). Dirección de Asuntos Internacionales, 2005.**

**(22) Véase: "TV lleva enseñanza a obreros en Homestead" en Nuevo Herald, Miami, Florida, 22 de marzo de 1995. p. 3, sección A.**

**(23) Citado por El Financiero, México, D.F. Informe Especial sobre Indocumentados, 6 de noviembre de 1994, pp. 51-58. Análisis recientes del Consulado de México en Atlanta revelan que si bien existe una creciente proporción de jóvenes migrantes con educación secundaria y preparatoria, es notorio que su nivel educativo real se ha deteriorado y comparado con los adultos que sólo estudiaron primaria en los setentas, es mejor el nivel educativo de estos últimos.**

**(24) Entrevista a Dr. Rodolfo Tuirán: "Exporta" México a EU su fuerza laboral, nota de Agencia Reforma, 2 de agosto de 2006.**

**(25) De acuerdo con información recabada por Mónica Martín en Excélsior, México, DF., 26 de enero de 1996, p. 4**

**(26) Véase: columna Análisis Económico de Gustavo Sauri en El Financiero, 22 de marzo de 1996, p. 5-A**

**(27).- Mas detalles en el libro de Raúl Hernández Coss, "Lecciones sobre el cambio de sistemas de transferencias informales a formales en el corredor de remesas Estados Unidos-México" Washington, D.C., Banco Mundial, 2004, 113 p.**

**(28) De acuerdo a informes del Consulado de México en Atlanta entre 1995 y 1996 casi se duplicó la solicitud de poderes notariales por connacionales que trabajan en la región de Georgia, la mayor parte de ellos eran poderes para que familiares cubran adeudos pendientes en México.**

**(29) El largo recorrido de los mixtecos desde Oaxaca hasta Oregon lo revisa Lourdes de León en su ensayo "The Mixtecs, Annual 3,000 Mile Journey" in E. Gamboa & C.M. Buan, Nosotros: The Hispanic People of Oregon, Portland, The Oregon Council for the Humanities, 1995, pp.119-125**

**(30) Más sobre estas migraciones en Costumbres, leyes y movimiento indio en Oaxaca y Chiapas / Lourdes de León Pasquel, [coordinadora]. México: CIESAS y Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 2001).**

**(31) El Sol de México, 14 de febrero de 1996, pp. Primera plana, sección Estados.**

**32) Véase: "Cruel travesía de 40 indocumentados mexicanos", El Universal, sección de Aviso oportuno, 10 de febrero de 1996, p. 1).**

----- O -----

# **MIGRACIÓN MEXICANA TRANSNACIONAL: NUEVA IDENTIDAD, ENTRE ASIMILACIÓN Y RESISTENCIA CULTURAL EN ESTADOS UNIDOS.**

**(Segunda parte)**

***POR BERNARDO MÉNDEZ LUGO\****  
***Miembro del Servicio Exterior Mexicano***

**Este ensayo es la segunda parte de un trabajo que se ha dividido en tres entregas para su publicación en la Revista Electrónica de la Asociación de Diplomáticos Escritores (“ADE”), que auspiciamos un grupo amplio de colegas diplomáticos.**

**Mi reflexión es producto de mi experiencia de trabajo en la Secretaría de Relaciones Exteriores, tanto en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero durante tres años (1993 a mayo de 1996) y mi tarea como Cónsul de prensa en el Consulado de México en Atlanta (Junio de 1996 a Julio de 2001), así como en San Francisco, California, desde agosto de 2001, hasta el 20 de octubre de 2006. En San Francisco me inicié como Cónsul de Prensa y Comercio el Primero de agosto de 2001 y desde Julio de 2004 hasta el 20 de octubre de 2006 tuve la responsabilidad del área de Comercio y Promoción de Negocios. Desde el pasado 23 de octubre inicié mis labores como Cónsul Alterno de México en Tucson, Arizona.**

**El presente trabajo es un esfuerzo de recopilación, análisis y seguimiento de información sobre las tendencias de las migraciones de connacionales hacia los Estados Unidos y la conformación de un nuevo actor binacional –transnacionalizado- que incide en la economía, en la política y en la sociedad de México y de los EU. Esta segunda entrega contiene breves ensayos de expertos y especialistas que considero relevante difundirlos debido a sus análisis que enriquecen el conocimiento y visibilidad de algunas comunidades mexicanas en Estados Unidos, en particular la migración yucateca y maya al área de La Bahía de San Francisco. Este trabajo esta inspirado en las investigaciones y paradigmas de análisis de académicos, periodistas y/o activistas comunitarios como Graciela Barajas, Jorge Durand, Rodolfo García Zamora, James Wilkie, Wayne Cornelius, José Ángel Pescador, Sandra Nichols, Pedro Lewin, Estela Guzmán, Garance Burke, Naomi Adelson, Raúl Hernández Coss, Rodolfo Tuirán, Jonathan Fox, Mario López Espinosa, David Barkin, Jorge Bustamante, Scott Robinson, Carlos Baradello, Raúl Ross Pineda, Florencio Zaragoza, Roberto Suro y Jeffrey**

**Passel entre otros. Por supuesto que ninguno de ellos tiene responsabilidad en las opiniones y criterios que desarrollo a lo largo de este trabajo.**

**El trabajador migrante indocumentado hoy por hoy tiende a quedarse en territorio Estadounidense y prefiere no viajar a México por las dificultades de volver a entrar a EU. El trabajador mexicano que ha logrado la residencia permanente o permiso de trabajo en EU viaja con relativa frecuencia a México, realizando muchas veces actividades laborales o de pequeño empresario en los dos países. En la práctica las nuevas leyes migratorias, las políticas de seguridad fronteriza y el sellamiento de la frontera están frenando la movilidad laboral binacional pero se percibe un movimiento interno de la fuerza laboral mexicana al interior de los EU con nuevos destinos, esta movilidad regional y de tipo de empleo fluctúa en relación la demanda laboral regional Estadounidense y la forma y aplicación estatal de las nuevas leyes migratorias.**

**En esta segunda entrega del tema de la migración mexicana transnacional para “ADE”, la revista electrónica de Diplomáticos Escritores, realizo un recuento de varias experiencias de migración, empezando por el fenómeno migratorio de Georgia que en la última década se expandió hacia las dos Carolinas y Alabama. Después de describir de manera somera la estructura económica de San Francisco, su dinámica migratoria general y el papel de los migrantes mexicanos. He incluido varios ensayos de periodistas y funcionarios sobre la experiencia de los yucatecos y mayas en el área de La Bahía de San Francisco**

## **NUEVOS Y VIEJOS MIGRANTES MEXICANOS: EL CASO DE GEORGIA.**

**Los mexicanos radicados en Georgia tienen múltiples procedencias u orígenes: inmigrantes que proceden de las clásicas regiones expulsoras y nuevos inmigrantes que proceden de las regiones conurbadas de las grandes metrópolis mexicanas; este último un contingente más reciente, más educado y con mejores niveles de calificación laboral.**

**Se puede percibir que los mexicanos residentes en Atlanta conforman una comunidad cada vez más grande y diversificada, son básicamente trabajadores y empleados que se desempeñan en la agricultura y en los servicios, son procedentes del noreste mexicano -Tamaulipas, Chihuahua y Coahuila- pero también hay michoacanos, guanajuatenses, hidalguenses, potosinos y veracruzanos. El caso de Georgia es un ejemplo de las nuevas rutas migratorias y los nuevos asentamientos de mexicanos, hace 30 años (en 1976), no había más de 30 mil connacionales en dicho Estado, Hacia 1996, informes del Consulado General de México en Atlanta indicaban que la población mexicana en esa capital y su área metropolitana ascendía a alrededor de 150 mil personas, los números del Censo Estadounidense del**

2000 indicaron que la población latina de Georgia alcanzaba casi medio millón de personas. Hacia finales de 2006 se calcula que la población latina de Georgia podría alcanzar 800 mil personas, la inmensa mayoría compuesta por inmigrantes mexicanos.

Este crecimiento de mexicanos hizo atractivo el mercado de la tortilla en la región, y en 1995, el grupo MASECA con sede en Monterrey (Mission Foods) instaló una planta de harina de maíz en Jefferson, Georgia. Además de observarse un crecimiento significativo al norte del Estado -Gainesville- donde muchos oriundos de México laboran en industrias pecuarias, especialmente en emparadoras de pollo y derivados y un poco más al norte, en la ciudad de Dalton, se calcula que viven más de 30 mil mexicanos, una parte de ellos vinculados como obreros a la industria local de alfombras y tapetes, que supera las 100 instalaciones donde laboran varios miles de connacionales, de acuerdo a los informes de Francisco Palacios, periodista jalisciense radicado en dicha ciudad .

En el sur de Georgia muchos mexicanos trabajan en actividades agrícolas, cultivando y cosechando frutales como el durazno y legumbres como cebolla, pepino y chile pimiento. Los informes del Consulado de México en Atlanta cuya circunscripción cubría hasta 1999 Georgia, Alabama, Tennessee y Carolina del Sur, ha cuantificado un número importante de trabajadores mexicanos vinculados a labores agrícolas, industriales y de servicios en dichos Estados.

De acuerdo con fuentes consulares en Atlanta, la población mexicana en toda la circunscripción consular superaba las 400 mil personas en el año 2000 y la población que trabaja por temporadas también ha crecido si se comparan los servicios consulares demandados en los últimos años. Demanda que ha crecido significativamente en las rutas que sigue el consulado móvil en diferentes regiones agrícolas y los Estados circunvecinos que son parte de la circunscripción. A partir del año 2000 se abrió un nuevo consulado de carrera en Raleigh, Carolina del Norte que atiende a los mexicanos en las dos Carolinas.

Un informe de Teodoro Maus, Cónsul General de México en Atlanta entre 1989 y febrero de 2001 -con una ausencia de un año cuando el embajador Andrés Valencia ocupó el puesto entre 1994 y 1995 y Maus fue Director General del Programa para las Comunidades en el Extranjero en la Cancillería mexicana-, puntualiza que la comunidad mexicana en dicha urbe es muy joven, pero se encuentra en una etapa de fuerte crecimiento. En la gestión de Teodoro Maus, con el apoyo del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (que en 2002 se transformó en el Instituto de los Mexicanos en el Exterior ([www.sre.gob.mx/ime](http://www.sre.gob.mx/ime)), organismo descentralizado de la Cancillería mexicana) se inició la localización de los diferentes grupos provenientes de varios Estados de la República Mexicana, así como de las



personas que por su perfil e influencia se considera con potencial de liderazgo.

En marzo de 1997 se constituyó el primer club de oriundos mexicanos en Georgia con el nombre de *“Zacatecanos Unidos”* cuyo fundador tuvo la experiencia de participar en la poderosa Federación de Clubes Zacatecanos de California. El siguiente paso fue apoyar la formación de clubes de oriundos y buscar la vinculación con los gobiernos de los Estados respectivos. El Cónsul Maus auspició la formación de la Coordinadora de Lideres Comunitarios de Atlanta en los últimos años de su gestión, organización que sigue activa en 2006 y cuenta con la participación de Maus en calidad de líder comunitario ya que fue jubilado en 2001 y decidió quedarse a radicar en Atlanta.

Atlanta y la región del sureste Estadounidense es un nuevo destino de los migrantes mexicanos, son muchas las acciones que el Gobierno de México ha emprendido para atender a estos núcleos de connacionales en Georgia, aunque lo deseable sería que nuestros paisanos no tuvieran que emigrar y tuvieran verdaderas opciones de empleo y bienestar en sus lugares de origen. (Un estudio esencial para entender el fenómeno migratorio mexicano en Georgia es *“Bowling for Undocumented Immigrants, Policy Issues in Immigration, Education, Employment, Social Services & Legal License”*, autoría de Laura Bernstein, Mónica Cannon, Hyoungyong Kim, Sally McDonald y Margaret Moremen, Universidad de Georgia, 2005).

## **IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE SAN FRANCISCO Y EL PAPEL CLAVE DE LOS MEXICANOS.**

Sin duda alguna, la región de La Bahía de San Francisco, California tiene liderazgo mundial en producción agrícola, altas tecnologías, incluyendo investigación científica y tecnológica en todos los sectores de punta, gracias al papel de los inmigrantes, tanto ingenieros, académicos como trabajadores agrícolas, industriales y de servicios, procedentes de un amplio mosaico de países, ellos hacen posible la productividad, competitividad e innovación constante de los procesos productivos globales.

La región de La Bahía de San Francisco es conocida como el *“triangulo de oro”* con tres epicentros: San Francisco al Oeste, Oakland al Este y San José y el Valle del Silicio al Sur, es el nexo comercial de La Bahía y la puerta principal a la nueva economía global. La industria restaurantera de San Francisco depende de la mano de obra mexicana incluyendo a cocineros y preparadores de comida sofisticada no necesariamente mexicana. La actividad vitivinícola de Napa y Sonoma depende en su mayor parte de trabajadores mexicanos y, segmentos de las industrias proveedoras de alta tecnología en el Valle del Silicio en San José, California dependen de obreros y obreras de origen mexicano. Diversas industrias como la construcción y las

**actividades de jardinería cuentan con importantes segmentos de trabajadores y contratistas mexicanos.**

**La región de San Francisco es rica en recursos –talento, capital, instituciones de investigación, infraestructura de alta calidad a nivel mundial-. Los nueve condados de la región -con la excepción de Santa Clara- son parte de la circunscripción del Consulado General de México en San Francisco: Napa, Sonoma, Marín y Solano al norte de La Bahía, Contra Costa y Alameda al Este, San Francisco y San Mateo al Oeste y Santa Clara al Sur de La Bahía. Su ubicación es clave para el creciente comercio en la Cuenca del Pacífico. Los cinco destinos principales de las exportaciones que se embarcan en los puertos de San Francisco y Oakland van al Pacífico Asiático. México puede y debe fortalecer su capacidad exportadora vía marítima hacia Estados Unidos, las mercancías embarcadas en los puertos mexicanos del Pacífico, tienen como puertos de entrada naturales, por cercanía y conveniencia, los puertos de California, entre ellos los ubicados en el área de La Bahía.**

**La región de La Bahía de San Francisco se acerca a los 8 millones de habitantes con un producto bruto anual cercano a 200 mil millones de dólares. Si la región de La Bahía fuera un país independiente sería la economía mundial número 20. La localización estratégica de la región y su vocación exportadora basada en una economía del conocimiento la hacen la región de más alta productividad en el mundo. México debe aprovechar las alianzas y coinversiones que ya existen para ser socios en las oportunidades de la Cuenca del Pacífico, aprovechando el Acuerdo de Libre Comercio vigente entre México y Japón y los vínculos de México con los países asiáticos en APEC. Los mexicanos que trabajan en industrias de tecnología de punta en Santa Clara y San Mateo, en la industria turística de San Francisco y la vitivinícola de Napa y Sonoma son parte del tejido competitivo de California. (Informes recientes de la economía y retos sociales de la región se encuentran en las páginas de Internet siguientes: [www.ppic.org](http://www.ppic.org), [www.bawtc.com](http://www.bawtc.com), [www.baytrade.org](http://www.baytrade.org), [www.jointventure.org](http://www.jointventure.org) y [www.sfchamber.com](http://www.sfchamber.com) entre otras organizaciones).**

**Sin la fuerza laboral inmigrante mexicana, latina y asiática, California no podría estar en el liderazgo de productividad que tiene actualmente. La alta productividad no sólo es en sectores de tecnología de punta, también existe en el comercio mayorista y minorista y los servicios de apoyo a los negocios. Las principales proyecciones de la región de La Bahía hacia el año 2020 indican que se agregarán un poco más de un millón de nuevos residentes y se generarán un millón de nuevos empleos, por lo menos el 30 por ciento de estos empleos serán ocupados por inmigrantes mexicanos y Estadounidenses de origen mexicano.**

**La región de La Bahía se está moviendo con rapidez hacia una economía diversificada con integración de una amplia estructura económica, alejándose**

de la percepción de economía de alta tecnología del Valle del Silicio. De hecho, se calcula que en los próximos 20 años, más de la mitad de los nuevos empleos de la región sanfranciscana serán en el sector de servicios, 19 por ciento en manufacturas y comercio mayorista, 11 por ciento en comercio minorista o menudeo y el 19 por ciento restante en empleos profesionales y similares. Se espera que San Francisco tenga el liderato en la creación de nuevos empleos, seguido muy de cerca por San José. La reciente revitalización de Oakland, menor carestía inmobiliaria que San Francisco y San José, su infraestructura de carreteras, trenes, aeropuerto internacional y su mayor capacidad portuaria multimodal (el cuarto puerto a nivel nacional en lo que se refiere a capacidad de contenedores), podrían darle una amplia competitividad en el mediano plazo para atraer inversiones. Se espera que se incuben más nichos productivos similares al Valle del Silicio, la difusión tecnológica y las innovaciones seguramente harán que otras regiones de La Bahía expandan sus actividades de alta tecnología.

## **Mayas yucatecos en la región de La Bahía de San Francisco.**

Por ser los mayas-yucatecos una comunidad creciente en la región de San Francisco, me parece pertinente reproducir algunos artículos y estudios que ilustran la idea de la familia transnacional mexicana en Estados Unidos. Entre los autores más acuciosos en la búsqueda de información sobre orígenes y destinos de la migración yucateca se encuentran el antropólogo Pedro Lewin y la activista y funcionaria Estela Guzmán Ayala así como las periodistas Garance Burke y Naomi Adelson, cuyos textos se reproducen a continuación.

## **Los Migrantes del Mayab: de pueblos mayas a Mérida y a Estados Unidos.**

Tomado de la revista "*Camino Blanco*", Mérida, Yucatán, México: ([www.caminoblanco.com.mx](http://www.caminoblanco.com.mx)) , Pedro Lewin (INAH-Mérida) y Estela Guzmán (Indemaya-Mérida)

**1.- Introducción.-** Entender el fenómeno migratorio en Yucatán implica contextualizar esta problemática en el marco de los procesos globales en los que está inscrito y dentro de los cuales adquiere un significado que rebasa las fronteras inmediatas de la práctica migratoria misma. Lo que buscamos en este pequeño trabajo es llamar la atención sobre uno de los fenómenos más sobresalientes del mundo contemporáneo, un hecho que está trastocando las relaciones entre regiones y países, a la vez que está reconfigurando la composición misma de las regiones en todo el planeta. México, y particularmente Yucatán, forman parte de estos grandes

procesos de globalización que, independientemente de predilecciones o posturas políticas, necesitamos entender con urgencia y profundidad.

Hace tres años tuvimos la oportunidad de participar en el primer número de esta revista. Entonces hacíamos una lectura de los censos para entender la dinámica migratoria de Yucatán y la Península (Guzmán & Lewin, 2002). Hoy nos da gusto poder contribuir con una interpretación más precisa y compartir la experiencia adquirida a lo largo de este camino.

Pensamos que un primer acercamiento para entender el lugar de Yucatán en el contexto de la migración nacional e internacional nos lo ofrecen los datos sobre el crecimiento de la migración a nivel mundial, así como los indicadores de remesas de los principales países expulsores de población. México tiene un lugar preponderante en todo el mundo. De los 175 millones de migrantes internacionales registrados por las Naciones Unidas para el año 2003 (el 3% del total de la población del planeta), más del 63% de ellos se ubica en algunos de los diversos países desarrollados. Estados Unidos es uno de estos países y es el que recibe casi a la totalidad de la migración internacional mexicana. Actualmente viven 25 millones de mexicanos (por nacimiento o nacionalidad) en la Unión Americana.

Este contexto convierte a la relación México-Estados Unidos en un fenómeno extraordinariamente relevante. México es el único país tercermundista que colinda con la primera potencia del planeta. Este hecho, aunado a las características y necesidades de desarrollo económico de los Estados Unidos, constituye un factor geopolítico que estimula la migración hacia el norte, y la migración indocumentada en particular. La desigualdad estructural de los ingresos económicos entre ambos países estimula aún más los flujos migratorios. Esta desigualdad estructural se articula con otros factores de carácter social e ideológico que, juntos, tienen un papel fundamental para motivar los procesos migratorios.



Cuadro1

Fuente: Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México, 2002, INI, UNDP, CONAPO, México.

El fenómeno migratorio mexicano se ha convertido en un eje prioritario de la Política de Estado y en un imperativo para la Política Pública de nuestro país. La migración ha atraído la atención nacional sólo a partir de los últimos diez

o quince años. En el caso de las remesas, por ejemplo, no existía una opinión generalizada sobre el monto de las remesas de los migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos (Lozano Ascensio, 2003). Los beneficios de las remesas se distinguen por el hecho de que los migrantes satisfacen parcialmente sus necesidades económicas y porque el Estado se atribuye la posibilidad de sustraerse de la responsabilidad para orientar una política social y económica del país que incluya a la población que, año con año, deja nuestro país. Es esta relación de reciprocidad anónima y desigual que constituye, a nuestro modo de ver, la complicidad perversa entre los migrantes y el Estado. Obviamente, esta reciprocidad es tal sólo a medias, porque el riesgo personal y familiar que corren los migrantes suele ser capitalizado por el Estado en forma de válvula de escape para aminorar la crítica de una política económica insuficiente y para evitar el estallido social que es contenido por el éxodo de los migrantes.

## 2.- Yucatán y la migración indígena: espacios y tiempos de la migración.

Los estudios sobre la migración internacional tienen una larga trayectoria en México. Con el propósito de diferenciar las etapas y las zonas migratorias del país, se ha sugerido que los espacios y los tiempos de la migración internacional en México pueden diferenciarse en cinco regiones: Tradicional, Norte, Centro y Sur-Sureste. En orden histórico, la región 'Tradicional' es la zona migratoria internacional más antigua de México, que inicia en el siglo XIX. Durante el siglo XX esta región aportó la mayor cantidad de mano de obra durante la Segunda Guerra Mundial y a lo largo de los veintidós años del programa Bracero (1942-1964).

Cuadro 2



Fuente: Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México, 2002, INI, UNDP, CONAPO, México

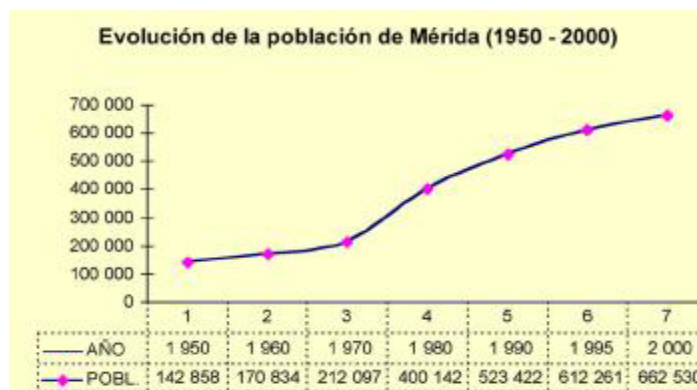
Después de la región del Norte y la del Centro, la zona aquí señalada como 'Sur-sureste' está integrada por los Estados de Chiapas, Oaxaca y Yucatán, que concentran un poco más de la tercera parte de la población indígena del país (véase Cuadro 1). Si bien los números absolutos son reveladores, las cifras porcentuales son aún más significativas. Yucatán es la entidad que

tiene el mayor porcentaje de población indígena en relación con el total de la población estatal (véase Cuadro 2).

La migración internacional hacia los Estados Unidos comienza con el “Programa Bracero”, con un flujo importante de personas del centro del Estado, de la ciudad de Mérida y de las áreas urbanas de Yucatán, que se incorporan al Programa a finales de los cuarentas y principios de los cincuentas. En sus inicios el perfil de la población migrante fue principalmente mestizo. A partir de los años ochenta los mayas de Yucatán se integran al flujo migratorio internacional, incrementándose a partir de la década de los noventa.

### 3.- ¿Por qué migra la gente de Yucatán y hacia dónde se va?

Las causas más importantes que han motivado la migración yucateca contemporánea se ubican en el terreno socioeconómico. La crisis de la producción henequenera y la disminución de la actividad agrícola; los desastres naturales, como los huracanes Gilberto e Isidoro; la competencia laboral entre nativos e inmigrantes; los salarios más altos fuera del Estado; el crecimiento urbano de Mérida, Progreso, Umán y Kanasín; así como el desarrollo de Cancún y la Riviera Maya, han sido los diferentes factores que dieron lugar a la migración de la población yucateca. Inicialmente, el destino más importante de la migración rural-urbana en Yucatán fue la ciudad de Mérida (véase Cuadro 3).



Es durante la década de los setenta que la Ciudad de Mérida intensifica su proceso de urbanización y que la población maya del Estado comienza a establecerse en la capital de la entidad. Hoy en día viven en Mérida un poco más de 230 mil indígenas. La gran mayoría de ellos son mayas y representan casi el 30% de la población urbana de esta capital. Por ello, la Ciudad de Mérida es la capital de la migración indígena de México. Paralelamente a esta migración urbana hacia la capital del Estado, y a partir

de los setentas, los migrantes yucatecos comienzan a construir la ciudad de Cancún y, más tarde, el corredor turístico de la Riviera Maya.

Quintana Roo es el principal Estado de atracción turística del país. El 23.8% de su población actual nació en Yucatán. La extraordinaria presencia de la población yucateca en Quintana Roo contrasta con la de otros Estados, especialmente a partir de 1990 (véase Cuadro 4).



Con el tiempo, Cancún y la Riviera Maya se fueron constituyendo en la escuela de la migración internacional. Los migrantes yucatecos trabajan en Playa del Carmen, en Akumal y Tulum, entre otros lugares, y se desempeñan en la construcción de hoteles y la industria restaurantera. Su experiencia migratoria se desenvuelve en uno de los contextos más desarrollados del país. A través de la industria de la construcción y del turismo, los migrantes yucatecos realizan nuevos oficios, adquieren nuevos conocimientos y aprenden inglés. Así, y aunque a veces no se lo reconoce, los mayas de Yucatán han sido y siguen siendo un segmento fundamental para el crecimiento económico de Quintana Roo.

Poco se sabe acerca de la migración de los yucatecos hacia otros Estados de República Mexicana. Un porcentaje muy reducido radica en distintos Estados del centro y norte del país. La mayoría se encuentra en las entidades fronterizas como un paso intermedio para dirigirse a los Estados Unidos (Mapa 1). Aún cuando la población migrante hacia los Estados Unidos aumenta a partir de los ochenta, no es sino hasta la siguiente década que la presencia de los yucatecos en el aquel país es más visible. A partir de entonces la población comienza a migrar a un ritmo más acelerado y a través de redes más sólidamente establecidas. En los Estados Unidos, los migrantes se encuentran en diversos Estados de la Unión Americana, aunque se concentran primordialmente en el oeste de ese país, como puede observarse en el Mapa 2.

A lo largo de los últimos quince años, la migración yucateca hacia los Estados Unidos ha adquirido una presencia admirable, con características

notoriamente comunitarias que, especialmente en el norte de California, es mayoritariamente maya. En este Estado rico, que constituye la primera economía de ese país y la quinta del planeta, radica más del 70% de los migrantes yucatecos que viven en los Estados Unidos.

#### 4. Remesas, desarrollo y economía familiar

México ocupa un lugar estratégico en relación con el volumen de transferencias de capital entre países desarrollados y en desarrollo. Así, y según cifras recientes del Banco Mundial (2005), México forma parte de la región que más recursos capta, en todo el mundo, por concepto de remesas. De un total mundial de 125.8 mil millones de dólares recibidos por el conjunto de los países en desarrollo, América Latina y el Caribe constituye la región que más recursos recibe por este concepto: 36.9 mil millones de dólares, es decir, un monto que representa casi el 30% de todas las remesas captadas por los países en vías de desarrollo en todo el planeta. Dentro de esta macro-región receptora, México ocupa un lugar sobresaliente: del total de remesas captadas en América Latina y el Caribe, nuestro país recibe casi la mitad de estas transferencias (46%). Existen sólo dos países en todo el mundo, uno perteneciente a la región del Este Asiático (Filipinas) y otro en el Sur de Asia (India), que reciben porcentajes significativos dentro de sus respectivas regiones: 40% en el caso de las Filipinas y 70% en el de la India. En síntesis, nuestro país forma parte de a). la región más importante en todo el mundo en términos de captación de remesas; b). es el país que, sólo después de la India, recibe la mayor cantidad de remesas en términos absolutos: 23 mil millones en el caso de la India y 17 mil millones en el de México (2004). Para finales de 2006 se calcula que México recibirá remesas por 21 mil millones de dólares. Pero si estas cifras, absolutas y relativas, se interpretan a la luz de la población total de cada uno de estos dos países, México puede considerarse como el país más importante, a nivel mundial, en términos de las divisas que se obtienen por el envío de remesas.

El considerar la importancia numérica de los flujos migratorios y el volumen de las remesas captadas no implica, a nuestro modo de ver, un argumento orientado hacia la pertinencia de una estrategia de desarrollo económico ni una política de población a seguir.

Mapa 1





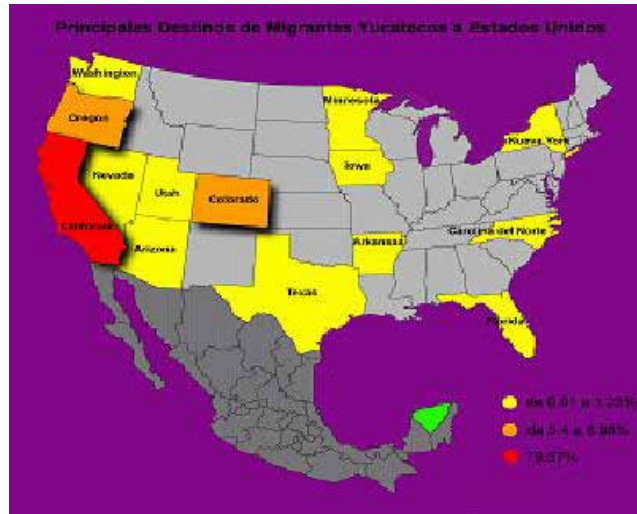
**Resulta imposible dejar de reconocer que ambos factores se desenvuelven en —y contribuyen a reproducir— un contexto estructural de desigualdad socioeconómica que, además, tiene importantes consecuencias sociales y culturales. Como lo planteara K. Davis,**

**el fenómeno social de la migración necesita contextualizarse en términos de la dinámica política entre países y regiones y de las relaciones de poder que entre ellos se establecen: «las migraciones son criaturas de las políticas» (1988, en Arango, 2003). Pero comprender la migración también requiere de aproximaciones que nos acerquen a los determinantes más inmediatos (Arango, 2003:17). La comprensión de estos determinantes no sólo hace justicia a la agencia humana de los propios migrantes, sino que arroja luz sobre el rostro real de la maquinaria de las relaciones estructurales.**

**En este espacio no podemos ampliar y profundizar la reflexión en torno a las distintas aristas socioeconómicas que se derivan a partir del fenómeno de las remesas. Nos interesa sobre todo destacar el lugar que México tiene en el contexto internacional de la transferencia de recursos económicos por concepto de remesas. En este sentido, tanto el elevado índice de los flujos migratorios internacionales como la magnitud de las transferencias financieras provenientes de los Estados Unidos hacen que México se constituya como un interlocutor de primer orden para el análisis de estos procesos a nivel mundial.**

**Aún cuando en términos nacionales Yucatán no destaca por el monto de las remesas recibidas desde el exterior, la evolución de los envíos en los últimos años no deja de sorprendernos. Según cifras del Banco de México, Yucatán ha casi duplicado el monto de las remesas en tan sólo los últimos tres años (véase cuadro 5).**

**En nuestro Estado, las remesas complementan el ingreso de la economía familiar y, a diferencia de otras entidades de la República Mexicana, muestran una clara tendencia en ascenso. Muy probablemente se deba a que los migrantes yucatecos son muy jóvenes en edad y al hecho de que la migración internacional de Yucatán es relativamente reciente. Así, el elevado monto de las remesas refleja, a nuestro modo de ver, resulta ser un fenómeno sociocultural importante: la comunidad de migrantes en el exterior tiene fuerte arraigo con sus localidades de origen.**



Mapa 2

Fuente: INDEMAYA-INAH, Diagnóstico de la migración y políticas públicas en el Estado de Yucatán 2005. INI-PNUD, 2005.

## 5.- Retos del presente y del futuro

La migración en Yucatán nos coloca ante un escenario extraordinariamente complejo que, dada su joven trayectoria, todavía no podemos comprender en su totalidad.

No hay duda que la migración trae consigo beneficios económicos y que tiene un potencial de enriquecimiento humano y cultural que necesitamos entender y proyectar. Al mismo tiempo, la temprana edad en la que los yucatecos se están incorporando a los contingentes migratorios plantea cuestiones específicas de desestructuración comunitaria, de violencia social y otros comportamientos que no quisiéramos que sucedieran.

El creciente número de muertes fronterizas no constituye ningún aliento para motivar el éxodo y abandonar la tierra. Todo lo contrario. También es cierto que la migración significa un reto para la identidad colectiva de las comunidades y que muchas familias compuestas por migrantes, que se benefician con el envío de las remesas para la construcción de sus viviendas, se debaten entre el peso de una tradición y una modernidad deshabitada.

En muchos casos, la migración ha fortalecido la cultura local y la identidad étnica de los paisanos. En otros tantos está provocando cambios culturales que son diversos, complejos y todavía difíciles de anticipar.

Cuadro 5



Fuente: Banco de México, 2005

La migración en Yucatán nos arroja un panorama multifacético, con contradicciones diversas que aún no se resuelven y que seguramente tardaremos en esclarecer. Pero un primer paso importante en este camino del entendimiento consiste en aceptar que Yucatán, como el país entero, es un ámbito culturalmente diverso y que los procesos migratorios contemporáneos están contribuyendo a multiplicar esta diversidad. El siglo XXI será el escenario para el surgimiento de nuevos actores sociales y la formación de nuevos sujetos. Los migrantes indígenas, los migrantes mayas de Yucatán ya forman parte de estos actores y de estos sujetos. La migración es parte de esa diversidad pretérita que heredamos y también tendrá que ser parte, aquí y en otras latitudes, de la diversidad que aspiramos a construir, una diversidad con justicia y dignidad.

### Bibliografía citada:

Arango, Joaquín (2003) «La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra», en J. Arango Et. Al (Eds.) Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo, N° 1, Octubre, Zacatecas, México.

Banco Mundial (2005) Informe del Banco Mundial. Global Development and Finance 2005.

Fox, Jonathan & Gaspar Rivera-Salgado (2004), Indigenous Mexican Migrants in the United States, Center for U.S.-Mexican Studies at the University of California, San Diego, Lynne Rienner Publishers, Boulder CO.

INI-PNUD, Estado del Desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, 1996-1997, México, 2000.

**Guzmán, Estela & Pedro Lewin (2002) «Migración y desarrollo en la Península de Yucatán: una mirada desde los censos», en Camino Blanco. Arte y Cultura, N° 1, Yuc., México.**

**Lozano Ascensio, Fernando (2003) «Discurso oficial, remesas y desarrollo en México», en J. Arango Et. Al (Eds.) Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo, N° 1, Octubre, Zacatecas, México.**

**Yucatecos y chiapanecos en San Francisco: inmigrantes indígenas forman comunidades y crean nuevos nichos en un mercado laboral contraído**

**Garance Burke, periodista de la Agencia AP, esta ponencia la presentó en 2003, en un seminario auspiciado por el Profesor Jonathan Fox de la Universidad de California, en Santa Cruz, sobre las migraciones indígenas de México y Centroamérica hacia los EU. (Se publicó un libro en 2005).**

A mediados de los años noventa, un sinnúmero de inmigrantes indígenas de los Estados de Yucatán y Chiapas empezaron a trabajar temporalmente en San Francisco, enfocándose en la industria restaurantera y en la de construcción. El área de La Bahía siempre ha sido un imán para los inmigrantes de habla hispana del norte y centro de México, sin embargo, cambios recientes en la economía global han hecho de San Francisco un destino común para la diáspora maya. Dado que pocas organizaciones de asistencia han identificado a los inmigrantes indígenas como un grupo que enfrenta problemas distintos a los de otros inmigrantes de América Latina, estos grupos han formado sus propios redes de apoyo, que se basan en los vínculos del lenguaje, en las afiliaciones regionales y sociopolíticas y los usos y costumbres de sus pueblos natales.

Examinaré las manifestaciones de las distintas identidades étnicas y regionales de los yucatecos y chiapanecos, cómo el idioma y el analfabetismo afectan las oportunidades de empleo de los trabajadores indígenas dentro del área de La Bahía y, brevemente, cómo la discriminación dentro de las comunidades de inmigrantes, muchas veces, refuerza la solidaridad económica y social de estos grupos.

También analizaré cómo entienden los yucatecos y chiapanecos el contexto de su migración a California, sobre todo, en vista del proyecto de desarrollo de largo alcance del Presidente Vicente Fox para el Sureste de México: el *“Plan Puebla-Panamá”*, que la mayoría de los entrevistados consideran una amenaza contra los derechos de los indígenas sobre los recursos naturales. Finalmente, examinaré cómo esta nueva ola de inmigración ya ha tenido un impacto sobre los servicios de educación y salud en San Francisco, y cómo los grupos locales están empezando a utilizar la diversidad cultural como una herramienta para construir coaliciones comunitarias más fuertes.

En el año 2000, coordinadores comunitarios y profesionales del sector salud empezaron a observar que la demográfica de la población inmigrante mexicana en San Francisco estaba cambiando. Pacientes del Sureste mexicano comenzaron a acudir a las clínicas, con problemas de salud similares a los de otros inmigrantes latinoamericanos, pero no hablaban español como su primera lengua.

Mientras que los inmigrantes de los Estados mexicanos de Michoacán y Zacatecas cuentan con una tradición de muchas décadas en el trabajo temporal en el área de La Bahía, en los últimos años, más de 6,000 inmigrantes de Yucatán y Chiapas -muchos de ellos quienes crecieron hablando maya o tzotzil-, han llegado al área de La Bahía. La mayoría pasó desapercibida por los gobiernos locales al llegar en busca de trabajo en el norte de California. Muchas de estas poblaciones étnicamente distintas, provienen de regiones que no cuentan con fuertes tradiciones migratorias. A pesar de su posición precaria en el mercado laboral local, los yucatecos y chiapanecos ya han causado un impacto en San Francisco.

Conforme a los propósitos de esta presentación, narraré las historias de dichas comunidades incipientes a través de las palabras de Santos Nic, quien trabajó como maestro bilingüe en Yucatán y actualmente desempeña una posición de liderazgo dentro de la comunidad maya en San Francisco.

*“Cuando llegué por primera vez a San Francisco en 1988, no había nadie de Yucatán aquí”, afirma Santos Nic, mientras que toma una taza de café azucarado a pocos pasos de lo que llama la “esquina maya” de San Francisco: “Cuando mucho, había 20 de nosotros que hablábamos maya, pero hace algunos años, todos los muchachos comenzaron a salirse del pueblo para venir acá”.*

En México, Nic, de 51 años, era profesor de primaria. Sin embargo, desde su llegada a Estados Unidos hace 10 años, ha adoptado un nuevo papel como líder extraoficial de la comunidad maya del Distrito de Mission en San Francisco.

Un peatón podría no darse cuenta de media docena de hombres jóvenes que estuvieran hablando maya en la esquina de la calle Mission y de la calle 16, en una tarde como cualquier otra. Casi todos provienen de un pueblo cerca de las pirámides de Uxmal llamado Oxkutzcab, al Noroeste de Yucatán. La mayoría no terminó la secundaria y sólo habla español como segunda lengua e inglés como una tercera lengua distante.

Aunque el habitante promedio de San Francisco no se dé cuenta de la existencia de la comunidad maya, el creciente número de indígenas inmigrantes de la Península de Yucatán está causando un impacto en los tribunales de justicia, en las clínicas comunitarias de salud y en el mercado

laboral informal de la ciudad. El Consulado mexicano en San Francisco estima que hay una población maya actual de 5,000 habitantes en el área de La Bahía. Nótese que alrededor de 30,000 nuevos indígenas mexicanos llegan cada año a California.

Étnica, lingüística y culturalmente distintos de otros migrantes mexicanos, los yucatecos han convertido la esquina de la calle Mission en su punto de encuentro. Mientras que circulan por lugares de refugio temporal y comparten departamentos, esta franja de pavimento se ha convirtió en el lugar que les permite mantenerse en contacto con su comunidad mientras se mantienen en constante desplazamiento.

*“Todos mis amigos de Oxkutzcab están aquí ahora”*, dice Enrique, de 32 años, que como muchos inmigrantes mayas recién llegados, habla un español acentuado y se niega a dar su nombre completo.

Vienen por las mismas razones que motivan la mayoría de los desplazamientos de inmigrantes: en busca de las oportunidades que les brinden una vida mejor. Como lo explica un joven maya que ya no puedo continuar viendo que las cosechas de las limas agrias endémicas de Yucatán se pudrieran en los huertos porque no existe un mercado para su comercialización. *“En su tierra trabajaban en el campo”*, expresa Enrique, *“pero ahorita están aquí, tratando de ganar dinero para enviárselo a su familia”*.

Los mayas de Yucatán no son los únicos indígenas recién llegados al área de La Bahía. En los últimos años, se les han unido por lo menos 1,000 migrantes del Estado de Chiapas, donde la guerra de baja intensidad y el aislamiento económico han desplazado a las comunidades indígenas. Los chiapanecos en San Francisco, muchos de los cuales hablan Tzotzil y Tzeltal (que también pertenecen a la familia lingüística maya, pero son remotamente relacionadas con el maya Yucateco) enfrentan retos diferentes a los de sus contrapartes yucatecos, sin embargo, ambos comparten historias similares de sociedades agrícolas comunales.

Aunque la diferenciación laboral entre los migrantes podría separarlos en especialidades diferentes en el área de La Bahía -los mayas se han enfocado en la industria restaurantera, mientras que la mayoría de los chiapanecos trabajan como jornaleros— los factores políticos y económicos que provocaron el desplazamiento de ambos grupos a California son muy similares. Tanto Chiapas como Yucatán sufrirán cambios debido al *Plan Puebla Panamá* del Presidente de México Vicente Fox (PPP), un proyecto de desarrollo ambicioso de 2000 millones de dólares, que se propone integrar a Mesoamérica al mercado global. La mayoría son migrantes de primera vez que salieron de sus hogares porque fueron desplazados económicamente por la entrada de México a la economía global, y llegaron sin el beneficio del

conocimiento de generaciones precedentes sobre cómo vivir una vida temporal que implica el cruzar la frontera.

Si los mayas recién llegados siguen el patrón de los 80,000 mixtecos oaxaqueños que viven actualmente en California, pronto formarán sus propias *“asociaciones de pueblos natales”* o agrupaciones políticas populares como el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB). Tradicionalmente, dichas asociaciones de pueblos natales han proporcionado una infraestructura que ayuda a canalizar a México el dinero que ganan sus miembros, y conducen a que se dé una mayor cohesión entre las comunidades de inmigrantes en Estados Unidos. Estas agrupaciones ganaron influencia política en el gobierno del Presidente Vicente Fox, a quien se le reconoce el mérito de tener un mayor interés (en comparación con mandatarios anteriores) en el tema de las comunidades de inmigrantes en Estados Unidos.

En Oxkutzcab, dice Nic, *“la gente pide prestado dinero para llegar [a San Francisco]. Así es que si las cosas no salen bien, tienen que quedarse aquí por un rato”*. Sonríe como para decir que aún trata de entender cómo terminó trabajando de lavaplatos después de 20 años de labor como asesor para la Secretaría de Educación Pública en México. En sus 14 años que lleva en Estados Unidos, Nic ha trabajado pizcando lechuga en Soledad, como ayudante de cocinero en la calle Valencia y como conferenciante de la cultura maya. Casi siempre se viste de guayabera y la gente recién llegada lo conoce como el profesor.

*“Este señor sabe más que cualquiera de nosotros”*, dice un hombre que está en la esquina vestido con shorts naranja y gorra de béisbol. Jorge, de 32 años, es de un pueblito cercano a Tekax, donde ganaba 3 dólares al día en una maquiladora por coser pantalones de mezclilla para la industria de exportación. Salió de Tekax después de terminar la secundaria para irse a trabajar a Cancún. Cuenta que su deseo era tomar clases de inglés, pero que tuvo problemas para encontrar un trabajo seguro.

*“Llegamos en busca de oro a California”*, dice Jorge. *“Pero sin el profe no hubiéramos logrado. Nos cuenta historias sobre nuestra tierra. Hay muchos yucatecos aquí en San Francisco y en San Rafael, o en Oregon, pizcando cebolla. Otros más están en Florida. Hablamos maya entre nosotros y si alguien necesita un intérprete, entonces lo ayudamos. Los que no saben leer o hablar español, andan con alguien que sí sabe para poder encontrar trabajo”*.

Como sucede en la mayoría de las redes de inmigrantes, los indígenas recién llegados buscan ayuda financiera y lingüística de miembros ya establecidos de sus comunidades. Muchos chiapanecos entrevistados en el verano del 2002 afirmaron que se estaban quedando con algunos familiares y conocidos en San Francisco, algunos de los cuales habían llegado de regiones tan remotas como Marqués de Comillas, que colinda con Guatemala. (Sin

embargo, en el caso de la población chiapaneca presentada aquí, la comunidad es demasiado pequeña aún como para sacar conclusiones amplias sobre la forma en que los recién llegados utilizan sus vínculos étnicos y lingüísticos para apoyarse entre sí. No obstante, por ser uno de los grupos de inmigrantes que presentan un mayor crecimiento, merece más investigación). Nic cree que su deber es mantener viva la identidad maya en Estados Unidos y se esfuerza por recordarles a los jóvenes inmigrantes yucatecos las prácticas culturales de sus ancestros.

*“Aun cuando el pueblo maya fue perseguido, se escondían para adorar a sus dioses. Sabían cómo pedirle protección a sus deidades, y los chamanes siempre los ayudaron”, afirma.*

Nic utilizaba el mismo principio de cuando era profesor en Yucatán en los años setenta, y tenía que viajar algunas veces durante días para llegar a las escuelas que se encontraban en lugares remotos. En una época cuando el gobierno mexicano promovía la asimilación de los grupos indígenas, adoptó la enseñanza bilingüe para enseñarles a leer en español a sus alumnos y cómo entender las leyendas y tradiciones de sus ancestros mayas.

*“Como profesor bilingüe, mi papel era mantener viva nuestra cultura para que los mayas no se avergonzaran de decir de dónde venían o de decir sus apellidos que sonaban bastante indígenas” y agrega: “Necesitamos conservar nuestras tradiciones, ya que la cultura maya es lo más hermoso que tenemos”.*

Su carrera como profesor en la Secretaría de Educación Pública mexicana, fue tan fructífera que se convirtió en asesor nacional de educación bilingüe. Sin embargo, cuando un accidente automovilístico acabó con sus ahorros, se dio cuenta que no podía vivir con su salario de profesor de 30 dólares al mes. Pensó que no tenía otra opción más que emigrar al norte para recuperar sus ahorros. Actualmente paga \$200 dólares al mes de renta por un departamento victoriano que comparte con sus dos hijos y otros siete hombres más.

El entorno ha cambiado, pero Nic continúa desempeñando el papel de profesor, de árbitro cultural, de intérprete y hasta de padre subrogado. Nic platica historias sobre el ciclo de siembra y sobre el dios de la lluvia Chaac como una forma de mantener vinculados a sus paisanos, algunos de ellos fueron sus alumnos alguna vez, con sus tradiciones. Su inglés no es perfecto pero su español es elocuente, sazonado con la suave “sh” de la lengua maya.

*“Muchos me han dicho que debería formar algún tipo de asociación de pueblos natales o un grupo de apoyo”, dice, “ya que las personas no saben cómo lidiar con la burocracia de aquí. Los jefes se aprovechan de ellos y necesitan a alguien que les proporcione orientación moral”.* Oficialmente o no, Nic ha contribuido en ese sentido.

*“He ayudado a muchas personas para que se presenten ante el Ayuntamiento o el Consulado mexicano. Cuando muere algún familiar de alguien aquí, reunimos dinero para enviar el cuerpo a México. Cuesta entre 5,000 y 6,000*



***dólares, pero sentimos que es importante que nuestra gente sea sepultada en su tierra para que el alma pueda descansar”.***

**Desde el año 300 al año 900 antes de Cristo, la civilización maya floreció a lo largo de la Península de Yucatán y en Guatemala, en El Salvador, en Belice y en Honduras, logrando avances sin precedentes en la astronomía, las matemáticas, la arquitectura y las artes. En toda la región se siguen realizando descubrimientos arqueológicos, que revelan la esfera de influencia del imperio. Aun cuando los folletos turísticos generalmente se enfocan en el pasado glorioso de la civilización maya, hoy en día dicha cultura domina toda la región sur de la Península de Yucatán, donde la mayoría de las familias vive en pobreza extrema.**

**Como antes se decía, el área de La Bahía de San Francisco siempre ha sido un imán para los inmigrantes de habla hispana del norte y el centro de México. Sin embargo, sólo se convirtió en un destino común para los yucatecos cuando comenzó un declive a finales de los noventa en la industria de la construcción dentro de la economía turística. Después de un auge inicial en la creación de empleos, el desarrollo de Cancún dejó de traer prosperidad para la Península de Yucatán. El turismo se redujo considerablemente después del 11 de septiembre (fecha de los ataques terroristas en Estados Unidos), cuando los índices de ocupación hotelera cayeron a sus niveles más bajos en todos los tiempos y los hoteleros hicieron un recorte de 10,000 empleos.**

***“Notamos un incremento importante en el número de personas que provenían de la Península de Yucatán. Los habitantes de esos Estados no acostumbraban a salir de sus comunidades”, expresó Georgina Lagos Dondé, cónsul general de México en San Francisco. “También está llegando aquí gente de Chiapas, algunas de la zona del conflicto y otras más de las zonas agrícolas”.***

**De todos los mexicanos que atiende el Consulado a su cargo, Lagos afirma que los mayas son el grupo que presentan un mayor crecimiento, después siguen los chiapanecos y los inmigrantes del Estado de Guerrero. En el caso de Chiapas, por lo menos 12,000 personas han dejado sus hogares desde el inicio del levantamiento Zapatista en 1994, según afirma el Comisionado Especial para personas desplazadas internamente, de la Secretaría General de la ONU, Francis Deng, quien visitó el Estado en agosto del 2002. La mayoría de los desplazamientos, tanto internos como externos, son el resultado del conflicto y la violencia paramilitar que persiste, aunque el gran auge de la migración se dio en Chiapas en 1998, cuando un sin número de fuertes tormentas e inundaciones sepultaron pueblos enteros y destruyeron la economía agrícola.**

**Un estudio reciente realizado por el Consejo Nacional de Población (Conapo) indica que un 13% de los aproximadamente 500,000 residentes de los siete Estados del sur de México que huyeron al norte en los últimos cinco años, son chiapanecos. (Estudios iniciales y reportes de comunidades demuestran**

que los chiapanecos también han empezado a establecer sus comunidades en el área metropolitana de Los Ángeles, al igual que en Oregon y Florida, áreas que, una vez más, se beneficiarían de investigaciones posteriores).

*“Las redes de comunicación entre las personas que se encuentran aquí y sus familiares en México son increíblemente impresionantes”, afirma Lagos. “La gente no sólo viene a Estados Unidos en busca de trabajo. Vienen a donde conocen a alguien y ese alguien les ha dicho que hay trabajo. Cuando hay trabajo, la gente comienza a llegar inmediatamente”.*

Dichos patrones laborales y temporales juegan desde hace tiempo un papel desconocido dentro de la economía de California. Sin embargo, el debate en torno a la inmigración ha asumido un tono más serio en los últimos dos años. En septiembre del año 2001, los Presidentes Bush y Fox estaban a punto de crear un plan para legalizar a los tres millones de mexicanos indocumentados que se calcula que viven en Estados Unidos -propuesta que fue apoyada por Tom Daschle-, líder de la mayoría en el Senado. Aun cuando los acontecimientos del 11 de septiembre relegaron a un segundo plano la política de inmigración, no detuvo el “efecto de atracción” que seduce a las nuevas generaciones de migrantes a lo largo y ancho de las 2000 millas de frontera entre Estados Unidos y México.

El número de yucatecos que solicitan su matrícula consular—actualmente válida en 800 ciudades como identificación oficial para los inmigrantes mexicanos indocumentados—ha ido aumentando considerablemente en los últimos años, según el Consulado mexicano. El Cónsul René Santillán, reportó que en el 2001, el 15% de las identificaciones que tramitó pertenecían a yucatecos, que se habían establecido en San Francisco, en Redwood City, en San Rafael y en Fruitvale.

Los hombres mayas se han convertido en clientes regulares de la sucursal de Western Union del Distrito de Mission, y muchos comercios anuncian en sus escaparates frontales, a través de letreros escritos a mano, al pueblo de Oxtutzcab como destino principal de los cheques que se transfieren a Yucatán.

En la clínica Mission Neighborhood Health Clinic, Dolores Ramírez, directora de servicios para los pacientes, se dio cuenta del crecimiento que está dándose en la comunidad inmigrante indígena. Su organización es una de las más importantes de las que proveen servicios de salud para inmigrantes hispanos. Aproximadamente, en la actualidad, un 10% de esta población son mayas.

*“El número ha ido en aumento”, señala, “y la mayoría de estas personas tienen mucho miedo de pedir ayuda, así es que se curan a sí mismos con hierbas y hasta que el problema de salud se torna más grave van al doctor”.*

Los funcionarios de todo el condado están conscientes de que la composición de la población inmigrante está cambiando. Sin embargo, a pesar de la necesidad de más intérpretes de diferentes lenguas indígenas

latinoamericanas, el sistema está demasiado atado como para poder afrontar la situación. Para poder aprender inglés, los inmigrantes recién llegados primero tienen que mejorar su español, situación que puede provocar discriminación por parte de los inmigrantes mestizos. El programa San Francisco Day Labor Program reporta que 40% de los jornaleros inmigrantes con los que trabaja, son indígenas que provienen de comunidades que sufren extrema pobreza y conflictos políticos.

Para la subdirectora de programas comunitarios en el Departamento de Salud Pública de San Francisco, María X. Martínez, es un asunto de ceguera institucional hacia la realidad demográfica.

*“Hablando en general, la cultura institucional todos parecen latinos, así es que todos van a tener los mismos problemas epidemiológicos”. Sin embargo, “los mexicanos indígenas constituyen un porcentaje mucho mayor de los trabajadores migrantes y puede ser que tengan otras necesidades diferentes de salud”, expresa.*

El año pasado, el Ventura County contrató intérpretes trilingües para ayudar a los miles de mixtecos que viven en la zona, a que tuvieran acceso a los servicios sociales. Actualmente, en el área de La Bahía no hay servicios que vayan dirigidos específicamente a las poblaciones indígenas hispanas. Martínez afirma que la cultura institucional probablemente responderá con un mayor financiamiento para servicios si esta generación de migrantes mantiene intacta su identidad y si su población aumenta de manera considerable.

*“Tenemos seis o siete categorías para nombrar las lenguas asiáticas: mandarín, cantonés, vietnamés, tagalo, etc., y sólo un término para designar a todas las personas que llegan aquí procedentes de América Latina: español”, expresó Martínez. “La base de la usuarios no encaja en esa categoría, pero los servicios no irán más allá del término genérico “latino” hasta que las comunidades no se levanten y digan: “Esto es prejuicio, nuestra población va en aumento y no están atendiendo las necesidades de los usuarios”.*

Reneé Saucedo, directora del programa Day Labor, expresó que uno de los componentes más populares del programa es la clínica de salud mental, donde con frecuencia se atiende pacientes que sufren de depresión o simplemente de soledad o, en el caso de muchos inmigrantes de Chiapas, del legado de violencia que les dejó el conflicto. Saucedo describe el proceso como un proceso de *“triple traducción y de aculturación”*.

*“Dependiendo de su lugar de origen, muchos de los indígenas que provienen de comunidades mayas al sur de México traen consigo sus normas y valores culturales”, afirma Saucedo. “Estamos hablando de personas que llegan a un lugar donde la cultura es mucho más individualista y hostil. Para los recién llegados, esto puede ser desesperante, pero lo que es asombroso es que la mayoría mantiene la esperanza de que todo esto mejorará la vida de sus familiares”.*

Saucedo añadió que la situación económica es fatal en particular para los inmigrantes campesinos de Chiapas, que han sido duramente golpeados por la caída de los precios del café y por la liberalización del sector agrícola mexicano. Tal es el caso de Pablo, un inmigrante de 27 años de edad, oriundo del pueblo de Limonares, en las afueras de Ocosingo, que dijo hablar tzeltal, tzotzil y un poco de español. Llegó a San Francisco en la primavera del 2002, y desde entonces ha ganado \$7 dólares por una hora de trabajo como constructor de techos, pintor y haciendo otros trabajos eventuales.

*“Todavía seguíamos cultivando nuestro maíz y frijol, pero sólo obteníamos unos cuantos pesos por cada kilo que vendíamos. Una bolsa de jabón cuesta 12 pesos y unos pantalones, 100 pesos,”* expresó, mientras se paraba en la esquina de la Calle 26 con otros recién llegados de Guerrero y Oaxaca. *“¿Cómo vamos a sobrevivir así? Por eso nos venimos para acá. Al menos aquí si trabajas durante un día, entonces, ganas algo de dinero que puedes ahorrar”*.

Actualmente, vive con sus primos en Mission District en San Francisco, Pablo dice que las tensiones actuales entre los grupos rebeldes y el ejército mexicano lo orillaron a salir de su pueblo, que en su mayoría simpatizan con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

*“Siguen y siguen mandando más soldados del gobierno al área. Después de la masacre de Acteal, comenzamos a recoger maíz y frijol para las comunidades que fueron afectados. El ejército estaba introduciendo armas en las comunidades para que la gente se matara entre ellos”,* afirma.

Como muchos migrantes del sur de México, Pablo cruzó la frontera pagándole a un coyote. Sin embargo, cada vez más, el legado de Operation Gatekeeper ha alentado a los migrantes, de áreas que carecen de patrones de migración bien establecidos, a cruzar en zonas peligrosas y remotas en el desierto. En agosto de 2002, cuatro chiapanecos fueron encontrados flotando en el All-American Canal, a sólo 35 m. de suelo Estadounidense, cerca del pueblo El Centro, en California.

Algunos políticos de California se han empezado a dar cuenta de la situación. Elmy Bermejo se interesa personalmente en las comunidades de inmigrantes indígenas, como representante del Senador John Burton en el Distrito de San Francisco. Oriunda de Oxkutzcab, Bermejo llegó a San Francisco cuando era una niña. Ahora representa una fuerza importante dentro del Partido Demócrata. Es la primera latina y la primera mujer que fue nombrada para dos comisiones estatales por el exgobernador Gray Davis (incluyendo la Commission on the Status of Women, que presidió).

Tomás, el padre de Bermejo, llegó a California como trabajador invitado del programa bracero y trajo a toda su familia a finales de los sesenta. Después de pasar sus primeros años de formación en Oxkutzcab, le costó trabajo a Bermejo adaptarse.

***“Sigo pensando que mi primera identidad es yucateca. Yucatán es un lugar muy especial y cuando naces ahí tu corazón se queda en Yucatán”, expresó. “Tenía 10 años cuando llegué aquí y no hablábamos inglés. Así que tuvimos que ir a la escuela con los demás niños, quienes no entendían porqué no podíamos hablar con ellos, y de esa experiencia, me di cuenta de que te conviertes en víctima si no hablas inglés o español. Otros hispanos se aprovechan de ti y dependes de otros para poder hacer cosas”.***

En parte, como resultado de sus propias experiencias (y por la influencia del trabajo ético y riguroso de su familia), Bermejo se convirtió en una incansable promotora de la participación política latina. Como miembro del comité de California para el Censo del 2000, ayudó a canalizar 24 millones de dólares del presupuesto estatal de California para asegurarse de que la población inmigrante fuera contada como parte de la población del Estado. Bermejo ve la comunidad de inmigrantes como ***“una clase marginada, como una sociedad oculta que no confía en el gobierno”.***

***“En verdad me asombra cuántos yucatecos hay en San Francisco. La gente viene aquí para conseguir trabajo, ahorrar dinero y luego regresarse. No conozco a nadie que quieran quedarse aquí para siempre, además, muchos no tienen documentos... las personas dicen que no pueden acostumbrarse al estilo de vida de aquí y tampoco conviven con el resto de su familia”,*** expresa.

Para muchos de los inmigrantes mayas recién llegados, Tomás, el padre de Bermejo, es su familia. En 1965 abrió un restaurante, ***“Tommy’s”***, en la avenida Geary, donde sus hijos crecieron sirviendo platos de guisos envueltos en hoja de plátano, algo común en la península. Cuando se supo del éxito de Tomás en Oxnard, familiares y amigos comenzaron trasladarse hacia el norte. Además de su esposa y de sus cuatro hijos, un hermano, seis primos, 20 sobrinas y sobrinos, e incontables conocidos que lo han seguido a San Francisco. En los últimos años, ha dado empleo temporal y organizado una red informal de seguridad para las docenas de amigos que vinieron al norte de California para empezar una nueva vida.

Tomás creció hablando maya y piensa algún día regresar a la casa que se construyó en Yucatán. Un empresario que se hizo a sí mismo, con tono de broma, expresa que con la incursión de valores y prácticas empresariales al estilo Estadounidense, los yucatecos ***“ya no necesitan hablar maya ya que ahora son más civilizados”.***

Juanita Quintero, una de las primas distantes de la familia Bermejo, comparte el compromiso de la familia de apoyar a la comunidad yucateca, pero de una forma diferente. Una de las primeras mujeres de la región en llegar a San Francisco a principios de los 60, afirma que se dio cuenta de lo aislada que se sentía de las tradiciones familiares cuando comenzó a educar a su hijo en el Mission District. En años recientes, Quintero ha empezado a explorar sus raíces

mayas a través del Grupo Maya, una pequeña agrupación cultural y espiritual que se reúne en los hogares de sus integrantes en Oakland. Los refugiados políticos mayas de la guerra civil guatemalteca, fundaron el Grupo Maya a fines de los ochenta, desde entonces la organización trata de incluir en sus filas mayas de diferentes países. Ya que Quintero luchó por encontrar un lugar dentro de una sociedad ajena a la suya, espera que los inmigrantes recién llegados a San Francisco encuentren la fortaleza en sus propias raíces.

*“Muchas no dicen que son mayas cuando llegan aquí, sólo dicen que son mexicanos. Todavía hay discriminación contra la cultura, aun en Yucatán”, dice: “Se cree que los mayas fueron muy inteligentes y que construyeron todos esos templos maravillosos, pero que esa civilización ya se acabó, que ya no somos nada. Por eso comencé a asistir al Grupo Maya. Empecé a pensar en los ritos que mi abuelo practicaba, los festivales en honor al maíz y a la lluvia. Necesitamos entender que nosotros también formamos parte de todo eso”.*

Cada nueve meses, el Grupo Maya copatrocina una ceremonia al amanecer para celebrar el día en que, según el calendario maya, los dioses crearon la vida humana. Quintero afirma que participar con el Grupo Maya le ha permitido tener contacto con otros mayas de Guatemala y del Salvador, cuyos dialectos difieren del maya de Yucatán, pero que sus costumbres culturales son similares. Su conocimiento de la lengua maya es muy útil en su trabajo como asistiendo en el Hospital General y cuando la solicitan para trabajar como intérprete trilingüe en la Corte para inmigrantes, que se encuentran entrampados en el sistema de justicia de la ciudad.

Estudios iniciales muestran que la inmigración y la asimilación ya han tenido un impacto en la cultura yucateca. Según William Hanks, profesor de antropología de la Universidad de California, en Berkeley, que realizó estudios de la lengua maya en Oxkutzcab en 1997 y ha escrito varios libros sobre el tema, la transformación cultural se ha dando tanto a nivel económico—sigue en aumento el número de casas de dos pisos construidas con las remesas enviadas—como a nivel lingüístico—muchas palabras en inglés forman parte de los dialectos regionales del sur de Yucatán.

*“Los yucatecos han estado en contacto con extranjeros desde hace mucho tiempo y son muy creativos para absorber cosas y hacerlas parte de su cultura maya”, afirma. Aun cuando los yucatecos no reproducen en general su tradición al rechazar lo que está afuera, pienso que el cambio más obvio es el número de placas de California que se ve allá. Se siente bastante la presencia de California en Oxkutzcab”.*

Nic sabe que la odisea migratoria de Oxkutzcab significa que las generaciones más jóvenes, probablemente, hablen más sobre estéreos Sony que sobre las legendarias batallas de sus ancestros contra la dominación

cultural. La resistencia maya contra el gobierno mexicano significa que la península no fue totalmente dominada hasta principios del Siglo XX, cuando los rebeldes mayas cedieron el control. Nic piensa que olvidar la historia de su pueblo sería como negar sus propias raíces, ya que su padre nació atado al trabajo a través de un contrato en 1898, cuando la mayoría de los mayas aún trabajaban bajo condiciones similares a las de la esclavitud en las plantaciones coloniales que definían las bases del poder en Yucatán.

Cuando él nació, la reforma agraria había reconfigurado parte de las grandes desigualdades en la región, pero, en la mayoría de los casos, los mayas se han beneficiado muy poco del desarrollo nacional. Estadísticas de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) indican que 15% de la población del sur de Yucatán es analfabeta y el programa de educación bilingüe que alguna vez dirigió Nic ha sido relegado bajo la administración de Fox.

Aunque muchos yucatecos mantuvieron esperanzas de que mejorasen las condiciones socioeconómicas durante el gobierno de Fox, Nic teme que el modelo de desarrollo actual obstaculice la autodeterminación de los pueblos indígenas. El sistema de maquiladoras que tuvo un auge a lo largo de la frontera en 1994, después de que se suavizaran las restricciones comerciales conforme al Tratado de Libre Comercio, actualmente seduce a los trabajadores de zonas rurales para que se empleen en fábricas de capital extranjero, en Yucatán, donde los bajos salarios se han mantenido igual comparados con los de la frontera.

Muchos cambios más van a suceder: el Sureste de México está preparado para recibir cientos de plantas de ensamble, al igual que miles de millones de dólares en proyectos de inversión, como el Plan Puebla-Panamá. Actualmente, el proyecto de 25 años del Banco Interamericano de Desarrollo, es la prioridad más importante de la región. La magnitud de los fondos ha sido asignada para proyectos de transportación, muchos de los cuales atravesarán tierras indígenas, un asunto que es en especial contencioso en Chiapas. Del presupuesto de \$697.4 millones de dólares del gobierno mexicano para el 2002, 82% de los fondos está reservado para proyectos de transportación, mientras que el *“desarrollo social y los proyectos de salud sólo recibirán 2.9%.”*

Haciendo un seguimiento en particular de la gran destrucción causada por el huracán Isidoro en septiembre de 2002, pocos críticos argumentarían que los proyectos de transportación sean indispensables en Yucatán. A medida en que se dificulte cada vez más para los campesinos en el sur de México sostener sus economías de carácter localmente agrícola, los patrones de inmigración hacia el norte probablemente aumentarán. Para los líderes comunitarios como Santos Nic, mantener fuertes vínculos con Oxcutzkab será la clave para poder sobre llevar lo que se está por venir.

***“Mucha gente nos confunde con otros migrantes, pero cada pueblo, cada Estado tiene su propia manera de ser, de pensar y de vivir”, dice. “Si vas a Chichén Itzá, cada primavera puedes observar el nacimiento de una nueva vida. Tres días después del equinoccio, las serpientes cambian de piel y los campos se llenan de flores. El Sol se pone y la sombra de la serpiente se arrastra por un costado de la pirámide. Los rusos y los franceses, y hasta los Estadounidenses, trataron de recrear esa simetría. Pero sólo los mayas pudieron alcanzar esa perfección”.***

## **El Mayab se extiende: migración maya a San Francisco, California**

**Naomi Adelson, periodista radicada en San Francisco, ha colaborado para el “El Financiero Internacional”, Suplemento Masiosare de La Jornada y publicaciones comunitarias en el área de La Bahía de San Francisco.**

**Aunque sorprenda a muchos, el fenómeno de la migración no es nuevo para la gente maya. De hecho, y a pesar de la distancia, el Estado de Yucatán participó en el Programa Bracero, que se llevó a cabo de 1942 a 1964, enviando a cientos de trabajadores a Estados Unidos. Algunos de estos braceros trabajaron en el campo de California y luego se establecieron en San Francisco, comenzando así a tejer su red de migración con gente de su pueblo de origen. Los braceros, sin embargo, fueron pocos.**

**En la década de los setenta y ochenta, el auge económico en los centros turísticos de Cancún y Playa del Carmen, Q. Roo, impulsó los movimientos de migración masiva de yucatecos a estas zonas. En 1990, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI) reportó que el 50% de los migrantes internos de México se estableció en el Estado de Quintana Roo y, de estos, el 50% provenía del Estado de Yucatán. Hoy se sigue el mismo patrón.**

***«Muchos van a Cozumel, a Cancún, a limpiar, a aprender un poco de inglés y a cómo usar la máquina de lavar trastes. Pasan sus últimos cuatro meses en un hotel y luego vienen a Estados Unidos», comentó Estela Guzmán, directora de la Oficina de Atención a Migrantes del Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estado de Yucatán (Indemaya), en una reunión en San Francisco.***

**Cuando se otorgó la amnistía migratoria en 1986, en Estados Unidos, otra ola de personas salió de Yucatán en busca de la legalización. Algunos la alcanzaron, pero muchos no. Hoy día, el grueso de la población yucateca que radica en San Francisco llegó y se estableció en esta ciudad en los últimos cinco años. Un estudio reciente, realizado por seis investigadores mayas del City College of San Francisco, reveló que, si bien, el 62% de los encuestados, radicados en San Francisco, se estableció en los últimos 5 años, el 11% lo hizo hace más de 11 años. Siendo una población migrante mayoritariamente nueva (y por lo tanto indocumentada ya que la última amnistía fue en 1986,**



hace casi dos décadas), obtener cifras acerca de la población maya migrante es un reto para cualquier investigador. Aún así, algunos datos son de utilidad.

El gobierno del Estado de Yucatán, a través de Indemaya, en 2002, calculó la presencia de aproximadamente 25,000 yucatecos en el área de La Bahía de San Francisco; 9,000 radicaban en San Francisco y eran originarios de Oxkutzcab y 6,000 radicaban en San Rafael y eran originarios de Peto. En 2003, en una entrevista con Anne Whiteside, profesora del City College of San Francisco, Indemaya reveló que la cifra de habitantes de San Rafael, oriundos de Peto, había ascendido a 8,000 personas, aproximadamente.

En 2002, el Consulado de México en San Francisco entregó el 15% de sus matrículas consulares a yucatecos, es decir 1,600 matrículas. De acuerdo con Bernardo Méndez, Cónsul de Prensa -quien estima que sólo el 20% de los yucatecos solicitan una matrícula consular en un año promedio-, podemos deducir que en 2002 estuvieron presentes 8,000 yucatecos nuevos en el área de La Bahía.

Mauricio Chacón, pastor de la Iglesia Presbiteriana de La Misión, informa que una tercera parte de sus feligreses son de Yucatán, y que viven hacinados seis y hasta diez en un cuarto. Muchos viven en hoteles residenciales concentrados en la Colonia de La Misión, en San Francisco, donde rentan cuartos con baños compartidos a un costo de \$800 dólares al mes. Por lo tanto, resulta económicamente imposible para muchos yucatecos vivir solos y seguir enviando remesas a casa.

En 2005, SRO Collaborative, una organización no gubernamental que trabaja con los hoteles residenciales de La Misión, reportó que en algunos hoteles entre el 45% y el 80% de los habitantes son mayas yucatecos.

Las cifras de las remesas recibidas por Yucatán, sin embargo, probablemente son las que más comprueban la presencia significativa y creciente de yucatecos en Estados Unidos. Mientras que Yucatán recibió 6.6 millones de dólares del exterior en el año 2000, en 2003 la cifra se disparó a 52 millones de dólares. En 2004, los connacionales yucatecos mandaron 80 millones de dólares a casa, según el Banco de México.

Como es típico de la migración mexicana, se forman comunidades transnacionales en pares: pueblo de origen–pueblo receptor. La migración yucateca no es distinta, y se sabe que los migrantes oxkutzcabeños han escogido a San Francisco, California, como pueblo receptor.

Lo que es poco conocido, sin embargo, es que oriundos de muchos otros pueblos han emigrado a San Francisco. El estudio ya mencionado del City College mostró que, mientras el 49% proviene de Oxkutzcab, más de la mitad

proviene de otros pueblos. Por ejemplo, el 9% es de Akil, el 5% de Peto y el 4% de Ticul y Mérida. En la investigación también hubo gente de Acanceh, Chumayel, Cooperativa, Dzan, Izamal, Kancab, Mama, Penkuyut, San Marcos, Tekit, Tixkokob, Xohuayan, Xul, Xulul, Yaxhachen y Yohtolin. A la vez, hay una población de varios miles de personas de Peto en San Rafael y Fort Bragg, y otros miles oriundos de Cenotillo en San Bernardino y oriundos de Muna en Thousand Oaks.

Incluso, en nuestras investigaciones en San Francisco, hemos encontrado gente que proviene de más de 40 pueblos de Yucatán, la gran mayoría del sur, sureste y suroeste del Estado. Los 'pueblos de expulsión' se ubican precisamente en los municipios donde el 70% o más de los habitantes hablan maya, según Indemaya, lo que demuestra que esta es una migración eminentemente indígena. Municipios 'de expulsión' como Oxkutzcab, Peto y Thadziu son clasificados como de «alta» y «muy alta» marginación, respectivamente, según el censo económico de 2002. Las cifras económicas son el principal motivo de la migración.

Al mismo tiempo, algunos factores económicos de San Francisco atraen a los trabajadores. Al igual que los centros turísticos de Quintana Roo, San Francisco depende del turismo, con su consecuente sector de servicios. De hecho, sólo para 2005, la ciudad espera la entrada de 6.7 mil millones de dólares por el ramo del turismo.

Los yucatecos en San Francisco se han concentrado en el ramo restaurantero como cocineros, garroteros y lava trastes. Algunos pocos han logrado establecer sus propios negocios. Actualmente hay seis restaurantes que se especializan en comida yucateca en toda la ciudad, además de pequeños locales, fondas y cocinas económicas donde la gente disfruta de la comida de su tierra. Otros yucatecos laboran en el mantenimiento de escuelas, instituciones y oficinas, o en el ramo de la construcción.

En 2002, los mayas del área de La Bahía de San Francisco comenzaron sus primeros intentos de organización, para tener mayor presencia y mantener vivas las tradiciones y relaciones con sus pueblos de origen. Hoy día cuentan con la Asociación Mayab en San Francisco, SOS Peninsular y Chan Kahaal en San Rafael, y con dos grupos jaraneros: Zaazil- Há y Orgullo Yucateco.

## **Éxodo yucateco a Estados Unidos**

Arturo Rodríguez. Fue a principios de la década de los ochenta cuando un reducido grupo de jóvenes petuleños, ante la evidente falta de fuentes de trabajo, incursionaron por primera vez hacia la Unión Americana, alentados y asesorados por un sacerdote de la congregación de Maryknoll, de nombre Tomás Gowing, a quien se le reconoce como el precursor del éxodo masivo de petuleños hacia los Estados Unidos en busca de empleo.

Se cree que fueron cinco jóvenes locales los que iniciaron, hace aproximadamente 25 años, este incesante movimiento migratorio. Actualmente se calcula que existen aproximadamente 4,000 petuleños, solamente en el Estado de California, quienes viajaron a Norteamérica en busca de una oportunidad de superación y trabajo, pero que aún mantienen comunicación estrecha y lazos afectivos con la mayor parte de la gente de esta población, aunque también debemos reconocer que muchas familias ya radican permanentemente en ese lugar.

Cabe agregar que, desde muchos años antes, algunas personas de Peto se habían aventurado hacia el vecino país del norte en busca de sustento económico, pero el fenómeno que se suscitó a principios de los ochenta no tiene paralelo. Asimismo, la época en que se inició este éxodo masivo de petuleños coincidió con el crecimiento y desarrollo de Cancún y el resto del Caribe mexicano, lo cual generó en ese entonces una demanda constante y creciente de fuerza de trabajo para la industria de la construcción: albañiles, plomeros, carpinteros, herreros, etc., pero, a pesar de ello, muchos jóvenes de Peto prefirieron irse a trabajar a los Estados Unidos.

El éxito económico que obtuvo la mayoría de los primeros emigrantes petuleños animó a otros a viajar al vecino país del norte. Actualmente se han creado, incluso, «*ciclos familiares*», pues muchas veces el integrante mayor de una familia \_\_el padre o el hermano\_\_ viaja inicialmente y procura reunir suficiente dinero para atraer a otro miembro de su familia.

En principio, la mayor parte de las personas que se iba en busca de trabajo era de escasos recursos económicos y, conforme pasó el tiempo, mucha gente de diversas condiciones socioeconómicas ha viajado hacia los Estados Unidos en busca de un empleo mejor remunerado y de mejores condiciones de vida.

Actualmente, debido a la crisis económica que agobia al país desde hace varios años, el flujo de emigrantes ha aumentado considerablemente, aparte de que las oportunidades de trabajo y superación en el medio son prácticamente nulas.

Es importante mencionar, con base en un estudio socioeconómico verificado recientemente, que una gran parte de la población petuleña depende del envío de recursos económicos de las personas que trabajan en los Estados Unidos. Al respecto, se calcula que mensualmente ingresan a la población, por este concepto, casi dos millones de pesos, que se distribuyen entre las numerosas familias que tienen algunos parientes, esposos, hijos, hermanos, etc. en dicho país del norte.

También se debe reconocer que muchos petuleños se fueron a radicar a la zona turística de Cancún, pues en la villa de Peto se les negaba la

oportunidad de superarse en forma personal y económica. Paradójicamente, en otros lugares, muchos de ellos se han logrado abrir paso notablemente y con bastante éxito. Una de las principales características de las personas de origen petuleño, que por diversas causas radican en otras partes, es que siempre han deseado retornar a su terruño, pues, cada vez que tienen la oportunidad, se expresan con nostalgia de las experiencias que les tocó vivir en la villa de Peto.

***La Guía del Migrante Yucateco***: primer esfuerzo institucional en México (Nota de presentación por el Instituto de la Cultura Maya de Yucatán, (INDEMAYA): Dicha Guía es el resultado del esfuerzo conjunto y del apoyo de varias instituciones y dependencias, federales y estatales, que proporcionaron la información que contiene, pero sobre todo, que responde a los testimonios que muchos yucatecos nos han compartido en su experiencia migratoria. Esta Guía fue elaborada por el Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estado de Yucatán, conjuntamente con el Instituto Nacional de Antropología e Historia en nuestro Estado.

***La Guía del Migrante Yucateco*** no es, ni puede ser, una invitación a la migración. La gente deja sus municipios por diversas causas, entre ellas las económicas. Los paisanos no dejan sus comunidades porque exista una guía, ni permanecen en ellas porque la desconozcan. La elaboración de esta guía parte de la responsabilidad, como gobierno, de informar a nuestros connacionales, a nuestros paisanos. No hacerlo sería un error institucional y una falta de ética profesional y humana en el sentido más profundo del término.

***La Guía del Migrante Yucateco*** se compone de seis capítulos. Cada uno de ellos informa sobre procedimientos, requisitos, riesgos y servicios. De manera conjunta, estos capítulos conforman un documento básico para que el migrante conozca sus derechos y sus obligaciones, tanto en México como en los Estados Unidos.

En este documento se encuentran las respuestas a muchas e importantes preguntas como: ¿Qué es un pasaporte y cómo se tramita?, ¿cuántos tipos de visas expide el gobierno norteamericano y qué se requiere para tramitarlas?, ¿dónde están y cómo se organizan los yucatecos que radican en los Estados Unidos?, ¿qué es un Consulado y cómo puede apoyar a los migrantes, sean documentados o indocumentados? , ¿Qué servicios ofrece el gobierno mexicano para que los migrantes, fuera del país, puedan beneficiarse a sí mismos, a sus familias y sus comunidades de origen?, ¿cuáles son los procedimientos a seguir para regresar a México sin tener que dejar las pertenencias?, ¿qué instituciones, federales y estatales, ofrecen qué tipo de servicios al migrante y dónde están y cómo contactarlas? De esta manera, la ***Guía del Migrante Yucateco*** recorre el propio itinerario de los

migrantes, y quienes la han leído han expresado su certeza de ver reflejada su propia experiencia migratoria.

En suma, la *Guía del Migrante Yucateco* sintetiza los derechos y obligaciones de los migrantes. Es una herramienta de información y un instrumento de capacitación elaborado con un lenguaje sencillo, dirigido a un público amplio y contiene información sobre necesidades y situaciones concretas e inmediatas.

Este documento es el primero en el Estado y en todo el país. Sienta un precedente en el ámbito de protección al migrante y, en ese sentido, busca ser una aportación a la construcción de una Política Pública en materia migratoria. (Fin de *Introducción a la Guía del Migrante Yucateco*).

En nuestra siguiente colaboración, que será la última de esta serie de tres partes, abordaremos el tema de la migración zacatecana a Napa, California, gracias a un excelente ensayo de la investigadora Sandra Nichols, que es parte de un amplio y detallado libro publicado en México (Coedición de Editorial Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006). Además se incluyen mis ideas y reflexiones sobre el impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en el clima anti-inmigrante en Estados Unidos así como un recuento de las iniciativas anti-inmigrantes en Arizona y otros Estados de la Unión Americana en el periodo 2005-2006.

Las opiniones vertidas en este ensayo son personales y no involucran a las instituciones donde el autor presta sus servicios.

----- O -----

# **MIGRACIÓN MEXICANA TRANSNACIONAL: NUEVA IDENTIDAD, ENTRE ASIMILACIÓN Y RESISTENCIA CULTURAL EN ESTADOS UNIDOS**

**(Tercera parte)**

***POR BERNARDO MÉNDEZ LUGO\****  
***Miembro del Servicio Exterior Mexicano***

**Este ensayo es la última colaboración de un trabajo que se ha dividido en tres partes para su publicación en la Revista Electrónica de la Asociación de Diplomáticos Escritores “ADE”, que auspiciamos un grupo amplio de colegas diplomáticos. Mi reflexión es producto de mi experiencia de trabajo en la Secretaría de Relaciones Exteriores, tanto en el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero durante poco más de tres años (febrero de 1993-a mayo de 1996) y mi tarea como Cónsul de Prensa en el Consulado de México en Atlanta (Junio de 1996 a Julio de 2001) y en San Francisco, California, desde agosto de 2001 hasta el 20 de octubre de 2006.**

**En San Francisco me inicié como Cónsul de Prensa y Comercio, el Primero de agosto de 2001 y desde Julio de 2004 hasta el 20 de octubre de 2006, tuve la responsabilidad del área de Comercio y Promoción de Negocios. Desde el 23 de octubre de 2006 inicié mis labores como Cónsul Alterno de México en Tucson, Arizona.**

**Se trata de un esfuerzo de recopilación, análisis y seguimiento de información sobre las tendencias de las migraciones de connacionales hacia los Estados Unidos y la conformación de un nuevo actor binacional –transnacionalizado- que incide en la economía, política y sociedad de México y los EU. Esta tercera y ultima entrega contiene materiales sobre la migración zacatecana a Napa, California, gracias a un ensayo de la investigadora Sandra Nichols, que es parte de su tesis doctoral que ha sido publicada en México (Coedición de Editorial Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2006). He agregado tres importantes ensayos que complementan una visión amplia de la migración transnacional: un excelente ensayo de David Ibarra, exsecretario de Hacienda de México y funcionario de Naciones Unidas que traza un panorama histórico de las migraciones para contextualizar la migración mexicana y su entendimiento a partir de las políticas económicas en la globalización mexicana y los escenarios posibles. Un ensayo de Rafael Fernández de**

Castro, académico mexicano con gran activismo en los foros estadounidenses en coautoria con Ana Paula Ordorica, donde combinan el análisis de coyuntura con propuestas concretas para los negociadores gubernamentales mexicanos. Me pareció pertinente incluir el ensayo firmado por Rafael Fernández de Castro, Jorge Santibáñez, Rodolfo Tuirán y Andrés Rozental sobre el significado del Muro que el Congreso estadounidense ha aprobado construir en parte de la frontera con México. Además se incluyen mis ideas y reflexiones sobre el impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en el clima anti-inmigrante en Estados Unidos así como un recuento de las iniciativas anti-inmigrantes en Arizona y otros estados de la Unión Americana en el periodo 2005-2006.

Este trabajo esta inspirado en las investigaciones y paradigmas de análisis de académicos, periodistas y/o activistas comunitarios como Graciela Barajas, Jorge Durand, Jorge Santibáñez, Andrés Rozental, Rafael Fernández de Castro, Robert Courtney Smith, Rodolfo García Zamora, James Wilkie, Wayne Cornelius, José Ángel Pescador, Sandra Nichols, Pedro Lewin, Estela Guzmán, Garance Burke, Naomi Adelson, Raúl Hernández Coss, Rodolfo Tuirán, Jonathan Fox, Mario López Espinosa, David Barkin, Jorge Bustamante, Scott Robinson, Carlos Baradello, Raúl Ross Pineda, Florencio Zaragoza, Roberto Suro y Jeffrey Passel entre otros. Por supuesto que ninguno de ellos tiene responsabilidad en las opiniones y criterios que desarrollo a lo largo de este trabajo.

Asimismo, forma parte de la presente investigación una valiosa aportación de personajes de la vida pública nacional, como David Ibarra Muñoz, quien escribió: “Migración Internacional: la Ola que Crece”, con lo cual mi idea es contribuir a reunir y recopilar algunos ensayos que no son de mi autoría, pero que sin embargo, son pertinentes en la coyuntura actual cuando se perfila la posible y deseada reforma migratoria en Estados Unidos, que pudiera beneficiar al menos a aproximadamente 6 millones de mexicanos sin documentación legal en EU.

## **Zacatecanos en Napa California**

Dra. Sandra Nichols (investigadora del Instituto de Estudios Rurales de California y autora de un libro publicado en junio de 2006 en coedición de Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas sobre la migración zacatecana a Napa, California.

Cuatro jerezanos llegaron a trabajar con la familia Mondavi en Napa, California hace cinco décadas. Hoy, más de mil mexicanos originarios de Jerez, Zacatecas viven en la zona famosa por su producción vinícola.

**Ellos han enriquecido con su trabajo un lugar del vecino del norte al precio de dejar atrás un pueblo fantasma**

**MIENTRAS EMPIEZA LA COSECHA de uvas de 2002 en el valle de Napa, California, y mientras la última ola de turistas llena los viñedos y spas, un grupo de mexicanos de Jerez, Zacatecas, celebra el papel que su comunidad ha jugado durante décadas en la industria vinícola del valle. Este otoño serán 50 años desde que cuatro jóvenes braceros del municipio de Jerez llegaron al pueblo de St. Helena, al norte del valle, para ayudar a la familia Mondavi, de origen italiano, en la cosecha y prensa de 1952. Desde entonces, el crecimiento de la relación entre Jerez y Napa ha ido al parejo del ascenso de la fama enológica del valle. Una de las consecuencias es que hoy más de mil jerezanos viven en Napa.**



**Sólo uno de los cuatro pioneros originales sigue vivo, y está jubilado; ha dejado de migrar y cultiva sus tierras en Jerez. Sin embargo, los descendientes, parientes y vecinos de esos cuatro hombres ahora juegan un papel importante en las prósperas industrias del vino y el**

**turismo de Napa. Los recién llegados todavía pueden empezar trabajando en los viñedos, pero otros han subido a los rangos altos de la industria, llegando a trabajar como gerentes de viñedo y, dentro de las bodegas, como especialistas de equipo, jefes de bodega e inclusive en la prestigiosa posición de viticulturista. Algunos de los hijos y nietos de esos braceros pioneros se han establecido y comprado casas en Napa; algunos se han titulado en universidades. Sin embargo, la mayoría mantiene lazos estrechos con sus comunidades de origen en Jerez, y particularmente con el pequeño pueblo Los Haro, de donde gran parte de ellos proviene originalmente. Mandan dinero y bienes de consumo de manera constante para apoyar a sus parientes y padres ancianos; muchos construyen casas y siembran huertas de árboles de durazno con el sueño de regresar algún día a jubilarse. Cuando se acaba la cosecha de uvas, regresan en masa para la fiesta del santo patrono, a finales de octubre.**

**La ganancia para Napa, sin embargo, se ha convertido en una pérdida para Los Haro. La población de la comunidad ha disminuido en una tercera parte en los últimos 17 años, pasando de mil 200 habitantes en 1985 a 806 en 2002. Antes los hombres migraban por temporadas para completar los ingresos de la familia; ahora la mayoría se lleva a vivir a su**



familia a Napa, donde las oportunidades son mejores que en su región de origen, semidesértica y de lluvias impredecibles. En la zona de Los Haro, el costo de los productos químicos necesarios para cultivar orquídeas - una de sus fuentes de ingresos- sigue en aumento y los precios de las cosechas de otros productos agrícolas son muy bajos.

Durante una parte del año, Los Haro parece un pueblo fantasma, en vez de la comunidad vibrante que antes era. Casas completamente amuebladas, construidas y equipadas con los salarios de Napa ahora están vacías y llenas de polvo. Las paredes carcomidas y las malas hierbas invaden las entradas. Este aspecto triste y vacío es captado en la canción "*Casas solas*", interpretada por El Chanx, un vaquero-cantante mexicano y nieto de uno de los pioneros. Es sólo durante la fiesta de octubre y las vacaciones navideñas que el pueblo revive, cuando las familias regresan para abrir sus casas y se involucran en una ronda interminable de bodas, bautismos y quince años, mientras los hombres ensillan sus caballos para participar en el deporte ranchero de la coleada.

En el valle de Napa, una tarde de domingo, hace poco, cuatro generaciones se reunieron para conmemorar el aniversario número 50 de la presencia de su comunidad en este lugar. Como geógrafa que ha estado estudiando y escribiendo sobre esta comunidad durante los últimos seis años, fui invitada al festejo. Ahí, ante todos, me paré para agradecerles su ayuda y hospitalidad y para volver a contar a todos los presentes la historia de la llegada de los cuatro pioneros originales y la evolución de esta robusta comunidad transnacional.

Para concluir, entregué copias del manuscrito a un representante de la Sociedad Histórica de St. Helena y a la Biblioteca Pública. El documento, que formará parte de la histórica "*Biblioteca del Vino*", es probablemente el primer trabajo dedicado a la contribución de los mexicanos a la industria del vino en Napa, una contribución que sigue siendo invisible para los millones de turistas que visitan el valle cada año.

Para la vieja generación, fue algo sorprendente darse cuenta de que sus luchas, sacrificios y trabajo duro hubieran hecho una diferencia tan grande para la gente de dos lugares, en dos países distintos. Mientras a algunos de la nueva generación les conmovió el hecho de que a una fuereña le interesara su comunidad lo suficiente para escribir de ella, y decidieron aprender más sobre su historia.

Sandra Nichols recibió recientemente su doctorado en geografía de la Universidad de California, en Berkeley. Su tesis se titula "*Saints, Peaches and Wine: Mexican Migrants and the Transformation of Jerez, Zacatecas and Napa, California*" y fue publicada en español en junio de 2006 por Editorial Porrúa y la Universidad Autónoma de Zacatecas. Este artículo

fue publicado en Suplemento Masiosare de La Jornada, Mexico, DF, 29 de septiembre de 2002.

**Transnacionalización empresarial mexicana: la experiencia de la Aceleradora de Negocios de Alta Tecnología ([www.techba.com](http://www.techba.com)) impulsada por el gobierno mexicano en el Valle del Silicio en California**

Un nuevo tipo de experiencia transnacional es el caso de las empresas y empresarios mexicanos de alta tecnología que gracias a los esfuerzos conjuntos del gobierno de México con la Fundación México-Estados Unidos para la Colaboración Científica así como CONACYT y el Instituto Politécnico Nacional se han establecido en la Aceleradora de Negocios de Alta Tecnología ([www.techba.com](http://www.techba.com)) en California desde principios de 2005, y en Texas, Canadá y España en el curso de 2005 y 2006.

El gobierno de México ha impulsado desde Febrero de 2005 a pequeñas y medianas empresas mexicanas para que participen en un acelerador de empresas en materia tecnológica ubicado en el Valle del Silicio en San José, capital californiana de la alta tecnología.

El acelerador tecnológico tiene como finalidad ayudar a las empresas mexicanas a ser más competitivas de manera global. En la ceremonia inaugural participaron Fernando Canales Clariond, secretario de Economía, Sergio García de Alba, subsecretario de pequeña y mediana empresa, Bruno Figueroa, Cónsul general de México en San José y Alfonso de María y Campos, cónsul general de México en San Francisco, ambos cónsules han estado apoyando este proyecto de manera logística y atendiendo las necesidades de contactos empresariales de las empresas de la Aceleradora Tecnológica ([www.techba.com](http://www.techba.com)) a través de la Oficina de Comercio y Promoción de Negocios del Consulado en San Francisco.

El 28 de febrero de 2005 el secretario de Comercio de México, Fernando Canales, acompañado de diversas personalidades incluyendo Ron Gonzáles, Alcalde de San José, inauguró la aceleradora de empresas mexicanas en el conocido Valle del Silicio en San José, California. Esta innovadora tarea del gobierno mexicano es un proyecto de gran envergadura para formular la participación de 25 empresas Pequeñas y Medianas de México en su primera etapa, para que mejoren su desarrollo tecnológico y aprovechen el desarrollo de nuevas tecnologías y la capacidad competitiva global que está instalada en el famoso Valle del Silicio, capital mundial de la innovación tecnológica. El proyecto de Techba se ha extendido a Texas, Canadá y en noviembre de 2006 se inauguró una nueva oficina en Madrid de acuerdo con información proporcionada por Janna Nieto Karam, directora de Tecnología de la Secretaría de Economía.

**Jorge Zavala, director ejecutivo del programa TechBa, que es como se conoce este proyecto, señaló que se está trabajando con empresas mexicanas establecidas, que tiene potencial para un mercado global, son empresas reconocidas en el mercado pero que aún son pequeñas. Zavala está promoviendo en conjunto con la red consular mexicana en EU, Cancillería y FUMEC una red binacional de talentos que busca relacionar a cerca de un millón de profesionales mexicanos radicados en EU con científicos y directivos de empresas y gobierno en México que aproveche el talento mexicano en ambas direcciones: para transferir conocimientos y habilidades de alta tecnología y comercialización global para el desarrollo de las empresas mexicanas que operan en ambos países. Más información: [jorge.zavala@techba.com](mailto:jorge.zavala@techba.com)**

**Este proyecto tiene un incentivo de 100 mil dólares por parte del gobierno mexicano que fue otorgado a nueve de las 25 empresas y las otras 16 empresas recibieron 50 mil dólares para un programa más ligero de aceleración. Las 25 empresas mexicanas terminaron su aceleración en septiembre de 2005 y están ya instaladas en San José para aprovechar el desarrollo e innovación tecnológica de la región. Es un proyecto del gobierno mexicano muy innovador que busca integrar los últimos desarrollos tecnológicos de este Valle y será muy importante para la competitividad de las empresas mexicanas. En agosto de 2006, Techba se encontraba en la tercera generación de empresas mexicanas seleccionadas para acelerar sus negocios en San José. En Diciembre de 2006 se inició en San José, California, la cuarta generación de empresas mexicanas “transnacionalizadas” gracias a Techba.**

**Jana Nieto Karam, directora de tecnología de la Secretaría de Economía recalco que *“Techba es un programa de la Secretaría de Economía operado por Fumec (Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia) en colaboración con The Enterprise Network (TEN), y apoyada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Universidad Panamericana (UP) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). La Secretaría de Economía es la responsable de desarrollar el programa Techba y los servicios que ofrece”.***

## **Revolución demográfica mexicaniza California y la región de San Francisco.**

**Demográficamente, California y la región de la bahía experimentan un cambio muy significativo: en el estado el 42 por ciento de los nacimientos desde 1999 son de madres latinas y para septiembre de 2005, el 50 por ciento de los niños y jóvenes inscritos en el sistema escolar público de primaria a preparatoria de California son latinos, en su inmensa mayoría de origen mexicano. Para la región de la bahía se**

percibe un fuerte incremento de población asiática y latina. En el 2020 dos tercios de la población total del estado será asiática y latina. La población mexicana y de origen mexicano en la circunscripción consular de San Francisco que incluye el noroeste de California se calcula en alrededor de 750 mil personas, una cantidad similar atiende el Consulado General en San José. Los indicadores demográficos y las tendencias del Censo 2000 indican un crecimiento significativo de mexicanos y de origen mexicano en la región de Sacramento que supera las 500 mil personas. Se puede tener una idea de la proporción de connacionales por estado de origen gracias a la base de datos de la expedición de matriculas consulares por cada circunscripción consular en Estados Unidos que difunde el Instituto para los mexicanos en el exterior en su pagina Internet [www.sre.gob.mx/ime](http://www.sre.gob.mx/ime)

## **LA OFENSIVA ANTI-INMIGRANTE Y ANTIMEXICANA EN ESTADOS UNIDOS, EN LA ERA POST 11 DE SEPTIEMBRE Y POST-MOVILIZACION LATINA.**

**Antecedentes.-** La nueva tendencia del activismo anti-inmigrante a nivel local se inicio con las leyes de Arizona aprobadas en el verano de 2005, estas legislaciones han inspirado a otros estados a imponer controles más estrictos a la inmigración indocumentada, son leyes que sin manifestarlo explícitamente han sido pensadas y aprobadas para limitar y dificultar la vida e inserción laboral del inmigrante mexicano sin documentos. En noviembre de 2006 en el estado de Arizona se aprobaron varias propuestas que confirman el profundo sentimiento contra los migrantes indocumentados.

Las leyes anti-inmigrantes que entraron en vigor en Arizona permiten a la policía local perseguir a traficantes de personas y prohíben que los municipios utilicen fondos para la creación de centros de jornaleros y hacen que ser indocumentado se convierta en una agravante a la hora de recibir una sentencia. La Legislatura del estado por donde ingresa un 40% de la migración indocumentada del país produjo al menos unas 20 propuestas consideradas anti-inmigrantes desde que se aprobó una iniciativa por el voto popular conocida como la Proposición 200.

Los defensores de esa ley promovieron la medida con la promesa de que impediría a los indocumentados acceder a beneficios públicos y combatiría el fraude electoral.

*“Arizona es líder en el país por los esfuerzos para frenar la inmigración ilegal, ya sea desde el control fronterizo del gobierno, hasta la presencia de grupos como los Minuteman, al igual que las políticas domésticas que el estado adoptó contra el apoyo a centros de jornaleros”, dijo Jack*

Martin, director de proyectos especiales para la Federación Americana por una Reforma Migratoria (FAIR).

De acuerdo con Martin, algunas de las leyes, como la que prohíbe utilizar fondos de los contribuyentes en la apertura de centros para trabajadores jornaleros serán un modelo a seguir e imitar por otros estados como California y Virginia, donde recientemente se ha vivido un debate para impedir que se abran algunos centros.

FAIR, una organización en Washington que aboga por una reducción del flujo migratorio, financió la campaña de la Proposición 200 argumentando que los indocumentados representan una carga fiscal para el estado hasta por un monto de 1,300 millones de dólares. *“La mayoría de las leyes que hemos visto que surgen de los estados son para castigar al trabajador indocumentado”*, dijo Michelle Waslin, directora de políticas de investigación de inmigración para el Consejo Nacional de La Raza (NCLR). *“Ha habido un sinnúmero de restricciones para que los migrantes consigan licencia de conducir, intentos de que la policía haga el trabajo de inmigración y limitaciones en la aceptación de las matrículas consulares y los beneficios públicos”*.

El ejemplo de Arizona ya ha inspirado a otros movimientos para promover medidas similares a la Proposición 200, son mas de 500 propuestas en el curso de apenas 11 meses (entre agosto de 2005 y julio de 2006), y se han aprobado un poco mas de cincuenta de estas iniciativas. Entre los activistas anti-inmigrante se encuentra el grupo Protect América Now, basado en el nombre del comité que impulsó la Proposición 200, y que ya cuenta con apoyo en Arkansas, Georgia, Nebraska, Tennessee, Virginia y Washington.

En Virginia, la Legislatura estatal aprobó una medida que limitará el acceso de inmigrantes a beneficios públicos. Aunque numerosas propuestas no han pasado de su lectura en un comité por no contar con suficientes votos, en el curso de 2006 se ha observado que muchas legislaturas han vuelto a resucitarlas, dijo Flavia Jiménez, analista política para NCLR. *“Organizaciones como FAIR van a volver a impulsar iniciativas como la 200, como ya lo estamos viendo en Colorado”*.

Utilizar a Arizona como un laboratorio de prueba para este tipo de leyes facilita el trabajo de los legisladores, explicó en el verano del 2005, Rosalind Gold, subdirectora de políticas para la Asociación Nacional de Funcionarios Latinos Elegidos y Nombrados (NALEO). *“Es muchísimo más fácil tomar una ley que ya está escrita, que logró pasar por la Legislatura y sobrevivir una demanda en la corte”*, comentó Rosalind Gold.

Según Gold, es en los estados donde hay un mayor crecimiento de la población inmigrante donde se ha empezado a ver una proliferación de medidas más estrictas contra la inmigración indocumentada. En Kansas surgió legislación para imponer sanciones contra empleadores de indocumentados, y en Georgia, donde ha habido un aumento dramático de la población latina, se aprobó una ley para presentar identificación en los comicios, ejemplificó Gold. *“Desafortunadamente, muchos estados están utilizando al inmigrante como el chivo expiatorio”*, puntualizó.

La respuesta en California a este movimiento podría ser diferente, dijo Jaime Gutiérrez, vicepresidente de la Universidad de Arizona, y ex senador de ese estado. *“Por lo general, lo que pasa a California afecta a nuestro estado”*, dijo. *“La Legislatura arizonense ha sido mucho más anti-inmigrante que en cualquier otra parte”*.

Tom Boone, un legislador republicano de Arizona que propuso legislación para bloquear el acceso de indocumentados al cuidado de niños y a la educación universitaria, opinó que se trata de un movimiento anti-ilegal no anti-inmigrante.

*“Nuestro problema aquí es que somos un estado fronterizo, y vemos más inmigración ilegal que cualquier otro. El gobierno federal no está haciendo nada para resolver el problema”*, subrayó Boone en agosto de 2005. Las medidas aprobadas en 2006 de mandar la Guardia Nacional a la frontera y de construir la barda fronteriza reforzando a la patrulla fronteriza con mas sensores sofisticados y personal son la respuesta de los legisladores federales a las presiones de los diversos grupos de activistas que pugnan por el control de flujo de personas indocumentadas y en especial la aprobación de leyes para bloquear y limitar el acceso a trabajo y servicios a los indocumentados que ya tienen tiempo en Estados Unidos.

Después de la Proposición 200 y las leyes anti-inmigrantes que firmó la gobernadora de Arizona, se están abriendo las puertas para que la Legislatura siguiente vuelva a arremeter contra el inmigrante”, dijo el activista Salvador Reza, en Arizona. Reza, quien también coordina uno de los únicos centros de jornaleros en Arizona, formó una coalición de grupos comunitarios para pedir a otros estados que se sumen a un boicot económico contra el estado.

El grupo denominado Boicot Arizona Now busca presionar a los políticos locales para que dejen de apoyar leyes que dañen a la comunidad inmigrante. (Este segmento esta basado en el reportaje “Arizona, laboratorio de leyes contra indocumentados” publicado el 15 de agosto de 2005 en La Opinión de Los Ángeles por Valeria Fernández, reportera de La Voz de Phoenix, Arizona).

**El panorama de las políticas anti-inmigrantes en los Estados Unidos durante el periodo 2005-2006 tomo un claro sesgo anti-mexicano y de carácter abiertamente racista en muchas localidades. Influidos en parte por las presiones electorales del año 2006, los políticos y legisladores han estado aprobando y proponiendo iniciativas de ley y ordenanzas para limitar el acceso a los inmigrantes indocumentados a los empleos, vivienda y servicios gubernamentales. Según el argumento de los que incitan y promueven las legislaciones anti-inmigrantes, los indocumentados están poniendo en aprietos la capacidad y las finanzas de escuelas y hospitales y agotando las finanzas de las tesorerías de ciudades, condados y estados.**

**Durante 2006 más de 500 iniciativas relacionadas con asuntos migratorios se han propuesto en legislaturas estatales y municipales, de las cuales han sido aprobadas 57 en 27 estados de la Unión de acuerdo con la Conferencia Nacional de Legislaturas Estatales. Los casos más extremos han sido las legislaciones de abril de 2006 del gobernador Sonny Perdue de Georgia y la de la legislatura de Colorado del 10 de julio de 2006 que restringen derechos laborales de los indocumentados. En junio de 2006 varios legisladores de Pennsylvania propusieron un paquete de medidas legales que prohíben el gasto publico en servicios que beneficien a los indocumentados y varias ciudades y localidades de este estado están considerando sanciones en contra de los caseros que renten a indocumentados o a empresarios que empleen a dichos inmigrantes.**

**De acuerdo con el diario Wall Street Journal del 12 de julio de 2006 en el estado de Idaho viven aproximadamente 19 mil inmigrantes sin documentos, muchos de ellos empleado en emparadoras de carne y la industria de la construcción y las autoridades del Condado de Canyon presentaron en 2005 una demanda contra empresas agrícolas y otros empleadores acusados de contratar indocumentados.**

**La demanda del Condado pretende recuperar los gastos que tuvieron en servicios públicos a indocumentados. Después de que las Autoridades judiciales federales desecharon el caso, los comisionados del Condado votaron al principio de 2006 contra demandar la decisión federal.**

**Estas iniciativas locales no distinguen diferencias partidistas y se generan en el contexto de las diferencias entre el Senado y la Cámara de representantes en sus distintas perspectivas de la discusión de una nueva ley migratoria. Los representantes federales pugnan por reforzar el control de la frontera con México y rechazar cualquier tipo de amnistía o regularización migratoria de los indocumentados que ya se encuentran en Estados Unidos. La mayor parte de las iniciativas locales y estatales**

**están en contradicción con la legislación federal que define claramente a quien corresponde aplicar las leyes migratorias y que excluye precisamente el involucramiento de autoridades locales y estatales. En este contexto, los grupos pro-inmigrantes y organizaciones comunitarias cuestionan fuertemente la legalidad de estas iniciativas locales y abogan por presentar una serie de iniciativas legales para neutralizar las acciones de localidades y legislaturas estatales.**

**Las razones de este furor anti-inmigrante se explican por varios factores: el manejo político electoral que busca crear “culpables” y “enemigos” en un clima donde se distorsiona la realidad social, política y cultural y los inmigrantes indocumentados o cualquier persona que tenga “apariencia” de “fuereño” o “extranjero” puede ser rotulado o estigmatizado como “persona non grata”. El fenómeno incluye legislaciones a favor de “solo ingles”, mostrar identificación para votar y probar residencia legal para realizar trámites que con anterioridad no requerían de dichas identificaciones o pruebas de residencia. En ciertas situaciones, se están aplicando medidas sin necesidad de legislar que inhiben prácticas sociales o religiosas de los recién llegados.**

**Una percepción que esta generalizada como estereotipo en muchos núcleos de población anglosajona y nacida en EU es la idea de que el inmigrante indocumentado genera gastos y costos adicionales sin aportar impuestos y dinero a las tesorerías municipales y estatales. La realidad demostrada por infinidad de estudios en este rubro demuestra fehacientemente que en la gran mayoría de los casos el inmigrante indocumentado aporta mucho mas de lo que recibe ya sea por dinero aportado al Seguro Social sin recibir nada a cambio, los aportes de impuestos como empleado que son descontados a sus cheques ya que la inmensa mayoría de los indocumentados tienen que darse de alta con documentos fraudulentos para poder trabajar, el empleador exige en casi todos los casos que el trabajador presente una tarjeta verde y un numero de Seguro Social, los aportes acumulados de los indocumentados a la autoridad de los impuestos (IRS) y al Seguro Social en la ultima década supera fácilmente los 300 mil millones de dólares y no reciben servicios equivalentes a esa cantidad.**

**La única región de Estados Unidos donde si existe un incremento de gasto notorio por servicios de emergencia y no hay aportes sustanciales de los indocumentados es la región fronteriza de Texas, Nuevo México, Arizona y California. Gastos que ponen en fuerte dificultad a los condados fronterizos pero que el balance nacional de los aportes monetarios de los indocumentados cubre con creces ese déficit de su aporte en la frontera.**



**Rafael Fernández de Castro y Ana Paula Ordorica**

### **Acuerdo migratorio: ¿Una ambición desmedida?**

*La revista mexicana Nexos es una de las publicaciones que de manera constante ha abordado el tema migratorio en sus diversas aristas e implicaciones, la gran mayoría de estos ensayos se pueden leer en la pagina Internet [www.nexos.com.mx](http://www.nexos.com.mx) que es de acceso gratuito y mantiene la mayor parte del archivo histórico de la revista. En este ensayo a cargo de Rafael Fernández de Castro y Ana Paula Ordorica, se discute sobre cuál sería la mejor estrategia mexicana para atender el tema de la reforma migratoria que está en la agenda del Congreso y del gobierno de Estados Unidos para 2007. Aunque este ensayo se publico en 2005, muchas de sus premisas y planteamientos son válidas y actuales para las posibles estrategias de negociación y cabildeo del presidente Felipe Calderón y su equipo.*

La realidad de México es tan dura que cerca de medio millón de personas lo abandonan al año. Ante la atracción de la economía vecina dejan atrás hogar y familia para emigrar a Estados Unidos en busca de un futuro que aquí se les ha negado. En los últimos diez años de migración de mexicanos a Estados Unidos se han roto todos los esquemas y pronósticos. Ya no migran sólo hombres jóvenes de escasos recursos y del campo; el perfil del migrante es casi idéntico al mexicano promedio. Se había estimado que por la crisis económica y el estancamiento del campo, en la década de los años noventa se registraría la cúspide del volumen migratorio, pero al acercarse el fin del sexenio de Vicente Fox el ritmo del flujo emigrante se ha sostenido e incluso incrementado. Es decir, en la actualidad migran los que pueden, de todas partes de México y a todos los estados de la Unión Americana. Además, los que se van lo están haciendo para no volver. Se ha roto la circularidad de la migración.

La migración de mexicanos y mexicanas a Estados Unidos (se enfatiza el género no por moda, sino porque el ritmo de crecimiento del número de mujeres que migran no tiene precedente) cuenta con añejas raíces históricas, pero en las últimas tres décadas se ha incrementado a niveles nunca imaginados. La explicación es compleja. La teoría sostiene que lo que dispara el proceso migratorio es un evento económico, pero una vez que se inicia, son las redes sociales que se establecen en ambos lados de la frontera las que lo sustentan. En el caso de México la migración se explica por la mayor integración económica entre ambos países, la creciente demanda de trabajadores mexicanos en el vecino país, la incapacidad de la economía mexicana para absorber el acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo, las profundas brechas salariales entre

ambas economías, pero sobre todo por la configuración de amplias redes sociales que contribuyen a estimular y reproducir el fenómeno. Esas redes y cadenas explican que Nueva York esté lleno de poblanos, Chicago de zacatecanos y Atlanta de guerrerenses.

Un estudio reciente del Pew Hispanic Center, con sede en Washington, indica que el número de mexicanos que migran a Estados Unidos cada año se ha incrementado de tal manera que actualmente uno de cada ocho adultos nacidos en México vive allá. Según el demógrafo Jeffrey S. Passel, del Pew Hispanic Center, la ola de indocumentados en Estados Unidos ha pasado de 40 mil mexicanos al año en 1980, a 485 mil en 2004. Así, de los 10.3 millones de indocumentados que se calcula residen en Estados Unidos en la actualidad, el 56%, o sea, 5.9 millones, son mexicanos. Esta ola creciente se obstina en no menguar. De acuerdo con el mismo estudio, cuatro de cada diez mexicanos estarían dispuestos a emigrar a Estados Unidos y dos de cada diez lo harían aun sin contar con papeles para hacerlo legalmente.

Ante el auge de la migración indocumentada la preocupación de ciertos sectores sociales de Estados Unidos ha ido en aumento, y empiezan a surgir teorías como las del profesor Samuel Huntington, de Harvard, que predicen que por ser tantos los mexicanos en Estados Unidos y provenir de un país contiguo no se adaptarán a su nueva sociedad como lo han hecho otras oleadas de migrantes en el pasado, como la italiana, la polaca o la irlandesa. O bien, dos gobernadores fronterizos demócratas, Jane Napolitano, de Arizona, y Bill Richardson, de Nuevo México, incentivados por la incapacidad de las autoridades federales, estatales y municipales de México para poner orden en algunas regiones de cruce fronterizo, han pegado el grito en Washington insistiendo en que el gobierno de Bush ha abandonado a su suerte la frontera con México.

El tema migratorio es central tanto para México como para Estados Unidos. Incluso, desde que el presidente Vicente Fox lo puso en la mesa de negociación, se ha vuelto una especie de grillete para la relación entre ambos países: o se reordena y encontramos un nuevo acomodo o servirá de lastre para avanzar en la cooperación bilateral. Como vecinos y socios comerciales, es preciso encontrar la manera de lidiar con un fenómeno que tiene causas y consecuencias que atraviesan prácticamente todas las esferas de actividad de ambos países.

## **Vecinos distantes**

Desde que expiró el último acuerdo bracero en 1964, la política migratoria mexicana ha sido calificada como la de “no tener política”. Es decir, el gobierno ha hecho todo lo posible por mantener abierta la válvula de escape al desempleo y a los bajos salarios. Eso sí, insistiendo en que

se respeten los derechos humanos y laborales de los connacionales. Es decir, las demandas a Washington para que se respeten los derechos humanos de los trabajadores y la protección consular no han estado acompañadas de una tarea interna -fomento a la inversión en zonas de alta expulsión, programas agresivos para que se evite la explotación a los paisanos cuando vienen de visita, o bien poner orden y legalidad en la frontera sur-. En síntesis, ha habido más retórica que políticas públicas y se ha sido más exigente con el vecino que en nuestra propia casa.

Para Washington el tema de la migración es y ha sido de política interna y se ha manejado de manera unilateral, independiente a la opinión de México. En 1986 se promulgó una importante reforma migratoria, la ley Simpson-Rodino o reforma para el control de la migración (IRCA por sus siglas en inglés). La IRCA contenía dos grandes e inusitados apartados: el primero era el “garrote”, la aplicación de sanciones económicas para los empleadores de trabajadores ilegales y más severas medidas de control fronterizo; el segundo era la “zanahoria”, una amnistía generalizada para los indocumentados. Sin embargo, a los pocos años de aplicación de la ley, lo único que funcionó de la IRCA fue la amnistía, la cual permitió la regularización de más de dos millones de mexicanos. Ni se controló la frontera sur y las sanciones a empleadores se evitaron con la emergencia de una industria de identificaciones falsas.

Ante el fracaso de IRCA, el presidente Bill Clinton se vio presionado por un creciente sentimiento antiinmigrante en California e incluso en el Capitolio. Ello coincidió con su intento de reelección en 1996. El “amigo” Clinton inauguró una política de control policiaco en la frontera con México, tratando de intimidar a quienes quisieran emigrar a Estados Unidos a través de una serie de medidas para controlar la frontera, como la “Operación Guardián” en San Diego y la “Mantén la Línea” en El Paso, así como una expansión sin precedentes de la patrulla fronteriza. En esos años se erigieron los muros metálicos y las alambradas que evocaban al muro de Berlín. Desde entonces y hasta la fecha se han destinado más de 20 mil millones de dólares para lograr el “amurallamiento” de la frontera sur.

A diez años de haberse puesto en marcha, las consecuencias de esa política de disuasión mediante la intimidación revelan que ha fracasado en todos los frentes. En lugar de disuadir a los migrantes, éstos han cambiado las rutas de ingreso. Antes se utilizaban Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Reynosa y Matamoros como principales puntos de cruce; ahora los migrantes transitan por Agua Prieta, Sásabe y Sonoyta (Sonora). Estos cambios hacia rutas más peligrosas y desconocidas han provocado un aumento en la demanda de coyotes. Antes sólo el 15% de los migrantes solicitaban sus “servicios”; ahora el 41% recurre al coyote, por lo que las tarifas se han elevado de 143 dólares en 1994 a 490 dólares

en 1995, para oscilar actualmente entre los dos mil y dos mil 500 dólares. Por otro lado, ante la dificultad de tránsito, los indocumentados han optado por quedarse más tiempo en Estados Unidos, algunos de forma permanente. Las muertes de quienes intentan cruzar la frontera, la consecuencia más trágica de la política migratoria actual, han aumentado enormemente. En los últimos nueve años la frontera México-Estados Unidos ha cobrado diez veces más vidas que el muro de Berlín en sus 28 años de existencia, y el número de migrantes muertos en su intento por cruzar a Estados Unidos desde 1995 ha sido mayor (tres mil 14) que las vidas cobradas con los atentados a las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001 (dos mil 752).

### **Acuerdo Migratorio, ¿Una Ambición Desmedida?**

En septiembre del año 2000 Vicente Fox, aún como presidente electo de México, viajó a Canadá y Estados Unidos tras su triunfo del 2 de julio que le permitió ser visto y recibido como un campeón mundial de la democracia. Como parte de este reconocimiento internacional a Fox, George W. Bush, quien asumía su mandato casi simultáneamente, decidió realizar su primer viaje internacional al rancho de Fox en San Cristóbal, Guanajuato. El entonces Canciller, Jorge Castañeda, leyó la oportunidad de proponer un acuerdo migratorio integral que permitiera escalar la relación México-Estados Unidos a un nivel mayor, al estilo de lo que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari había logrado con el TLCAN. Unos meses después, funcionarios mexicanos y estadounidenses entablaron negociaciones. Por primera vez México era quien tomaba la iniciativa en el tema migratorio. El parteaguas radicaba en la aceptación de corresponsabilidad por parte del gobierno mexicano en el tema migratorio. La “enchilada completa”, como llamó Castañeda al acuerdo migratorio integral propuesto por México, centraba las negociaciones en cinco puntos: 1) el establecimiento de un programa de trabajadores huéspedes; 2) la regularización de migrantes indocumentados que cumplieran con ciertos criterios; 3) proyectos socioeconómicos de desarrollo para las zonas mexicanas de expulsión de migrantes; 4) cooperación en la administración y seguridad de la zona fronteriza y, 5) creación de condiciones favorables para la reunificación familiar.

El 6 de septiembre de 2001, al término de la visita de Estado de Fox a Washington, se emitió un Comunicado Conjunto que daba cuenta de que el viaje había dado pie a un diálogo más franco y fructífero que habían sostenido ambos países en el tema migratorio. En ese momento Bush fue enfático en la necesidad de cambiar la política migratoria que hasta entonces había emprendido la Casa Blanca para lograr igualar el número de empleos demandados con el número de trabajadores requeridos. Con esto, el presidente estadounidense señalaba lo que parecía ser una nueva era para la relación bilateral.

Sin embargo, cinco días después, el 11 de septiembre, mientras la diplomacia mexicana seguía celebrando la visita a Washington, Estados Unidos sufrió el primer ataque en su territorio -un atentado terrorista mayúsculo-. El centro de atención de la administración Bush giró hacia el combate al terrorismo y la defensa de las fronteras estadounidenses. Sepultadas entre los escombros de las Torres Gemelas de Nueva York quedaron las conversaciones hacia un acuerdo migratorio integral. También se terminaba el periodo de atención especial de Washington hacia el vecino del sur, y pronto la gran camaradería de Fox y Bush se convertiría en una serie de recriminaciones mutuas. En la recta final del sexenio de Fox y ante un panorama bastante negro para el migrante mexicano, tanto el que ya está en Estados Unidos como para el que piensa emigrar, surge la pregunta: ¿fue la búsqueda del acuerdo migratorio una ambición desmedida del gobierno de Fox?

Quizás. El sociólogo alemán Max Weber apunta que no se arriba jamás a lo posible si no se intenta repetidamente lo imposible. Al respecto, habría que señalar que para muchos la primera propuesta por lograr un tratado de libre comercio con Estados Unidos a fines de los años ochenta también se vislumbró como una ambición desmedida. Lo importante a destacar es que apenas comenzaba la ambición de lograr un acuerdo migratorio. La euforia del inicio del “gobierno del cambio” hacía parecer que el acuerdo tenía grandes posibilidades de prosperar. La realidad era otra. Faltaba un sinuoso, conflictivo y largo camino que recorrer en el Congreso estadounidense, entre varios sectores de la sociedad, así como en el grado de compromiso del propio presidente Bush.

Mucha tinta ha corrido denunciando la pésima reacción del gobierno de Vicente Fox a los atentados del 11 de septiembre. Efectivamente, el ejecutivo mexicano se paralizó y se mostró titubeante y ausente ante la gravedad del momento. Lo relevante, en todo caso, es que la agenda de Washington sufrió un giro radical para concentrarse en el combate al terrorismo internacional y en asegurar su territorio. Cuatro años después y ya cerca del final del sexenio de Fox, surgen las interrogantes: ¿qué es lo que logró la ambición desmedida de Fox? y ¿cómo se está gestando el debate en Washington que tarde que temprano reformará su sistema migratorio?

Más allá de las ambiciones de trascendencia de Vicente Fox y su canciller Castañeda, la propuesta mexicana de un acuerdo migratorio integral sirvió para abrir el telón e iniciar la puesta en escena de un intenso debate sobre el tema en el Capitolio. Fox convenció a Bush de que el statu quo migratorio ya no era conveniente ni para México ni para Estados Unidos. Al iniciar su primer periodo, Bush no tenía en su radar a la migración. Sin embargo, llamó la atención que, al reelegirse en 2004, hiciera un llamado a mejorar un sistema migratorio “roto”.

## **El debate sobre la reforma migratoria en Estados Unidos**

**Sobra decir que una vez más los estadounidenses enfrentan el problema migratorio de manera unilateral, y de nuevo estamos los mexicanos a la expectativa de lo que la superpotencia vecina decida. Al regresar del receso del verano en 2005, el Capitolio cuenta ya con 14 iniciativas de ley conducentes a una reforma migratoria. Según los especialistas, las más relevantes son dos del Senado: una bipartidista - Kennedy-McCain- y otra republicana, encabezada por quien preside el subcomité de migración -Cornyn-Kyle-. De éstas, la primera resulta la más integral porque combina un programa de trabajadores huéspedes, con un “castigo” monetario para los trabajadores ya establecidos en Estados Unidos. Por su parte, la de Kyle y Cornyn se presenta como una reforma más estricta que, además de buscar incrementar el presupuesto para hacer más hermética la frontera, pide al migrante ya establecido en Estados Unidos regresar a su país de origen a tramitar su reingreso de manera legal. El debate se ha incentivado por los reclamos de los gobernadores de Arizona y Nuevo México, quienes declaran a sus estados como zonas de emergencia fronteriza, instando al presidente Bush a que no sólo observe el debate del Congreso sino a que tome parte activa e incluso que lo encabece.**

**George W. Bush se encuentra en una encrucijada. Sabe que reformar la actual política migratoria no sólo compondría un sistema roto, sino que también podría obtener beneficios políticos para él y su partido. La importancia de los latinos no se puede ignorar. Tradicionalmente los electores de origen latinoamericano han favorecido a los demócratas. Sin embargo, Bush logró un apoyo sin precedente de los latinos en su segunda elección presidencial. Según la CNN, este voto se elevó de 32% en la elección del 2000 al 44% en la de 2004. Una reforma al sistema migratorio podría ser un instrumento que permita a los republicanos y a Bush capitalizar el acercamiento latino.**

**Por otro lado, el debate en el Congreso y en la sociedad estadounidense se perfila agrio y difícilmente puede predecirse cuánto durará. Cualquier propuesta que Bush respalde tendrá que ser lo suficientemente liberal para atraer al 75% de los demócratas y lo suficientemente restrictiva para atraer al 50% de los republicanos, para asegurar el voto mayoritario que lleve a su aprobación.**

**La decisión sobre cuál propuesta legislativa favorecerá Bush, si se decide por alguna, no es fácil. Existen demasiadas señales contradictorias entre apoyar a los grandes empresarios, asociaciones gremiales y a los grupos latinos que demandan mayores visas y mayores trabajadores, o escuchar a los grupos de ultraconservadores republicanos, entre los que se encuentra su amigo cercano, el senador John Cornyn, y a los**

trabajadores nativos que ven cada vez con mayor recelo la oleada de inmigrantes. ¿Cuánto capital político está dispuesto Bush a inyectarle al tema? Esa es la gran incógnita.

## **México: ¿Cómo jugarla?**

Ante el cambio que se aproxima en el statu quo migratorio del vecino, México tiene dos opciones, Jugar al avestruz o al juego de Washington:

Jugar al avestruz significa no hacer nada; continuar con la tradición que hemos manejado desde el gobierno de Miguel de la Madrid de escudar nuestra falta de acción en la no intervención en el proceso interno de Estados Unidos. Esta opción puede parecer respetuosa del vecino, no obstante, y dicho ya por uno de los grandes activistas pro-migración de México, jugar al avestruz mientras el desorden y la violencia en la frontera crecen, alimenta el discurso de los antiinmigrantes en Estados Unidos y echa por tierra el esfuerzo diplomático de años para desvincular el tema migratorio del problema del narcotráfico y la violencia en la frontera. Es decir, México, en una mezcla de falta de acción por poner en orden la casa y por influir en el debate migratorio en Estados Unidos, actúa contra sus intereses y se convierte en el peor de los adversarios para solucionar el tema migratorio.

Otra opción es jugar el juego de Washington. En la época post-TLCAN sería impensable no actuar para defender los intereses mexicanos. México puede hacer mucho. El cabildeo, si se hace realista y ordenadamente, puede llegar lejos. Primero que nada, hay que tener claridad en que México no negociará con Washington un acuerdo bilateral, como se planteó en 2001. Esta expectativa se derrumbó junto con las Torres Gemelas de Nueva York. Sin embargo, México tiene que negociar y adelantarse a las decisiones que tarde o temprano se tomarán en el Capitolio. Cualquiera que sea el cambio en la situación migratoria requerirá de una mayor participación de los gobiernos de los países expulsores. En el caso de México, por ser la mayor fuente de inmigración y por ser vecino, será el país que requerirá el mayor grado de participación. Entonces, se necesita actuar y no esperar a que la ley esté aprobada y nos “dicten” cómo involucrarnos. Hay que participar de lleno en el debate, alentando las iniciativas que nos convengan y bloqueando, en la medida de lo posible, las que nos perjudiquen.

México puede y tiene que partir de una posición de fuerza ante el debate de una reforma migratoria en Estados Unidos. En éste, no hay ningún otro interés mayor que el mexicano. Además, debe insistirse en que la solución al problema migratorio es de responsabilidad compartida entre Estados Unidos como país receptor y México como país de intensa

migración, lo cual -dados los retos actuales de seguridad y la complejidad del tema migratorio- amerita una reforma integral. En más de un sentido la iniciativa Kennedy-McCain es integral pues incluye la creación de un programa de trabajadores temporales de tres años y la eventual obtención de la ciudadanía; de ahí que sea imperante que el cabildeo mexicano se involucre más con esta iniciativa.

Este cabildeo deberá ser más ordenado y menos restrictivo. Es decir, debe buscar la participación no sólo del ejecutivo, sino también del Congreso mexicano, del sector privado y de los especialistas en el tema, habiendo fijado un interlocutor claro. Hoy, entre una multitud de actores e instituciones -la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Instituto Nacional de Migración, el Senado y la Cámara de Diputados, por mencionar algunas-, no se sabe bien a bien quién formula ni quién dirige la política migratoria mexicana.

Como parte agregada a las acciones mexicanas sería recomendable formalizar un diálogo subregional sobre asuntos migratorios. México y cuatro países centroamericanos (Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala) concentran casi el 75% del total de la migración hacia Estados Unidos. Entre estos países se conforma una subregión que requiere de una agenda específica. México debe iniciar un diálogo con las autoridades centroamericanas y estadounidenses y tomar acciones concretas en relación a la porosidad de la frontera sur de México, que representa un problema de seguridad serio en un escenario posterior al 11 de septiembre. Construir bardas no es la solución, pero sí lo es fortalecer la presencia del Instituto Nacional de Migración y detener la corrupción de los policías y militares en la frontera.

Tras la ambición frustrada del gobierno de Vicente Fox de buscar un acuerdo migratorio con Estados Unidos es claro que la migración aún representa el asunto más sensible, del que más se habla y el reto menos comprendido que enfrentan México y Estados Unidos. Las secuelas de esta ambición hacen evidente que ahora ambos países deben buscar un escenario realista de cooperación. El ánimo de un acuerdo migratorio ha quedado definitivamente en el pasado. Actualmente estamos de regreso en el escenario de una política unilateral por parte de Estados Unidos. No obstante, México tiene la oportunidad y la fuerza para influir en el proceso, dado el gran número de mexicanos que ya están en Estados Unidos y la existente demanda por más trabajadores de nuestro país en el vecino del norte. Ya no es viable continuar con la actitud del pasado que entiende a la migración como una válvula de escape para nuestros problemas internos. Esta postura no hace más que perpetuar la existencia de un sistema migratorio descompuesto que afecta en más de un sentido a ambos países, en particular, y a la relación bilateral, en general.



## **Bibliografía.-**

**Cornelius, Wayne A. (2004): Controlling “Unwanted” Immigration: Lessons from the United States 1993-2004, CCIS Working Paper 92, Universidad de California en San Diego, Estados Unidos.**

**Fernández de Castro, Rafael, y Andrés Rozental (2003): “El amor, la decepción y cómo aprovechar la realidad: México-Estados Unidos 2000-2003”, en México en el mundo: En la frontera del imperio, Ed. Planeta, México.**

**Fernández de Castro, Rafael, y Roberta Clariond (en prensa): Immigration Reform in the United States.**

**Passel S., Jeffrey (2005): Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population, Reporte Del Pew Hispanic Center, marzo 21.**

**Storrs, Larry K (2005): “Mexico-United States Dialogue on Migration and Border Issues, 2001-2005”, en Congressional Research Services Report for Congress, Biblioteca del Congreso, Estados Unidos, febrero.**

**Suro, Robert (2005): Attitudes toward Immigrants and Immigration Policy: Surveys Among Latinos in the U.S. and in Mexico, Reporte Del Pew Hispanic Center, agosto 16,**

**Verea, Mónica: “Immigration: Consensus needed in guest worker-amnesty bills”, en Voices of Mexico, México, UNAM.**

**Nota: Agradecemos al Embajador Andrés Rozental y a Mónica Verea sus valiosas opiniones para la elaboración del presente texto. La responsabilidad del texto final es nuestra.**

# **Migración Internacional: la Ola que Crece**

*David Ibarra Muñoz*

## **Los antecedentes**

La migración internacional siempre ha estado determinada en proporciones distintas por la combinación de factores de expulsión y factores de atracción, así como por el aprovechamiento de la mano de obra desplazada, junto al mejoramiento real o supuesto del bienestar de esta última.

En historia continental, el descubrimiento de América estimuló una corriente de inmigrantes procedentes principalmente de Europa y África. Alrededor de 700 mil europeos se trasladaron a América del Norte y al Caribe entre 1650 y 1780, 50% de los cuales había suscrito contratos de trabajo temporales, casi de servidumbre, a fin de cubrir los altos costos de transporte de la época. Al propio tiempo, otras corrientes europeas empezaron a poblar el resto del hemisferio americano. Después cobró vigor el tráfico de esclavos hasta bien entrado el siglo XIX (1840). Pese a la abolición (1807) de ese tráfico, a Estados Unidos ingresaban más de 50 mil personas por año.

Con todo, la primera oleada masiva de migrantes se produce entre 1850 y 1913, asociada principalmente a la liberación inicial del comercio y las perspectivas de progreso en el nuevo mundo, así como a las revoluciones, los conflictos religiosos y la escasez de oportunidades de ascenso social en Europa. A lo anterior se añade la reducción de los costos de transporte al sustituirse los barcos de vela por vapores.

Entre 1846 y 1876 el flujo migratorio promedió 300 mil personas cada año, que subió a más de un millón al comienzo del siglo XIX. La India y China también se constituyeron en fuente de mano de obra barata. En el periodo 1830-1916 alrededor de un millón de hindúes fueron transportados a distintas colonias del imperio británico -incluidas las del Caribe- con contratos temporales de trabajo.<sup>1</sup>

A partir de 1915 el desplazamiento migratorio se reduce por efecto de la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión de los años treinta y la aparición de políticas restrictivas en varios países. A pesar del abatimiento espectacular en los costos de transporte, esos fenómenos unidos al agotamiento de las fronteras de desarrollo de los principales países receptores, prejuicios étnicos o religiosos, acrecentaron las dificultades a la migración. Luego el auge de las economías nacionales (después de la Segunda Guerra Mundial), el proteccionismo y a las

políticas de corte keynesiano, limitaron o suprimieron muchos de los atractivos de la misma.

La combinación de las fuerzas anotadas cambia poco a poco la fisonomía de las migraciones. Europa, de expulsora se convierte en receptora de emigrantes, como también los países exportadores de petróleo del Medio Oriente, mientras Asia, América Latina y África pasan a ser expulsores netos de mano de obra. Sólo Estados Unidos y Australia siguen siendo atractivos a los flujos de población, a los cuales se añaden después los territorios de la ex Unión Soviética.

## **Las migraciones en la actualidad**

Esos son los antecedentes inmediatos a la segunda gran oleada migratoria internacional que toma cuerpo, como la primera, inducida o acompañada por la libertad transfronteriza de comercio y la implantación neoliberal del nuevo orden económico internacional (sobre todo a partir de 1980). Al parecer la internacionalización económica amplifica, ayer como hoy, los factores de atracción y repulsión que siguen de cerca a las desigualdades de ingresos, bienestar y oportunidades de progreso entre los distintos países.<sup>2</sup> Se trata de un cambio estructural de primera importancia que se refleja en alteraciones significativas de las corrientes migratorias con la dramática consecuencia de intensificar las magnitudes alcanzadas por los movimientos poblacionales. Hasta 1980 la migración internacional acumulada ascendía a 100 millones de personas; ya para 2000, la cifra rebasa los 175 millones (con un incremento promedio de 3.8 millones y una tasa de crecimiento del 2.8%, cada año)<sup>3</sup> para romper todos los récords históricos.

También el sentido de los flujos migratorios se ha modificado medularmente. En el siglo XIX las corrientes mayoritarias iban de naciones industriales consolidadas hacia naciones en desarrollo semivacías, que calificarían hoy como de economías emergentes (Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia, Brasil, Sudáfrica). En contraste, los movimientos de la población de hoy van de sur a norte, esto es, de la periferia al Primer Mundo. Por eso, mientras en 1960 las naciones en desarrollo retenían al 58% del total acumulado de los inmigrantes (el 42% restante se absorbía en las naciones desarrolladas), ya en el año 2000 las proporciones se habían invertido: 37% en las primeras y 63% en las segundas.<sup>4</sup> Las cifras anteriores destacan mudanzas en varios sentidos. En primer término, a la cuantía sin precedente de las poblaciones que se movilizan, se añade la preponderancia de los factores de expulsión sobre los atractivos de los países receptores, fenómeno inverso al de la gran oleada migratoria del siglo XIX.

Asimismo, las presiones migratorias del presente vencen la acción de políticas altamente restrictivas o selectivas<sup>5</sup> que no estuvieron presentes con anterioridad. Más aún, las reglas del nuevo orden económico internacional preconizan circulación sin trabas de mercancías, instrumentos financieros y capitales, pero niegan las mismas libertades a los desplazamientos de la mano de obra. La conclusión es inescapable: la marea migratoria latinoamericana de nuestros días está impulsada por el hambre y la desesperanza, resultado de la combinación de las reglas del nuevo orden económico internacional con políticas nacionales asimétricas, volcadas a atender el acomodo externo pero sordas a las demandas de crecimiento y empleo de las poblaciones.<sup>6</sup>

En efecto, el ritmo de ascenso del ingreso por habitante latinoamericano se redujo en 57% (de 3.17% a 1.37% por año), con resultados aún peores en materia de absorción de la fuerza de trabajo en el sector moderno de las economías de compararse los periodos 1950-1973 y 1973-2001.<sup>7</sup> En África las cifras son aterradoras, se pasa de un incremento anual inferior al 1% (0.92%) en el primer periodo a una situación de virtual estancamiento en el segundo (0.19%). Los apremios de la sobrevivencia física impulsan a latinoamericanos y africanos a romper cualquier obstáculo o sanción al transgredir las fronteras políticas; a convertirse en producto legal o clandestino de exportación como medio de atenuar la aguda pobreza familiar y de paso corregir de los desequilibrios macroeconómicos de la balanza de pagos de sus países.<sup>8</sup>

## La emigración mexicana

Hasta aquí se han simplificado a sus rasgos esenciales los cambios en los flujos migratorios de nuestros días. En rigor hay influencias de distinto género que alimentan en la configuración de las políticas nacionales, sobre todo de los países huéspedes. Los factores demográficos influyen, como la caída de las tasas de natalidad y el envejecimiento de las poblaciones, singularmente de los países industrializados.<sup>9</sup> En Europa, por ejemplo, junto a restricciones diseñadas para no acentuar el desempleo o recargar las finanzas de las redes de seguridad social, se busca estabilizar a la población emigrada, facilitando la reintegración familiar. En Estados Unidos viene ocurriendo algo semejante; además, el vaivén de las políticas migratorias sea en facilitar el comercio o hacer más estricta la seguridad fronteriza, parece moverse hacia este segundo objetivo a partir de los atentados terroristas de septiembre de 2001.<sup>10</sup> En ese sentido, la iniciativa aprobada recientemente por la Cámara de Representantes calificaría de acto criminal desde la entrada ilegal a territorio norteamericano, hasta el dar trabajo y suministrar servicios sociales a los indocumentados. En el otro extremo ha surgido una iniciativa moderada en el Senado norteamericano consistente en otorgar hasta 400 mil visas a trabajadores temporales,

iniciar la legalización de 1.5 millones de trabajadores agrícolas y permitir mediante la satisfacción de ciertos requisitos (pago de multas e impuestos atrasados, espera de seis años) el aspirar a obtener la residencia.

Conforme a esta última iniciativa se satisfarían muchas de las preocupaciones mexicanas y, del mismo modo, se atenderían los intereses corporativos o político-partidarios de Estados Unidos, al asegurar una fuerza de trabajo de bajos salarios que políticamente estaría impedida de votar en el corto y mediano plazos. La seguridad fronteriza quedaría reforzada en algún grado al ganar la cooperación mexicana en programas en ambos gobiernos de la frontera. Con todo, la decisión final parece difícil, podrá inclinarse en diferentes sentidos, cubrir parcialmente los campos a discusión o seguir haciéndose esperar.

Aparte de razones políticas, Estados Unidos objetivamente necesita establecer algún control sobre los flujos masivos de inmigrantes, de ahí las resistencias a conceder amnistía a los trabajadores indocumentados. Sin embargo, lograrlo no sólo depende de disposiciones legales y de acuerdos cooperativos con el gobierno de México en temas de seguridad fronteriza que, hoy por hoy, sólo podría satisfacerse de manera limitada.

En rigor, sería indispensable, por más que parezca utópico, implantar políticas análogas a las de la Comunidad Europea respecto a sus países miembros de menor desarrollo que impulsen la reconstrucción, reconversión o desarrollo del aparato productivo, requisito indispensable a la creación de empleos compensadores del lado mexicano.

La situación de los emigrantes es difícil, excluyente, acaso impropia del país democrático y humanitario que los recibe, que les ofrece puestos de trabajo en número impresionante, pero que les niega muchos de los derechos sociales básicos. El acervo de la población de origen mexicano en Estados Unidos alcanza los 26.7 millones (2003), siendo apenas de 5.4 millones en 1970; los residentes mexicanos alcanzan cerca de 10 millones de personas (2003) habiendo sido menos de 900 mil en 1970. Los flujos anuales han pasado de 27.5 miles en el promedio de 1960-1970 a casi 400 mil entre 2001 y 2003. Los trabajadores indocumentados o ilegales de representar el 40% de los flujos migratorios temporales entre 1993 y 1997, alcanzan el 75% en el periodo 2001-2003.<sup>11</sup> El servicio de patrullaje fronterizo aprehendió más de 900 mil inmigrantes ilegales en 2003, de los cuales más de 800 mil fueron mexicanos.<sup>12</sup> Esos datos evidencian un problema larvado y desatendido por décadas: el fracaso de las políticas migratorias de ambos países, la falta de acuerdos binacionales de fondo y, singularmente, la ausencia de medidas correctivas de los severos desequilibrios en los mercados mexicanos de trabajo.

Los migrantes son paupérrimos en México y luego viven la marginación en Estados Unidos. En efecto, los mexicanos pobres en ese país (más del 26%) duplican con creces al de otros inmigrantes (12.6%) y a las cifras de la población nativa (11.7%). La cobertura de los servicios de salud excluye al 53% de los mexicanos, cifra que duplica o cuadruplica los coeficientes de los otros grupos mencionados. Aquí la carencia de documentos migratorios, la inserción ocupacional en actividades de baja remuneración y otros problemas, magnifican la exclusión de instituciones sociales básicas. En el sentido apuntado, la proporción de mexicanos que ha obtenido la carta norteamericana de nacionalización es considerablemente más baja -casi 50% inferior entre 1996 y 2000- que la de otros inmigrantes.<sup>13</sup>

El mercado norteamericano de trabajo mantiene una alta demanda que ocupa al 90% de la población activa mexicana, sobre todo en labores poco calificadas (construcción, preparación de alimentos, limpieza, transporte, producción). En contraste, los salarios son reducidos, entre 50% y 60% inferiores a los del resto de trabajadores e inmigrantes.

Hay factores sociológicos en juego pero ello es atribuible también a la baja escolaridad de los trabajadores mexicanos y a las desventajas de la falta de documentación. Aun así las remesas enviadas a México ascienden a cerca de 20 mil millones de dólares (2004) que representan alrededor del 35% de los ingresos de los hogares pobres que los reciben. Y sin ese volumen de divisas el déficit de la balanza mexicana de pagos se triplicaría con creces.

En suma, ya sería aconsejable abordar integralmente el complejo problema de la emigración mexicana o latinoamericana a Estados Unidos que se torna explosivo por haberse eludido por décadas, dejando en la exclusión a enormes grupos de la población allá y acá mientras toman prelación separada y dominante cuestiones como las de la seguridad fronteriza para Estados Unidos o la estabilidad macroeconómica en México, con exclusión de la cura al desequilibrio en el mercado de trabajo. Para bien o para mal, los acuerdos o diferendos migratorios a que se llegue, reflejarán la conciliación o las asimetrías en el peso de los intereses, no sólo de los gobiernos, sino de múltiples grupos socioeconómicos, demográficos, étnicos y políticos.

En conjunto, los inmigrantes mexicanos hacen un aporte neto positivo posiblemente pequeño al enorme producto anual norteamericano y representan alrededor del 4% de la población activa de ese país. Al ensanchar la fuerza de trabajo disponible, la inmigración contribuye a mejorar el uso de capital y otros recursos de la economía norteamericana. Sin embargo, aparte de consideraciones relacionadas con la preservación de la cultura y la identidad nacional, 14 las principales tensiones y

contradicciones políticas nacen de los efectos distributivos del fenómeno de las migraciones. Desde luego ganan los empleadores al disponer de mano de obra abundante, de salarios bajos. Eso mismo hace más competitivos sus costos, sea en los mercados internos o en los internacionales. Por contra, en proporción acaso menor, pierden los trabajadores nativos al resultar en alguna medida desplazados o al ver reducido el nivel y las alzas de sus remuneraciones, principalmente en el segmento de ocupaciones de baja calificación.

Los fiscos federal y local pueden ser beneficiarios o perdedores según que los impuestos pagados por los emigrantes resulten mayores o inferiores al costo de los servicios que reciben, aunados al gasto en seguridad fronteriza. Al propio tiempo, las posibles inclinaciones políticas de la población migrante despierta recelos conservadores ya que ofrecer amnistía, residencia podría fortalecer los sufragios de la oposición política actual.<sup>15</sup> Esos mismos acuerdos o las discrepancias ideológicas dentro de Estados Unidos determinarán la suerte de los esfuerzos por validar derechos humanos universales -con estatus similar al de las libertades económicas- que, en la actualidad, trabajosamente evolucionan de ser derechos ciudadanos exclusivos a ser derechos de las personas, con independencia de su ubicación geográfica.

### **Una perspectiva extrema**

De validarse el proyecto de ley del representante Sensenbrenner, se acentuarían las normas de la “Immigration Reforms Control Act” de 1986, que ya hacía ilegal emplear a emigrantes no documentados. Desde luego, se perdería total o parcialmente el superávit neto del trabajo de las personas indocumentadas en el producto norteamericano. De otro lado, resultaría en extremo difícil y costoso repatriar a más de 10 millones de mexicanos y un número mayor si se incluyen a otros extranjeros indocumentados. Los trastornos en la economía, asociados a la deportación hasta del 4-5% de la población activa, serían significativos, aunque pudiesen buscarse reemplazos a través de los programas de trabajadores invitados. Actividades y empresas resultarían dañadas no sólo por los efectos directos de ese cambio, sino por cuanto resultaría casi imposible reproducir la distribución actual de los trabajadores indocumentados a lo largo y ancho del territorio norteamericano. Además, la escasez, aunque sea temporal, de mano de obra empujaría salarios e inflación al alza y competitividad a la baja, por lo menos en algunos segmentos del mercado de trabajo y de la producción. A lo anterior cabría añadir el resentimiento y pérdida de popularidad de Estados Unidos en América Latina.

En esa hipótesis, México saldría peor librado. De un lado, la repatriación masiva tendería a cancelar la válvula de escape que provee la emigración

a mercados de trabajo altamente congestionados. De otro lado, al menos temporalmente se tenderían a secar las corrientes de remesas que juegan un papel decisivo en financiar el desequilibrio de pagos externos y el sistema de fronteras abiertas. El ajuste inevitable obligaría a reducir el ritmo de crecimiento y a dificultar el combate a la pobreza que castiga alrededor del 40% de la población y absorbe una proporción creciente del limitado gasto público.

También se gestarían efectos indeseados en la distribución del ingreso junto a presiones migratorias intensificadas. Por tanto, habría el riesgo de multiplicar los problemas de las políticas públicas de ambos países que tratan de ordenar y plantear en términos sostenibles y de provecho mutuo el manejo de los flujos transfronterizos de la población. En los términos extremos planteados, la seguridad fronteriza resultaría posiblemente vulnerada, no tanto por la falta de voluntad política de cooperación entre los gobiernos, sino por el empuje irresistible de migrantes desesperados.<sup>16</sup> Adviértase, finalmente, que la reestructuración de las políticas migratorias norteamericanas afectará a la economía y a millones de ciudadanos mexicanos. Sin embargo, México no podría influir más allá de la persuasión diplomática y de ofrecer colaboración acotada a sus posibilidades en los programas de seguridad fronteriza. Ojalá la decisión del poder legislativo estadounidense sea realista, promueva la vigencia de los derechos humanos y robustezca los debilitados nexos de solidaridad con América Latina.



## **El muro en la frontera México-Estados Unidos: consecuencias para México**

Este documento es producto del debate sostenido el miércoles 4 de octubre de 2006 en las instalaciones del Colegio de la Frontera Norte (Colef), en la Ciudad de México. El texto fue firmado por: Jorge Santibañez Romellón, Rafael Fernández de Castro y Rodolfo Tuirán; y enviado a los medios de comunicación por el Departamento de Difusión del Colegio de la Frontera Norte. Posteriormente fue publicado en la revista Nexos ([www.nexos.com.mx](http://www.nexos.com.mx)) del mes de Noviembre de 2006, pp.8-10, en su sección "*Prácticas de Vuelo*" con el título "*El Muro Impuesto*" y destaca la firma adicional como coautor del embajador Andrés Rozental.

La Cámara de Representantes y el Senado de los Estados Unidos aprobaron el 14 y 30 de septiembre, respectivamente, una iniciativa para fortalecer la seguridad en las fronteras con Canadá y México, que incluye la construcción de un muro de poco más de 1,125 kilómetros a lo largo de la línea limítrofe con nuestro país, así como el uso de tecnología de punta para crear una especie de "*muro virtual*". Para convertirse en ley, el Presidente Bush debe promulgar esta iniciativa, lo cual se espera que ocurra muy pronto.

Aunque todavía existen algunos problemas de carácter presupuestal para darle plena viabilidad a esta iniciativa durante el ejercicio fiscal 2007, es probable que en el curso de los próximos meses se inicie la construcción del mencionado doble muro y se impulse la instrumentación de otras medidas también aprobadas por ambas cámaras.

La aprobación de esta iniciativa deriva tanto de la relevancia que ha adquirido en Estados Unidos el tema de la seguridad a raíz de los eventos del 11 de septiembre de 2001, como del cálculo político-electoral del Partido Republicano en su empeño por mantener la mayoría en el Congreso en las elecciones del 7 de noviembre próximo. Las medidas están destinadas a mostrar a los electores quién "hace más" por la seguridad del país. No importa qué efecto tengan estas medidas, sino cuál de ellas resulta más convincente al electorado y, en consecuencia, cuál podría aportar más votos durante la jornada electoral que se avecina.

Las fuerzas conservadoras (sobre todo al Partido Republicano) sostienen que la inmigración indocumentada debe frenarse a toda costa y que el control de la frontera debe garantizarse antes de aprobar una reforma migratoria integral. Esta posición se refleja en una iniciativa aprobada por

la Cámara de Representantes en diciembre de 2005, la cual criminaliza el ingreso y la permanencia indocumentada e incluso convierte en delito la ayuda prestada por terceros a los indocumentados.

Las fuerzas más liberales pugnan por una reforma migratoria integral, la cual incluye, además del énfasis en la seguridad interna y limítrofe, un programa de regularización de la población indocumentada y la ampliación de los canales de ingreso documentado, incluido un programa de trabajadores temporales. Esta posición se refleja en una iniciativa del Senado aprobada a fines de mayo pasado. El Presidente Bush se ha inclinado por apoyar una reforma migratoria integral, aunque en la práctica ha fortalecido de manera sistemática las medidas en materia de seguridad (la militarización en la frontera y la creación de un "muro virtual", entre otros) e incluso anunció que apoyaría la iniciativa del muro y otras acciones aprobadas por el Congreso.

## **México frente al muro**

La historia está llena de la edificación de muros para marcar límites. Algunos muros (como el de Berlín) en realidad se construyeron para impedir la salida de personas; otros, en cambio, fueron edificados para dividir pueblos, defender a los ciudadanos de los "bárbaros" o simplemente para no dejar entrar a ciertos grupos. Con este último propósito, en los años recientes hemos sido testigos del levantamiento de muros y de enormes alambradas —con alturas insospechadas y el uso de tecnologías modernas— en diferentes partes del mundo, con el fin de impedir el ingreso de migrantes no autorizados. Sin embargo, no hay en el mundo una barrera con las características y la extensión de la que se proyecta realizar en la frontera con México.

La aprobación de los muros real y virtual representa actos con un enorme valor simbólico del Congreso estadounidense. En esencia, se trata de medidas que tienen un carácter francamente inamistoso y constituyen un gesto de abierta hostilidad y animadversión hacia México. Su eventual construcción sería esencialmente un acto ofensivo que no guarda correspondencia con el tipo de relación que se espera entre vecinos, amigos y socios.

El muro no hará más que magnificar los contrastes y desigualdades entre ambos países, propiciará un clima de tensión en la zona fronteriza y dañará profundamente la relación bilateral. Así, lejos de aspirar a convertir la frontera común en una zona de oportunidad y convivencia amistosa, el Congreso estadounidense parece concebirla esencialmente como un espacio para erigir nuevas barreras "no inteligentes" y alentar desencuentros.

**La construcción del muro doble refleja el resurgimiento de nuevas formas de intolerancia, las cuales no solo siembran animadversión contra los migrantes, sino que también conducen a actitudes de violencia tan innecesarias como repudiables, ponen en riesgo la integridad y los derechos de los migrantes, empañan una visión objetiva de la realidad migratoria internacional y vulneran las propuestas más imaginativas de la diplomacia y la concertación en la materia.**

**México no puede permanecer pasivo frente a este tipo de medidas y debe responder con dignidad, seriedad y responsabilidad. Lo peor que México puede hacer es pensar que la "política de omisión" en materia migratoria, el discurso fácil de protesta o la espera pasiva son caminos viables frente a los escenarios emergentes.**

### **Implicaciones y significados**

**Los resultados enunciados sugieren que la fórmula del muro, la vigilancia redoblada, la detección con alta tecnología, la aprehensión y la deportación ha fracasado en alcanzar su objetivo principal (disuadir y en su caso detener el flujo indocumentado) porque no está acompañada de otras muchas medidas, incluidas las dirigidas a ordenar —o eventualmente desactivar— el mercado de trabajo binacional que impulsa la migración no autorizada.**

**Los muros, al extenderse solamente a una fracción de la frontera común, no sellan la línea ni pueden evitar que los migrantes sigan ingresando a Estados Unidos. La militarización de la frontera tampoco detendrá el flujo, pues los migrantes continuarán cruzando por las áreas donde el riesgo de detección siga siendo relativamente bajo. Esta opinión es compartida por la gran mayoría de la población mexicana y estadounidense. Así lo demuestra una encuesta reciente en México y Estados Unidos, levantada a fines de marzo y principios de abril del presente año por el periódico El Universal y por AP-Ipsos (2006), la cual muestra que las dudas sobre la efectividad de los muros es compartida por casi 9 de cada 10 mexicanos (89%) y por 2 de cada 3 estadounidenses (67%).**

**El hecho de que estas medidas no tengan la capacidad para detener el flujo migratorio indocumentado, no quiere decir que no sean relevantes. Las acciones de reforzamiento del control fronterizo propiciarán un aumento en el número anual de aprehensiones de los migrantes mexicanos (y de otras nacionalidades) y su devolución a territorio nacional; provocará que los migrantes queden varados o estacionados cada vez por más tiempo en las ciudades fronterizas mexicanas hasta que logren cruzar a Estados Unidos; hará que las fricciones entre autoridades de ambos países sean cada vez más frecuentes en la frontera común; favorecerá la multiplicación de violaciones a los derechos humanos;**

aumentará los riesgos asociados al desplazamiento migratorio; provocará un incremento en el número de muertes de los migrantes en parajes inhóspitos (desde 1994 hasta ahora han muerto en la frontera alrededor de 3,700 migrantes; de este total, 2,200 han tenido lugar durante la administración del Presidente Fox); y se profundizará el desgaste de los mecanismos de circularidad del flujo migratorio, entre otros.

Al hacer más difícil el cruce clandestino, el inmigrante indocumentado se verá obligado a recurrir a las organizaciones criminales de tráfico de personas, las cuales disponen a menudo de las complicidades locales que les permiten facilitar el ingreso no autorizado. Con ello, se fortalecerá el crimen organizado asociado al tráfico de personas; será más frecuente el uso que hacen los migrantes de los traficantes o polleros y se encarecerán aún más sus servicios

También es previsible la aparición de nuevas rutas, cada vez más riesgosas. El mejor ejemplo para ilustrar esta afirmación lo constituye lo ocurrido en la región de Tijuana-San Diego donde la estrategia de control fronterizo propició que los inmigrantes se recorrieran inicialmente hacia el este, intentando cruzar por la zona de Tecate o Mexicali en el estado de Baja California. Con el paso del tiempo y ante la dificultad de cruce en esa zona, surgieron nuevas rutas como la de Hermosillo-Altar-El Sásabe, hoy en día la más utilizada por los inmigrantes indocumentados. El cambio de ruta y sus características propiciaron que quienes asisten a los inmigrantes en su cruce clandestino se transformaran en verdaderas organizaciones criminales. Según datos provenientes del observatorio permanente de El Colegio de la Frontera Norte, el uso de “pollero” para cruzar subrepticamente la frontera —después del establecimiento del doble muro en la región Tijuana-San Diego— se multiplicó por 6 y las tarifas asociadas al cruce pasaron de 300 a 2,500 dólares.

Finalmente, la creciente dificultad para cruzar la frontera de manera clandestina continuará desgastando la “circularidad” migratoria”. El migrante, que en el pasado iba y venía entre ambos países, al saber costoso y cada vez más difícil el cruce fronterizo, tenderá a alargar su estancia en Estados Unidos para después establecerse de manera permanente en ese país y eventualmente atraer a sus familiares.

### **¿Que puede hacer México?**

Hasta ahora el discurso mexicano se ha limitado a expresar que las acciones como la del muro no resuelven el problema, toda vez que la migración indocumentada se debe a procesos económicos y sociales que tienen sus raíces en ambos lados de la frontera. En virtud de la naturaleza “binacional” del fenómeno migratorio, las formas de abordarlo deberían ser igualmente binacionales, bajo un enfoque de "responsabilidad

compartida".

Además de este discurso recurrente, la aprobación en el Congreso de la construcción del muro provocó una nota de protesta del gobierno de México y la solicitud formal al presidente Bush —con respeto al derecho soberano de Estados Unidos de construir un muro fronterizo en su territorio— de vetar esta iniciativa. ¿Esto es efectivo?, ¿es todo lo que México puede hacer? Desde nuestro punto de vista, este gesto inamistoso del Congreso de Estados Unidos debe ser respondido con la decisión formal del gobierno de México de revisar la cooperación con Estados Unidos en los ámbitos de la seguridad y la migración.

No es posible, sin embargo, ignorar el mensaje que el Congreso de Estados Unidos dirige a México con esta medida. No hay duda que acciones como la del muro fronterizo encuentran terreno fértil en la inseguridad y el desorden que proliferan en el espacio fronterizo. Esta percepción no prevalece solamente en Estados Unidos, sino que es compartida también por los propios residentes mexicanos en la frontera, incluidos actores clave del desarrollo local como los empresarios, quienes han protestado recientemente en algunas ciudades por el clima de inseguridad que viven.

El mensaje del muro fronterizo presupone que México no hace (o no tiene capacidad de hacer) lo suficiente para ordenar los procesos que ocurren en la frontera y en el interior del país, en particular los que desencadenan los flujos migratorios. Retomar el control, es decir, "el gobierno de la frontera y de los flujos", resulta prioritario si se desea evitar o incluso profundizar futuros desencuentros.

México no puede estar en contra de afianzar la seguridad en la frontera y retomar el control de los flujos. Sin embargo, una atención integral de los asuntos de seguridad y migración requieren de un enfoque integral de carácter binacional. Mientras se avanza en la creación de condiciones para hacer realidad este enfoque, México debe contar con sus propias estrategias y desarrollarlas.

El arribo de un nuevo gobierno abre la posibilidad de darle un giro a la ruta seguida hasta ahora. En este contexto, México necesita reconocerse como un país de emigrantes y proceder en consecuencia. Debe tener muy claro qué persigue en esta materia, definir qué tan lejos quiere llegar y saber qué costos está dispuesto a pagar para cumplir sus objetivos.

México requiere contar, hoy más que nunca, con una política migratoria congruente con la complejidad y magnitud del fenómeno, basada en un verdadero y genuino consenso nacional. Un paso correcto en esa dirección lo constituye la elaboración del documento "México frente al

**fenómeno migratorio", acordado por representantes del Poder Ejecutivo y Legislativo e integrantes de la sociedad civil.**

**Este documento, aprobado por todas las fracciones parlamentarias de ambas cámaras de la LIX Legislatura, reconoce que está en el interés de México ordenar los flujos migratorios. Incluso sugiere un quid pro quo explícito: si Estados Unidos establece mecanismos para regularizar la situación de millones de migrantes indocumentados y se amplían los canales de ingreso documentado, México no solo estaría dispuesto a desalentar la migración no autorizada y a establecer mecanismos para que los migrantes ingresen a Estados Unidos únicamente por canales legales, sino también a desarrollar incentivos para restablecer la circularidad del flujo.**

**Este planteamiento expresa un cambio fundamental en el pensamiento y el discurso mexicano y envía una señal inequívoca a Estados Unidos. Sin embargo, para ganar credibilidad, será necesario traducir esta posición en un conjunto de reformas a las leyes vigentes, adecuar el anacrónico andamiaje institucional a las nuevas realidades, definir e instrumentar un conjunto de medidas concretas relevantes (como las de fortalecer el orden y la seguridad en las fronteras norte y sur, estrechar la cooperación en la materia con los gobiernos de los países vecinos y combatir de manera frontal las organizaciones criminales de traficantes, entre otras) y adoptar decisiones cada vez más complejas y difíciles.**

**Acciones como la construcción del muro fronterizo podrían ser evitadas en el futuro si México recupera el control de la frontera y ordena los procesos que ocurren en ella; si el gobierno toma distancia de su política de omisión frente al tema y desarrolla una cada vez mayor capacidad para retener a sus emigrantes potenciales.**

## **CONCLUSIONES.-**

**En primer término es fundamental entender que el flujo migratorio de México a EU es histórico y producto de factores diversos, entre ellos la gran atracción de la economía estadounidense en un contexto asimétrico entre los dos países. A partir de los ajustes económicos y los acuerdos con el FMI y Banco Mundial en el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) y con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 se agudiza la expulsión de mano de obra mexicana desempleada o subempleada en el medio rural y urbano que busca incorporarse al mercado de trabajo estadounidense. Si bien existen regiones de México con tradiciones migratorias desde el siglo XIX como Michoacán, toda la región del Bajío y Zacatecas entre otros estados, son decisivos los factores económicos derivados de las políticas de ajuste estructural y apertura comercial a partir del TLC y su impacto directo en la**

pauperización del sector rural, como elementos explicativos del incremento del flujo migratorio. (Más detalles en “Mexico's corn farmers see their livelihoods wither away. Cheap U.S. produce pushes down prices under free-trade pact” artículo por Monica Campbell y Tyche Hendricks, San Francisco Chronicle, 31 de Julio de 2006).

Un aspecto notorio del nuevo perfil del migrante es que ya no es solamente el típico campesino o minifundista depauperado sino también cientos de miles de jóvenes provenientes del sector urbano - particularmente de grandes zonas conurbadas en los alrededores de la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Acapulco, Morelia y León entre otras ciudades- que a pesar de contar con un promedio de 8 a 10 años de educación formal no se pueden incorporar al trabajo. Este segmento de población juvenil en edad de trabajar conforma al menos un 40% del total de los trabajadores indocumentados mexicanos en EU.

En el periodo 2000-2006 se incremento el segmento de migrantes mexicanos con estudios profesionales ya que en México se agudizo el problema del empleo y subempleo de profesionales en especial los bajos salarios en diversos sectores de la industria y los servicios que no rebasan los 10 mil pesos mensuales (menos de mil dólares) que en cualquier empleo no calificado se ganan en menos de un mes en los Estados Unidos. Datos recientes de una investigación de la Universidad Iberoamericana de México indican que mas del 35% de los mexicanos que obtienen un doctorado en Estados Unidos o en otros países desarrollados no regresan a México. Una tendencia similar se observa con los graduados mexicanos con Maestría en el extranjero. Inclusive los graduados con doctorados y maestrías en universidades públicas y privadas en México están emigrando a Estados Unidos y otros países buscando mejores oportunidades laborales.

Desde la perspectiva laboral, el dinamismo de la economía estadounidense en muchas regiones y sectores seguirá atrayendo al trabajador mexicano, especialmente cuando el panorama nacional del empleo en México es poco optimista por el magro número de empleos que se crean anualmente y las grandes asimetrías salariales: en general, un trabajo no calificado en EU se percibe mas en una hora de trabajo que en toda una jornada laboral en México. En otra palabras, por mas mal pagado que se este en los EU se percibe mas en cuatro jornadas de trabajo que en todo un mes de salario mínimo en México. Un importante estudio publicado a finales de 2006 es “La gestión migratoria México-Estados Unidos: un enfoque binacional” firmado por Agustín Escobar Latapi (CIESAS-México-Occidente) y Susan Martin (Georgetown University) como coordinadores del estudio que contiene recomendaciones de política migratoria y una visión prospectiva del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos.

**Es claro que con las nuevas leyes migratorias y legislaciones locales anti-inmigrantes y las crecientes presiones sobre los patrones estadounidenses para que no empleen mano de obra indocumentada, se hace todavía mas difícil la situación laboral de los trabajadores migrantes mexicanos ya que será más complicado conseguir trabajo formal y los empleadores aprovecharán la mayor vulnerabilidad para bajar pagos, evitar compensaciones y hacer despidos de manera indiscriminada de acuerdo a su conveniencia.**

**Es necesario estudiar como estas presiones políticas se reflejan en el crecimiento de un nuevo y dinámico sector informal y semi-informal en Estados Unidos donde miles de trabajadores realizan trabajos por cuenta propia o inician negocios caseros o microempresas familiares sin que esto signifique una informalidad total ya que un segmento importante de ellos se han dado de alta en la Oficina Federal de Recaudación Fiscal (IRS por sus siglas en ingles). El obtener el ITIN (Numero de Identificación Fiscal) es de suma relevancia para el inmigrante indocumentado ya que en caso de aprobarse una ley que apoye su regularización migratoria es natural que uno de los requisitos fundamentales para calificar será estar al corriente en el pago de impuestos, lo que demuestra su estancia productiva y continuada en Estados Unidos y una actitud responsable en el país que pretenden hacerse residentes legales permanentes o por lo menos obtener una visa como trabajador huésped.**

**El tema migratorio seguirá siendo un asunto de gran interés en los debates electorales estadounidenses y una bandera atractiva para muchos políticos estadounidenses como se confirmo en el periodo 2005-2006. Aun cuando la mano de obra mexicana es fundamental para el desarrollo de muchas industrias estadounidenses y el mismo funcionamiento de la economía global, el crecimiento inusitado de los núcleos de nuevos inmigrantes no documentados seguirá provocando irritación en muchas regiones de los EU, lo que obligará a que las autoridades migratorias realicen periódicamente redadas y expulsiones de extranjeros indocumentados.**

**La gran movilización nacional de migrantes y sus simpatizantes en mayo de 2006 fue un fenómeno social y político de gran envergadura que sacudió las conciencias de millones de personas y cuyo efecto político y social es difícil saber ya que los políticos conservadores han manipulado el sentimiento anti-inmigrante y han reaccionado con fuerza al músculo organizativo de los migrantes pidiendo mas control de la frontera sur de Estados Unidos aprobando la construcción de una gran barda fronteriza. Además de que en el Congreso se aprobó la presencia de la Guardia Nacional de Estados Unidos en la frontera con México que inicio su presencia y patrullaje desde junio de 2006.**



De acuerdo a la reportera Natalia Gómez Quintero de El Universal de México DF “mientras el proyecto de reforma migratoria está prácticamente congelado en el Congreso de Estados Unidos, en lo que va del 2006, 30 estados de la Unión Americana han adoptado 57 iniciativas que dificultan el acceso a los servicios públicos y la búsqueda de trabajo de los indocumentados”.

Con este panorama la afectación para los migrantes en temas como el empleo, la educación gratuita y beneficios públicos como la salud, es mayor y se hace evidente según información de la Conferencia Nacional de Legislaturas Estatales de Estados Unidos (NCSL, por sus siglas en inglés).

Estas leyes en su mayoría tienen que ver con la verificación del estatus migratorio legal en los empleos, pruebas de su ciudadanía cuando quieren recibir alguna ayuda federal y criminalizar el tráfico humano.

El reporte elaborado por Anne Morse, Adam Blott y Leya Speasmaker, del proyecto de políticas inmigrantes de la NCSL en Washington, DC, señala que desde enero a la fecha han sido presentadas alrededor de 500 propuestas sobre migración en los congresos de una gran parte de los estados del vecino país.

De ese total de propuestas, 57 se han convertido en leyes en 27 estados: Arizona, Colorado, Delaware, Florida, Georgia, Iowa, Idaho, Illinois, Kansas, Louisiana, Maine, Maryland, Michigan, Mississippi, Missouri, Nebraska, New Hampshire, Ohio, Oklahoma, Pennsylvania, South Carolina, South Dakota, Tennessee, Vermont, Virginia, Washington y Wyoming.

Ocho de esas leyes niegan la mayoría de beneficios y servicios públicos estatales, como los de salud, con excepción de las emergencias, a los indocumentados y se implementan en Arizona, Illinois, Kansas, Maine, Maryland y Nebraska.

En el tema de la educación existen tres más que entraron en vigor en Nebraska, Virginia y Wyoming, donde por ejemplo se aprobó una ley que prohíbe a los indocumentados y hasta a los residentes legales recibir becas para asistir a las universidades de esa entidad.

De las 500 propuestas sólo cuatro han sido vetadas, tres de ellas en Arizona, que criminaliza y niega la educación gratuita a indocumentados, sancionan a los negocios que los emplean y moviliza a la Guardia Nacional para reforzar el estado si se declara en "emergencia".

**En los comicios del 7 de noviembre de 2006 en Arizona se sometió a plebiscito un total de dieciocho iniciativas legislativas, de las cuales, cuatro fueron aprobadas por el electorado y afectaran directamente la vida de cientos de miles de inmigrantes y residentes de origen mexicano en Arizona; estas proposiciones aprobadas son 100, 102, 103 y 300. Una de ellas (la 103) contempla enmendar la Constitución a modo de hacer el inglés el idioma oficial -algo que ya se hizo en el pasado-; otra (la 300) restringe el acceso a adultos indocumentados a clases de inglés o educación financiada por el estado y proscribire el acceso a beneficios sociales para los indocumentados y sus hijos.**

**El par restante (100 y 102) atañe a la imposibilidad para los indocumentados de beneficiarse de una fianza y del pago de daños y perjuicios en un proceso civil. El resultado de las elecciones del 7 de noviembre de 2006 arrojó resultados que confirman la continuidad del sentimiento antimigrante en ciertos sectores de la administración pública en Arizona, como se percibe también en otros estados de la Unión Americana.**

**En Wisconsin también fue vetada otra que requiere que los migrantes comprueben su estancia legal en Estados Unidos para recibir beneficios del Estado.**

**En cuestión de empleo, que incluye que los patrones verifiquen la estancia legal de sus trabajadores y que los migrantes no reciban prestaciones, como la del desempleo, se aprobaron 13 propuestas de ley en 10 estados, entre ellos, Colorado, Idaho, Kansas y Louisiana. (Texto integro tomado del reportaje de Natalia Gómez, El Universal, 18 de julio de 2006)**

**Si México no asume una posición firme, con apoyos multilaterales e internos en EU en el asunto migratorio a través de una negociación de mediano y largo plazo que de certidumbre y seguridad al trabajador migrante mexicano, seguirán los abusos y la explotación de millones de compatriotas en su peligroso peregrinar hacia los Estados Unidos. Un enfoque necesario de la negociación debe ser regionalmente y en muchos casos estado por estado o por mercados laborales regionales donde se pueden buscar soluciones parciales o regularizaciones limitadas pero que permitan un horizonte de avances y logros a favor de nuestros connacionales que ya tienen tiempo trabajando y radicando sin status legal en Estados Unidos**

**Desde la perspectiva del empleo en México, solo un replanteamiento radical de las prioridades del desarrollo económico y social del país podría dar ocupación a los millones de compatriotas que buscan el sustento en territorio estadounidense. En el corazón de estos dilemas se**

encuentra la necesidad del tránsito a la democratización nacional y el establecimiento de un nuevo orden político. Tal como se percibe la perspectiva actual de política económica, parecería que no existe posibilidad de crear los empleos adicionales que se necesitan anualmente en México e inclusive el ritmo de creación de empleo no es suficiente para aligerar el gran rezago histórico de los últimos 25 años.

No sería suficiente en el corto plazo asegurar un nuevo orden político para poder reforzar las políticas sociales y de empleo ya que los compromisos financieros y las ataduras económicas son de mediano y largo plazo, situación que requeriría una cuidadosa renegociación bilateral y multilateral, buscando nuevas alianzas internacionales y nuevos acuerdos nacionales entre capital y trabajo.

En este sentido, debería esperarse una transición compleja y contradictoria, que en un corto plazo las inercias y resistencias al cambio podrían agudizar el problema migratorio en el corto plazo. En un escenario de renovación política deben contemplarse ciertas convulsiones provocadas por actores económicos y tradiciones de cooptación política y social que fueron sostén de un régimen que prevaleció por 70 años.

En este sentido, a nivel regional y nacional, los migrantes mexicanos en EU y en muchas regiones de México pueden jugar un papel relevante desde el punto de vista político ya que son factores claves de la estabilidad política y social de amplias regiones por el aporte monetario y su efecto multiplicador en buena parte del territorio nacional. No se trata solo de los oaxaqueños y guerrerenses en EU sino de millones de ellos que viven en grandes urbes mexicanas y envían millones de pesos a sus lugares de origen.

En otras palabras, no se trata solo de ubicar a un actor global o transnacionalizado por estar en EU sino por su papel clave en la globalización de la economía mexicana como es el caso de los cientos de miles de indígenas oaxaqueños que hacen posible la competitividad internacional de las legumbres del noroeste mexicano o los cientos de miles de migrantes que se han establecido en la región fronteriza norte para incorporarse al trabajo de las maquiladoras.

El acuerdo laboral no solo es en el marco del TLC de América del Norte sino en el contexto nacional y la necesidad de que exista un nuevo orden sindical y laboral en las relaciones entre capital y trabajo en México.

Finalmente, debo reconocer que en los últimos seis años se han conformado y consolidado nuevos actores políticos, educativos y comunitarios en los dos países que inciden en las políticas públicas en

los dos países. Solo para mencionar algunas de estas organizaciones e iniciativas que son de suma relevancia: en el aspecto político binacional vale la pena mencionar el creciente papel de la Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Extranjero que ha sido clave para la aprobación de la legislación electoral mexicana que permite votar a los mexicanos que radican en el extranjero.

Además, miembros de esta Coalición como Raúl Ross Pineda, Florencio Zaragoza, Primitivo Rodríguez Ocegüera y Gerardo Albino entre decenas de colaboradores han consolidado Mx Sin Fronteras, una revista mensual editada en Chicago desde 2004 que ventila infinidad de temas de interés binacional y de las diferentes regiones de los Estados Unidos y también se ha dado a conocer la problemática de los mexicanos radicados en Canadá, Europa y Asia. Mx Sin Fronteras celebró su tercer aniversario en diciembre de 2006.

Otra organización que juega un papel aglutinador de los mexicanos en Estados Unidos es el Consejo Consultivo auspiciado por el Instituto para los Mexicanos en el Exterior y que tiene representantes en todas las circunscripciones consulares de México en Estados Unidos y permite que los migrantes y las organizaciones de oriundos opinen e influyan en la Política Exterior de México frente a Estados Unidos en temas de educación, salud, protección consular, organización comunitaria y negocios que conciernen a los mexicanos radicados en Estados Unidos.

Por el lado de las organizaciones creadas en Estados Unidos debe mencionarse la Iniciativa México-California de Salud con sede en la Universidad de California en Berkeley que organiza anualmente desde 2001 la Semana Binacional de Salud que para octubre de 2006 involucra a decenas de estados de la Unión Americana y de México en eventos de atención médica gratuita y difusión masiva de políticas preventivas de salud con participación de la Secretaría de Salud de México y sus contrapartes de Estados Unidos a nivel federal, estatal y de condado.

Una institución del gobierno de México que ha sido muy activa en la promoción de la educación y capacitación de los mexicanos en Estados Unidos es el Consejo Nacional para la Vida y el Trabajo ([www.conevyt.org.mx](http://www.conevyt.org.mx)) de la Presidencia de la República, que con los más modernos sistemas de tecnología de Internet y servidores especiales en Estados Unidos facilitan la educación de adultos, la alfabetización, el acreditamiento y certificación de competencias laborales así como la formación técnica y empresarial de miles de mexicanos apoyados por la red consular de México en EU y centenares de plazas comunitarias en los dos países.

Tendencias recientes de la migración mexicana e implicaciones para el

**desarrollo social de México.- El componente de inmigrantes capitalinos y de zonas conurbadas de Guadalajara, Monterrey y Acapulco crece cada vez más, se trata de jóvenes entre 20 y 35 años, con nivel mínimo de secundaria y entre los capitalinos es frecuente encontrar técnicos y profesionistas, muchos sin documentos, algunos documentados como turistas -muchos obtienen la visa Nafta o la E2 de comerciante, otros regresan periódicamente y algunos ya tienen años que no regresan a México- a diferencia del viejo perfil del migrante que sigue llegando indocumentado con el apoyo de los contrabandistas de personas o coyotes transfronterizos. El nuevo migrante llega generalmente en avión o cruza por tierra con visa a diferencia del tradicional que se expone al peligro de los pasajes clandestinos de desiertos y montañas por donde tienen sus rutas los coyotes.**

**Un patrón creciente es que el nuevo inmigrante que se interna en territorio estadounidense con visa de turista puede traer consigo sumas importantes de dinero para realizar negocios y establecerse de manera relativamente autónoma, apoyándose en amigos y familiares que son residentes permanentes para solicitar la visa E2 de comerciante, visa que implica hacer un plan de negocios y una inversión mínima de 15 mil dólares en el caso de ciudadanos mexicanos. Más información sobre planes de negocios en: [www.negocios.gov](http://www.negocios.gov) o [www.nafin.gob.mx](http://www.nafin.gob.mx)**

**Es frecuente enterarse en círculos de mexicanos que llegan en calidad de turistas con visión emprendedora que solicitan las visa E2 de comerciante o como profesionales del Tratado de Libre Comercio o Visa TN conocida como Nafta Visa, que sus operaciones comerciales o de negocios totalmente legales y en regla con el fisco estadounidense, pueden superar el millón de dólares al año o en poco tiempo. Más información sobre las visas E2 y Nafta en: [www.immigrationstrategies.net](http://www.immigrationstrategies.net)**

---

*Las opiniones vertidas en este ensayo son personales y no involucran a las instituciones donde el autor presta sus servicios.*

### **\*Nota Biográfica de Bernardo Méndez Lugo:**

**Miembro del Servicio Exterior Mexicano. Nacido en Culiacán, México el 5 de marzo de 1952. Cónsul Alterno de México en Tucson, Arizona desde el 23 de octubre de 2006. Anteriormente se desempeñó como Cónsul de Prensa y Promoción Comercial en el Consulado de México en San Francisco de agosto de 2001 a Junio de 2004. Desde julio de 2004 hasta el 20 de octubre de 2006 fue Cónsul de Comercio y Promoción de Pequeños Negocios en San Francisco. Fue Agregado de Prensa y**

**Asuntos Académicos del Consulado General de México en Atlanta de junio de 1996 a julio de 2001. Cónsul de Prensa en el Consulado General de México en Montreal (abril de 1992 a enero de 2003). Entre febrero de 1993 y mayo de 1996 fue responsable del Departamento de Difusión del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME) de la Cancillería Mexicana. Profesor-fundador del Departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco desde 1974 hasta 1990, México, DF. Coautor de varios libros sobre temas educativos y desarrollo económico y social, derechos indígenas y pequeñas empresas frente a la globalización, editorialista de NOTIMEX y del diario El Nacional. En Atlanta y el Área de la Bahía de San Francisco ha sido orador, conferencista e invitado para hablar en Universidades, Cámaras de Comercio, Foros Empresariales y Organizaciones no gubernamentales incluyendo clubes de oriundos y organizaciones comunitarias.**

**----- O -----**